



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO

**UN COFRE QUE SE ABRE PARA ESCUCHAR Y ATENDER LA VOZ
LIBERADA DE LOS NIÑOS**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON
ESPECIALIDAD EN ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA LENGUA**

QUE PRESENTA

LIC. LAURA MOTA CONTRERAS

DIRECTORA DE TESIS

DRA. EDNA MARCELA BARRIOS GÓMEZ

CIUDAD DE MÉXICO.

DICIEMBRE 2020



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO**

**UN COFRE QUE SE ABRE PARA ESCUCHAR Y ATENDER LA VOZ
LIBERADA DE LOS NIÑOS**

QUE PRESENTA

LIC. LAURA MOTA CONTRERAS

CIUDAD DE MÉXICO.

DICIEMBRE 2020

Ciudad de México, a 21 de noviembre de 2020.

DICTAMEN APROBATORIO

Lic. Roberto Carlos Martínez Medina
Encargado de Servicios Escolares de la
Universidad Pedagógica Nacional
Presente

En relación con la tesis de maestría: Un cofre que se abre para escuchar y atender la voz liberada de los niños. Que presenta Laura Mota Contreras, a propuesta de la Dra. Edna Marcela Barrios Gómez, los abajo mencionados, miembros del jurado comunican que cumple con los requisitos necesarios para presentar el examen de grado correspondiente.

Presidente: Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza.

Secretario: Dra. Edna Marcela Barrios Gómez.

Vocal: Mtra. María Esther Torres Rivera

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen de grado.

Atentamente
"Educar para Transformar"


Dr. Nicolás Juárez Garduño

Director

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 095

D.F. AZCAPOTZALCO

NJG/NVBE/rrc.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darme la fe y fortaleza, por no dejarme caer en los momentos difíciles de mi existir, por ayudarme a cumplir mi labor como docente, mil gracias.

A mi madre, por ser un ejemplo que seguir, una guerrera que a través de las adversidades siempre ha salido adelante, por darme fuerzas en los momentos complicados de mi vida.

A la Dra. Edna Marcela Barrios Gómez, por sus consejos y orientación, para la elaboración y conclusión de este escrito.

Mi profundo agradecimiento a la Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza, por creer en mí, por su apoyo incondicional y el aporte brindado en elaboración de esta narrativa, mil gracias.

A la maestra Esther por sus consejos, sugerencias y retroalimentación al realizar este documento.

A mis tutores académicos, Angélica, Vanessa, Marco Esteban, Daniel, Magda, por guiarme y orientarme en este proceso académico, por darme las bases para transformar mi práctica en el aula.

A mis alumnos preescolares, por dar lo mejor de sí, y poner su mejor esfuerzo en el aula.

A los padres de familia, de las generaciones con las que se realizó este trabajo, por permitirme dar el cambio en la práctica, y el apoyo ofrecido, mil gracias.

A la estrella que ilumina mi camino que, aunque ya no está conmigo lo llevo en el corazón.

A mis hermanas y hermano, por ser y estar siempre.

A mis compañeros de la MEB, Rocío, Jimena, Nieves, Raquel, Rosalba, Arleth, Alejandra, Sam, Moy, por compartir sus experiencias de vida en todo este proceso de aprendizaje.

A la Universidad Pedagógica Nacional unidad 095, por abrirme las puertas y darme la oportunidad de seguir preparándome académicamente. Mil gracias

Introducción	1
Capítulo 1 El cofre de los recuerdos	
1.1 Asomándome al cofre y explorando mi pasado	6
1.2 Memorias escolares	8
1.3 En busca de un sueño	21
1.4 Un juego que se volvió realidad	32
Capítulo 2 Liberando nuevos tesoros	
2.1 Una nueva aventura	37
2.2 Yo te felicito por....	44
2.3 La animación sociocultural de la lengua en el aula	50
2.4 Yo me llamo...	56
Capítulo 3 Libertad de voces en el aula	
3.1 Estoy feliz porque estoy contigo	63
3.2 Gracias por escucharme	69
3.3 Yo si quiero conocer a Frida Kahlo	82
Consideraciones finales	99
Referencias	110
Anexos	113

INTRODUCCIÓN

*La vida pasa y se lleva
parte de nuestra historia...
Pero nunca se llevará
nuestros recuerdos.
(anónimo)*

Al ingresar a la maestría en educación básica, el enfoque biográfico narrativo, me dio los elementos para conocer mi identidad personal y profesional, pues a través de esta orientación exploré mi pasado y me di cuenta de toda la experiencia de vida que he tenido en el trayecto de mi existir. En las cuales he vivido momentos agradables, tristes, alegres como cualquier ser humano, pero que, a través de estas vivencias, he tenido aprendizajes significativos y muy valiosos. Las cuales me ayudaron a tomar decisiones importantes en mi vida, como hacer realidad mi sueño de ser maestra.

De acuerdo con Bolívar y Domingo (2006) afirman que “una historia de vida se construye integrando todos aquellos elementos del pasado, que el sujeto considera relevantes para describir, entender o representar la situación actual y enfrentarse prospectivamente al futuro” (p. 5), por este motivo la importancia de explorar mi pasado y así saber mis fortaleza y debilidades.

Pero, por qué hablar de este enfoque, lo primero que se me vino a la mente fue una enorme resistencia hablar de mí misma. Me preguntaba ¿Cuál es el propósito?, ¿Por qué se tienen que enterar? Después de unos días me di cuenta de que mis historias las había guardado en una caja fuerte de la que no sabía la combinación.

Cómo se sabe, con el paso del tiempo se olvidan acontecimientos importantes, pues la vida pasa a gran velocidad y se lleva parte de nuestra historia, pero algunas de nuestras remembranzas quedan grabadas en nuestra memoria, las cuales me es importante rescatar y así revivir aquellas vivencias que iré narrando más adelante.

El posgrado, me fue dando las bases, para mejorar mi quehacer docente, ya que también a través de la animación sociocultural de la lengua (ASCL) se fueron creando espacios que motivaran a los alumnos a ser partícipes en su enseñanza. De acuerdo con Úcar (2012), la ASC pretende que los estudiantes sean “sujetos activos de su propia

transformación” (p. 8), es decir los alumnos van a ir teniendo una metamorfosis en su forma de ser y de trabajar.

Esta metodología tiene como objetivo mejorar conocimientos y prácticas educativas, pues la educación actual debe mejorar para que hagan sentir vivos a los escolares, dejando atrás experiencias pasivas. Esta técnica anima a los alumnos a ser personas autónomas, que sepan tomar sus propias decisiones ante cualquier situación que se les presente, al mismo tiempo trabajar colaborativamente.

El trabajo en equipo es fundamental en cualquier contexto en el que nos encontremos, principalmente en la escuela y en la vida laboral, ya que así se obtienen mejores resultados sobre lo que realicemos. Como lo expone Úcar (2012) “Las relaciones interpersonales son el caldo de cultivo en el que se desenvuelven” (p. 8) por ello, las intervenciones pedagógicas que se presentan en este relato son a través de la ASC, pues esta metodología implica el trabajo colaborativo¹, con la finalidad de que logren obtener un aprendizaje significativo a través de la participación de todos.

Es así que esta narrativa, está elaborada bajo un enfoque biográfico narrativo, con la finalidad de dar cuenta de la experiencia docente y ver las transformaciones que he tenido en el transcurso del tiempo, de acuerdo con Gil (1999) tiene la finalidad de “contarnos a nosotros mismos” (p. 165) con el propósito de darle significado al pasado y contrastarlo con el presente. Para poder compartir esos tesoros, me puse a recortar cuál era la clave para abrir el cofre de esos recuerdos.

En mis primeros años de escolaridad empecé a despertar la inquietud de ser docente ya que, al estar en casa los juegos que realizaba estaban enfocados a las prácticas de los maestros, pues constantemente imitaba a mis profesores, en casa jugaba a la escuelita con mis hermanos y yo era la maestra, esto no lo había descubierto, hasta que indagué mis experiencias de vida.

De niña me mostraba con inseguridad para comunicarme ante los demás, ya que me expresaba muy poco, en ocasiones dialogaba en secreto con voz muy bajita, para que los demás no me escucharan hablar, cuando me expresaba me ruborizaba sin

¹ Tiene como finalidad la interacción con los otros, intercambio de ideas, pensamientos y llegar a un objetivo entre todos.

motivo alguno, el motivo por el cual era así mi personalidad, la iré narrando más adelante en esta narrativa.

Algunas veces me mostraba dependiente para realizar cualquier tipo de actividad, ya que únicamente esperaba a que los adultos me facilitaran las cosas, probablemente era por la sobreprotección o desconfianza que tenía para interactuar con los demás, por esta razón sentí una limitante para expresar ideas, por lo que fui formando por varios años un temperamento pasivo, pues prácticamente esperaba a que los adultos me dijeran que era lo que tenía que hacer.

Conforme fui creciendo, fui cambiando mi forma de ser, mi personalidad se fue transformando a través de las vivencias de vida que se me iban presentando en el camino, las cuales me ayudaron a buscar diversas alternativas para seguir preparándome académicamente y a tomar decisiones importantes en mi vida, la cual me ayudaron a dejar atrás aquella inseguridad que tenía en la infancia, pues en el transcurso de los años fui desarrollando un carácter fuerte la cual me ayudó a superar esa inseguridad de la infancia.

Al analizar el enfoque biográfico narrativo, me ayudó a examinar la metodología con la que aprendí cuando era estudiante y hacer un comparativo de la forma en como estoy ejerciendo la práctica en el aula y así poderla mejorar. La maestría me hizo recapacitar sobre las formas de realizar mis prácticas, las cuales fui mejorando al conocer e implementar nuevas estrategias con los estudiantes.

Es así que para la construcción de esta narrativa, fue necesario recurrir a la investigación cualitativa, que refiere Bertaux (1999), ya que me permitió por medio de la “observación y la reflexión” (p. 4) analizar y recapacitar los sucesos que pasaron durante las diferentes intervenciones educativas que realicé.

Reconozco, que en mis primeros años como docente realizaba mi práctica con una metodología pasiva en la que los estudiantes únicamente ponían atención y reproducían conocimientos. Actualmente, puedo decir que estoy ejerciendo la praxis bajo un enfoque activo, dejé de ser la docente que trabajaba con métodos pasados. ahora tomo más en cuenta a los alumnos en su enseñanza, siendo ellos los principales protagonistas en su aprendizaje.

Este escrito está estructurado por tres apartados, el primero se titula *El cofre de los recuerdos*, en el comentario aspectos vividos de la infancia y familiares, con la finalidad de contextualizar un poco mi formación académica y laboral, conocer mi identidad y mi carácter. Pues a través de la narrativa descubrí que fui una niña tímida e insegura y que probablemente por esta razón siempre he procurado trabajar la oralidad, seguridad, autonomía, atención y escucha en los estudiantes.

El segundo apartado lleva por título *Liberando nuevos tesoros*, en el comentario el proceso que viví al ingresar a la maestría en educación básica con la especialidad en animación sociocultural de la lengua. Así como algunos cambios transformativos que empecé a tener al implementar las técnicas del pedagogo Célestin Freinet², al llevar al aula la conferencia escolar, la cual trajeron muchos beneficios en los estudiantes, que en el transcurso de este escrito iré comentando.

Del mismo modo, menciono la importancia de trabajar con el enfoque de animación sociocultural de la lengua. A través de esta metodología implemente estrategias que me ayudaron a fortalecer el hábito lector a través de la lectura de imágenes³ de diversos libros, incitando así a que los estudiantes expresaran emociones y reflexionaran sobre la narrativa.

Como se sabe leer no es únicamente leer por leer, leer implica comprender lo que se está leyendo, en mi época de estudiante únicamente leía por leer sin comprender, por esta razón me enfrenté con algunos conflictos escolares, que más adelante explicaré.

El tercer apartado, se titula *Libertad de voces en el aula*, en este apartado narro mi experiencia al trabajar una estrategia que surgió a partir del terremoto que se generó el 19 de septiembre del 2017, el cual no podía pasar desapercibido porque todo México lo vivió, principalmente los niños ya que al estar involucrados en esta vivencia trajo consecuencias de miedo y susto al permanecer dentro del colegio, pues al escuchar cualquier ruido, se levantaban de su lugar muy estresados y asustados a preguntar si ya no iba a temblar, situación que me invitó a diseñar esta estrategia, con la finalidad de que expresaran emociones, más adelante seguiré comentando esta experiencia de vida.

² Célestin Freinet, fue un maestro y pedagogo francés, creador de las técnicas que llevan su nombre, utilizadas en diversos métodos de investigación pedagógica.

³La lectura de imágenes es una actividad muy interesante para practicar con chicos no alfabetizados o que están viviendo las primeras etapas de la lecto-escritura

Para posteriormente pasar a la pedagogía por proyectos de Jolibert,⁴ la cual, me da las bases para ir más allá en el salón de clases y no enfocarme únicamente a la oralidad, seguridad y autonomía.

En este apartado, escribo la experiencia que se vivió en el aula, al haber implementado dos proyectos que surgieron del interés de los alumnos. Al ser partícipes en sus aprendizajes, los niños se volvieron más participativos, autónomos, seguros, el aula se volvió un lugar de grandes enseñanzas ya que fue bajo un enfoque activo y no pasivo. La maestría me invitó a dar un cambio en mi forma de ser y de trabajar, ya que me volví más empática con los alumnos, ahora realizo mi práctica de una forma más humanista, en la que respeto los ritmos de aprendizaje de los estudiantes, permitiendo así que ellos sean los que participen y propongan lo que quieren aprender y trabajar.

Concluyo el escrito, narrando los logros que se obtuvieron en el aula, así como la importancia de haber trabajado con el enfoque biográfico narrativo, la animación sociocultural de la lengua, y los cambios transformativos que se vivieron en los estudiantes, al haber trabajado con estrategias novedosas utilizado los cuentos y la pedagogía por proyectos de Jolibert. Finalmente, explico mis reflexiones sobre los cambios que tuve como docente.

⁴Experta en didáctica de la Lengua materna en el marco de la Oficina de Cooperación Lingüística y Educativa de la embajada de Francia, en Chile (1992-1993) y de la Oficina Regional de la UNESCO-OREALC (1944-1996).

Capítulo 1. El cofre de los recuerdos.

1.1 Asomándome al cofre y explorando mi pasado.

*La vida se divide en tres periodos.
Lo que era, lo que es y lo que será.
Aprendamos del pasado
para sacar provecho de la actualidad,
Y del presente para vivir mejor en el futuro.
William Wordsworth*

Recuerdo que tuve una infancia feliz con una familia conformada por papá, mamá y seis hermanos, siendo la tercera de los mayores. Con ellos jugaba, peleaba y terminábamos abrazándonos como cualquier niña de nuestra edad. A pesar de las carencias con las que viví en esa época, considero que fue una etapa agradable no tenía lujos, pero si lo necesario para vivir.

En las mañanas, mientras estudiaba mi mamá cuidaba niños de una vecina, para ayudar en la economía del hogar. Como éramos una familia numerosa, al entrar a la escuela requeríamos de materiales escolares, por lo que el dinero que aportaba papá a veces era insuficiente. Por esta razón se tenían que buscar otras alternativas para apoyar con los gastos que se presentaban diariamente.

Por lo regular, a mi padre no lo veía se iba a trabajar muy temprano y llegaba por las noches, cuando ya estaba dormida. Los únicos días que podía convivir con él eran sábados por las tardes y domingos porque descansaba. Los fines de semana aprovechaba para abastecernos de fruta, comida y lo necesario para que no, nos hiciera falta nada durante la semana. Al estar conviviendo con él era como si tuviéramos fiesta, nos reuníamos todos en casa.

En ocasiones, el domingo mis padres me levantaban muy temprano para ir a la Basílica de Guadalupe, como forma de agradecer a Dios por lo bien que nos fue durante la semana. Me acuerdo de que la primera vez que visité este lugar quedé maravillada de ver el santuario de la Virgen del Tepeyac, así como la enorme estructura con la que fue diseñada tanto por fuera como por dentro. Estas visitas fueron significativas para mí, puesto que todo el día convivía en familia.

Este es un lugar al que mucha gente asiste por su historia, y que como mexicanos considero estamos orgullosos. Papá fue devoto de la Virgen de Guadalupe, por lo que procuraba que sus hijos también lo fueran. Como hija respetaba sus creencias y cada quince días visitábamos este lugar. Así mismo, frecuentábamos a la familia materna que era la más cercana o acudíamos al parque para jugar un rato y posteriormente comer todos juntos, este día lo disfrutaba como nunca.

En el transcurso de los días, por las tardes después de llegar de la escuela apoyaba en los quehaceres del hogar y de paso ayudaba en el cuidado de los niños que llegaban a casa. La señora no tenía con quien dejar a sus hijos, para irse a trabajar por esta razón mamá la ayudaba, a excepción de los fines de semana.

Al estar conviviendo con estos chicos, empecé a tener un poco de inquietudes por la docencia. Con ellos jugaba a la escuelita, los ponía a hacer dibujos como me enseñaban en clase, es decir, mis pasatiempos estaban enfocados a imitar a los profesores, es así como nació esta inquietud desde niña.

De igual forma lo hacía con Jorge y Rosa hermanos mayores, siempre les proponía hacer esta actividad, yo escenificaba a la maestra. De acuerdo con Gil (1999) “Se dice que las prácticas autobiográficas propuestas a los profesores pretenden mejorar su ejercicio profesional mediante la vinculación de dos factores: las experiencias de vida y la formación de la identidad” (p. 176), de aquí surgió el interés de ser docente, a partir de un entretenimiento de la infancia.

A partir de que ingresé a preescolar, los entretenimientos infantiles estaban enfocados a esta profesión, ya que en mí surgió el interés por ser maestra, motivada por la interacción social de la escuela, el contacto con los niños que cuidaban en casa. De acuerdo con Berger y Luckmann (2008) Así nació “el deseo de ser educadora desde la niñez durante la socialización primaria” (p. 252) ya que fue la primera socialización que tuve en mis primeros años de vida.

Los acontecimientos vividos dentro del contexto social en donde interactuaba cuando era niña e imitaba a los profesores, se empezó a labrar en mí la vocación de ser docente. De aquí surgió la idea de trabajar con niños y enseñarles lo que aprendía en la escuela.

En los primeros años de escolaridad, veía que los educadores realizaban su trabajo con alegría y dedicación, procurando siempre crear un ambiente agradable y de confianza, quizá por esta razón me sentí más atraída por esta carrera. Desde la infancia, empecé a manifestar aptitudes pedagógicas a partir del juego, allí me fui dando una idea de lo que quería ser de grande. De acuerdo con Jiménez (2013), “Al estar en contacto con maestras en su niñez y al observar las acciones que realizan, fueron construyendo su conocimiento del “rol” que configura el ser educadora” (p. 253).

Este deseo, este sueño de ser maestra, lo fui construyendo desde la infancia como una opción no solo de empleo, sino como una experiencia reconstituyente. Todo lo que inició como una travesura en la infancia, lo llevé a la realidad después de un largo caminar por la vida, a través de lo vivido me di cuenta de cuál sería la verdadera profesión que anhelaría para el futuro.

Al elegir esta carrera, siempre pensé que iba tener un enorme compromiso para trabajar con los niños, no era lo mismo estar jugando con ellos como lo hacía de niña a tener ya un grupo de estudiantes en mis manos. El trabajo de un docente es una tarea ardua que requiere de mucha paciencia y dedicación, tanto con los niños como con los padres de familia que en ocasiones nada los tiene conformes. A pesar de todas las problemáticas que se viven en las aulas, esta profesión es algo que realmente me gusta y disfruto todos los días.

El trabajo con los estudiantes es muy agradable, siempre aprendemos algo nuevo con ellos. Pues la vida es un aprendizaje, lo que es, lo que fue y lo que será, es decir sacar lo bueno del momento actual, del pasado, y dar lo mejor de sí en el futuro, pues constantemente adquirimos nuevos conocimientos al estar interactuando con los otros.

1.2 Memorias escolares

Los primeros cuatro años de vida, fui una niña seria, tímida e insegura, al estar conviviendo con otras personas me expresaba muy poco, en ocasiones lo hacía con un tono bajito o a veces prefería no platicar. Me comenta mi madre, que al atardecer se me iba la voz y no hablaba fuerte siempre lo hacía en secreto, con el tiempo lo fui dejando de hacer.

Probablemente, lo hacía porque en casa me sobreprotegían por ser la hija más chica de los tres en ese tiempo, me facilitaban las cosas. Ahora me doy cuenta de que la sobreprotección no permite que los niños se desenvuelvan libremente, ocasionando que sean dependientes e inseguros para enfrentarse a cualquier situación en su vida cotidiana.

Recordar aquellas vivencias de preescolar, se me vienen a la memoria recuerdos interesantes. Fue una etapa agradable, la cual disfruté mucho con la maestra Araceli, siempre me motivaba para hacer las actividades en clase. Ella se parecía al personaje del cuento de Blanca Nieves y los siete enanos, era muy parecida desde el corte de su cabello, hasta la forma en cómo trataba a sus estudiantes, la mayor parte del tiempo estaba pendiente de que no pasara ningún accidente durante el horario escolar, es decir nos procuraba en todo momento.

Con ella, empecé a tener interés y gusto por los cuentos, aunque aún no sabía leer, siempre hacía actividades con este material y en ocasiones todas las profesoras del Jardín dramatizaban obras de teatro, esto me llamaba la atención, ellas se disfrazaban y modulaban diferentes tipos de voces para escenificar a los personajes, la cual era muy divertido. En esta etapa, lo que no me gustaba era cuando hacían que los alumnos escenificaran a personajes de alguna historia.

Hacer esto, provocaba en mi pena e inseguridad para hablar frente a los demás, constantemente aparecían los nervios, ruborizándome, haciendo que todos voltearan a verme, según los expertos como Rojas, (2011), cuando no tenemos esa seguridad nos da “temor al ridículo puede surgir sobre todo si somos tímidos o carecemos del hábito de exteriorizar correctamente las ideas” (p. 36), hacer este tipo de actividades me provocaba pánico escénico, haciendo que se me olvidara parte de los diálogos.

Al ser elegida para actuar en obras de teatro, bajaba el volumen de voz para que no volvieran a tomarme en cuenta en esas actividades, pero no lo lograba, era cuando más exigían que participara en estos tipos de trabajo, para que adquiriera más confianza. El motivo por el cual mi forma de ser cambiaba en la escuela, aún no lo sé, mamá comenta que en el hogar hablaba con todas las personas con las que convivía. Probablemente, era porque había más confianza en casa, en Preescolar mi conducta era totalmente diferente.

Antes de concluir este nivel educativo la profesora Araceli logró que participara más durante sus clases, trató de involucrarme en todas las actividades de expresión oral y corporal, volviéndome más expresiva y sociable con los demás.

Ahora reconozco que cuando estaba en Preescolar me expresaba muy poco ya que el lenguaje que tenía en esa etapa según Ong. (1997) era “la oralidad primaria, porque carecía de todo conocimiento del lenguaje escrito” (p, 20), es decir mi forma de hablar era únicamente la relacionada a mi lengua materna y este era muy limitado a pesar de que viví en un mundo sociable con mis hermanos mayores.

Cuando empecé a interactuar con los libros, cuentos y otros materiales que involucraran la oralidad, la escritura y la lectura, mi lenguaje se fue ampliando y empecé a expresarme más con los otros, pues de alguna manera el código escrito me ayudo a desarrollar mis habilidades comunicativas. De acuerdo con (Ong. 1997) a esta etapa se le conoce como “la oralidad secundaria”. Pues al interactuar con diferentes textos se va ampliando la comunicación oral.

Al ingresar a la primaria viví momentos agradables y feos. En el primer año aprendí a leer a través de las imágenes de los cuentos o realizando pequeñas lecturas con sílabas, esto se me dificultó un poco, leía silábicamente y me tardaba mucho tiempo en leer. Al recordar un poco este proceso de ¿Cómo aprendí a leer?, se me vienen a la mente recuerdos de la infancia. En casa normalmente había cuentos de Jorge y de Rosa, los cuales me los prestaban para que estuviera ocupada mientras ellos realizaban la tarea de la escuela y no los molestara. Por ser la más chica de los tres aún no asistía a ningún colegio.

En el hogar, empecé a tener interés por esos materiales me gustaban los dibujos que en ellos había, por medio de dichas imágenes decía que ya leía. Y parece que tenía razón porque de acuerdo con Smith (1986) “los niños tienen idea acerca de por qué se lee, aunque ellos mismos no sepan leer. “En sus juegos de imitación, hacen que leen y escriben” (p. 6), en este sentido, la lectura de las imágenes es una forma de acceso a la verdadera lectura. En esa etapa interactuaba con esos materiales a manera de juego, la cual me sirvió para empezar a relacionarme con la cultura escrita.

En ocasiones, únicamente mostraba interés por los cuentos con imágenes los que tenían letras no me llamaban la atención, además de que no sabía lo que en ellos decían.

Con el tiempo me fue entrando la curiosidad por saber que indicaban las palabras que había en los textos. Constantemente me acercaba a mamá, para pedirle que me leyera mostrándole los párrafos.

Las historias que normalmente leía eran los de Pinocho, El mago de Oz, Caperucita Roja, Ricitos de Oro, entre otros. Estos cuentos fueron muy valiosos en la infancia, son los primeros con los que me relacioné durante la niñez. Y ello implica que permanecieron como los modelos que alimentaron mi concepción del mundo.

Esas primeras lecturas literarias en la infancia fueron fundamentales, para comprender el uso de la lengua escrita y para favorecer mi deseo por aprender. Como señala Wolf, (2006) “El desarrollo de la lectura temprana nos permite atisbar los apuntalamientos del éxito, empezando por los procesos interrelacionados que preparan al niño durante los primeros cinco años de vida y que se extienden a diferentes aspectos predecibles al resto del desarrollo lector” (p. 138).

Para el autor, los acercamientos exitosos a temprana edad de los niños con las lecturas, puede definir el interés que tendrán de más grandes. En mi caso, así fue, esas primeras lecciones influyeron para que aprendiera a leer. Ahora me doy cuenta de que, si desde pequeños tenemos interacción con la lectura y la escritura a través de los cuentos o libros, de grandes es más fácil llegar a tener una relación importante con estos materiales. Todo depende si se vive en un mundo alfabetizador desde los primeros años de vida.

Otro aspecto que me es importante mencionar, es el vínculo afectivo que se construye alrededor de las lecturas compartidas, un ambiente amoroso es importante para que los niños se enamoren de los libros y les guste leer en el camino de su existir. Si se les enseña bajo un enfoque rígido es obvio que no mostrarán interés por estos materiales.

La técnica, con la que aprendí a leer fue con el método tradicional conductual en el que los docentes enseñaban a base de memorizaciones, sílabas, el sonido onomatopéyico, a través de repeticiones como ma, me, mi mo, mu, ma-má, me-sa, mi-mo, mo-no, mu-ñe-ca, ta, te, ti, to, tu. Según los expertos como Doroty, (1997) “Los alumnos se parecían más a ‘periquitos’ que, a pequeñitos, por la práctica de repetir palabras sin entenderlas” (p. 237). Al trabajar con esta metodología no me gustaba leer,

eran actividades muy repetitivas y aburridas, que en ocasiones no lograba comprender y lo único que hacía para aprender era repetir lo que la profesora me indicaba.

En ese tiempo, las clases que se impartían dentro del salón de clases en donde estudiaba, eran con una perspectiva tradicionalista, como lo explica Maqueo (2005) “En el que el alumno era considerado como un ser pasivo, su participación personal y su aprendizaje están fuertemente condicionados a programas y objetivos poco flexibles” (p. 27). En esos años, los docentes con los que interactuaba asumían el poder y la autoridad como transmisor de conocimientos, el alumno únicamente obedecía y memorizaba aprendizajes.

Por esta razón, sentí una limitante para expresar ideas, formando así una personalidad pasiva y dependiente. En la escuela únicamente esperaba a que el profesor dijera qué era lo que tenía que hacer y reproducía lo que ellos indicaban. Al tomarme la lectura la maestra, constantemente recibía llamadas de atención porque no leía bien, por este motivo bajaban mis calificaciones, al darse cuenta mi madre de las dificultades que estaba presentando me apoyó más.

Normalmente, ella se sentaba conmigo todos los días para ayudarme a mejorar en esos conflictos escolares, cuando leía iba señalando las palabras de lo que decía el texto, pero en forma global, es decir, con frases completas y no fragmentadas como estaba aprendiendo en la escuela. Al estar rodeada de cuentos infantiles y libros de los hermanos mayores inventaba pequeñas historias. Cuando andaba en la calle con ella, los anuncios que veía los señalaba y decía Laura (*“allí dice...”*), esto lo hacía con la finalidad de que mejorara en la lectura.

En casa, mi madre me asignaba un horario para leer los libros de textos que me daba la escuela, con estos materiales siempre me distraía con facilidad y era un regaño seguro por parte de mi madre, por no poner atención. Después de que batalló demasiado conmigo, para que aprendiera a leer, comenta que terminé amando unas lecturas que en el libro había. Constantemente le solicitaba que me leyera o me ayudara con las lecciones de, *La zorra y la cigüeña*, *La rata vieja*, *cu-cú* y *los trabalenguas*.

Con estas lecciones, fui mostrando mayor interés por los libros de texto sin dejar a un lado los cuentos. Creo que estos me significaron mucho cuando era niña. Con estos materiales aprendí a leer con mayor fluidez y empecé a adquirir el gusto por aprender lo

que dicen los textos, Como Roseblatt (1938/2002) lo explica “Es un proceso selectivo, constructivo, que ocurre en un tiempo y en contextos particulares” (p. 53), en este aspecto estoy de acuerdo, ya que la lectura la vivimos en cualquier momento y contexto en el que nos encontremos.

Estar inmersa con estos materiales trajeron muchos beneficios a mi vida, como desarrollar un lenguaje más claro y fluido, mostrara interés por la lectura, al mismo tiempo me involucré con la escritura y darle sentido a los textos que leía.

Al cuestionarme, ¿Qué es leer? Puedo decir que esta palabra es muy corta, pero con un gran significado. Leer me proporciona la capacidad de entender, comprender, sobre lo que estoy leyendo. Además de que me invita a expresar y argumentar ideas, así como a razonar y reflexionar sobre diferentes temas que sean interesantes.

Ahora pienso, que los libros son un deleite de sabor en mi vida, ese olor, esas hojas escritas, me han traído muchos beneficios personales, como enriquecer mi mundo interior y exterior a través de la lectura, leer me ayudó a expresarme más porque fui conociendo nuevas palabras para comunicarme con los demás.

En lo personal, considero que no sólo estos materiales sirvieron para que aprendiera a leer. Las personas que me ayudaron y apoyaron en todos estos procesos fueron mis padres. Ellos influyeron para que lograra superar estas dificultades escolares. Aunque no estaba papá cuando hacía las tareas, siempre estaba pendiente de lo que aprendíamos en la escuela, mamá se lo comentaba todos los días.

Los fines de semana, platicaban conmigo para que le echara ganas a la escuela porque era mi única responsabilidad. Todas las tardes mi madre se ponía a estudiar conmigo para que pudiera avanzar en los aprendizajes. Es así como ambos me ayudaron a mejorar esos conflictos académicos, la cual se los agradezco infinitamente por todo lo que aprendí con ellos.

En relación con la escritura, los dos primeros años de escolaridad aprendí por medio de la realización de planas, ejercicios caligráficos. Posteriormente era de realizar la copia tal, hacer las planas de algunas palabras en las cuales tenía errores ortográficos, repetir tantas veces las palabras que no entendiste, elaborar los ejercicios musculares.

Con la finalidad de que adquiriera una letra más bonita, en pocas ocasiones me dejaban escribir algo libre, las actividades eran muy mecanizadas.

Estar realizando planas y ejercicios caligráficos por varios años, considero que en su momento me funcionaron, así fue la forma como aprendí a escribir. De acuerdo con Goodman (1992), “Es difícil motivar a los niños a aprender cuando el material que deben leer, escribir, escuchar y decir, no tiene relación con lo que ellos son, piensan y hacen” (p. 6). Porque viéndolo bien, creo que este tipo de enseñanza hace que los estudiantes no muestren interés por aprender, las clases se hacen tediosas y pueden no ser beneficiosas, esto puede ocasionar que los alumnos no asistan a clases.

Los tres primeros años de primaria, los profesores que impartieron sus clases conmigo me ayudaron a mejorar algunos aprendizajes que ya había adquirido en preescolar. No era una alumna excelente pero sí dedicada al estudio, mis calificaciones eran de ocho en adelante. Siempre trataba de hacer el mejor esfuerzo por aprender e involucrarme en todas las actividades, así como cumplir con las tareas que me dejaban los maestros.

Al cursar el cuarto grado, tuve un cambio enorme en mi forma de ser y de aprender. Ese ciclo escolar me tocó la profesora Guadalupe, la cual tenía la cara de pocos amigos. Ella era muy estricta que con sólo verla daba miedo e imponía su presencia. Me acuerdo, que durante sus clases me regañaba, gritaba y en ocasiones castigaba a todo el grupo dejándonos sin recreo o nos dejaba tarea extra por la mala conducta de algún estudiante.

Ese ciclo escolar, le decía a mi madre que no quería ir a la escuela o buscaba cualquier pretexto de que me dolía el estómago o me sentía mal, para no asistir, aunque ponía miles de pretextos finalmente tenía que obedecer y no podía faltar a la escuela para no atrasarme. Para buena o mala fortuna, en casa siempre me inculcaron el hábito de la responsabilidad y la puntualidad.

Ante cualquier problema que presentaba de no querer ir a la escuela, mis padres siempre decían que el único trabajo que tenía era estudiar y sacar buenas calificaciones, motivo por el cual era mi deber asistir diariamente, no me quedaba de otra, más que cumplir con mis obligaciones de estudiante.

Cada vez que le entregaba las tareas a la profesora, no me calificaba la mayoría de las veces me ponía siempre “R” de revisado y no decía si estaba bien o mal, situación que provocó en mí un bajo rendimiento escolar, porque no sabía si lo que estaba realizando en mis trabajos estaba bien o mal, ya no iba a la escuela con el interés de aprender algo nuevo cada día. Durante esa etapa, fui bajando de calificaciones porque trataba de no participar, cuando lo hacía y no daba la respuesta correcta la maestra me hacía pasar al frente avergonzándome frente a todo el grupo, lo mismo hacía con los compañeros.

Haciéndonos bailar o hacer algún ejercicio físico que ella solicitaba, este castigo era muy vergonzoso para todos y era algo que no me gustaba, ocasionando que nuevamente me volviera insegura hacia la participación. Por tal motivo, evitaba levantar la mano y cuando lo llegaba hacer me expresaba de una forma breve para no entrar en conflicto con ella. Reflexionando un poco sobre la enseñanza de aquella profesora, me doy cuenta de que estaba muy mal el método que ella utilizaba.

Su sistema, era rígido y esto ocasionaba que no fuera con gusto a la escuela. Al llegar a la puerta del salón me daba miedo de ver a aquella pedagoga y no sabía que me pasaría ese día. De acuerdo con Maqueo (2005), “mantener una rígida disciplina y orden dentro del salón de clases, su meta consistía en lograr esas respuestas sin tomar absolutamente en cuenta la creatividad del alumno, sus puntos de vista o sus opiniones” (p. 29).

Evidentemente esta maestra fue una persona estricta, a la que no le interesaba la opinión de los estudiantes. Únicamente le interesaba cumplir con el programa educativo que le imponía la institución o ella misma. Como docente, considero que debemos crear un clima agradable para generar en los alumnos un ambiente de confianza y así lleguen con gusto a la escuela.

Al realizar la lectura de uno de los libros y no le contestaba lo que ella cuestionaba ya era un castigo seguro para algún compañero del grupo o para mí. Al llegar la hora de que nos tomara la lección, era de tensión y angustia, no quería que llegara el momento para leer, pues no les encontraba sabor a las lecturas y menos trabajar con esta profesora.

En ese instante, me aparecía un nerviosismo en el que las piernas me temblaban y me sudaban las manos. Ante esta situación, mi desempeño escolar fue bajando, llegando al punto en que mis calificaciones eran de seis y de siete, ese ciclo escolar ya no mostraba interés por aprender y no me gustaba la escuela, por las vivencias que tuve ese ciclo escolar.

Las lecciones, para realizar en casa únicamente las hacía por hacer, sin ningún objetivo, en ocasiones se me hacían tediosas, probablemente, no entendía lo que estaba leyendo. Comparto la idea de Dubois (1987) cuando explica que “el lector comprende un texto, cuando es capaz de extraer el significado” (p. 10), en este aspecto reconozco que, si se me dificultaba un poco la comprensión lectora, pues únicamente leía y no comprendía las lecturas, no le daba la importancia a las lecciones, la mayoría de las veces lo único que me calificaban era la velocidad y que ésta fuera con un lenguaje claro y fluido.

En esta etapa, al llegar el momento de leer era más por competencia de ver cuál de mis compañeros leía más rápido y quién leía mejor, pocas veces me evaluaban la comprensión de textos. Ahora me doy cuenta de que no está bien leer rápido porque no se comprende lo que se lee.

Antes de concluir ese ciclo escolar, la maestra Guadalupe le comentó a mi madre *-que me iba a reprobar porque era muy tímida e insegura y que no le echaba ganas a la escuela, que si no mejoraba me reprobaría*. Al escuchar ese comentario por parte de la profesora y ver la forma en cómo le dio la noticia a mi madre, reaccioné y tomé la decisión de hacer todo lo que me pedía, con la finalidad de que no me quedara otro ciclo escolar en el mismo grado.

Vivir esta experiencia, me invitó a reflexionar y aplicarme como nunca lo había hecho y pude terminar sin mayor problema el curso escolar. En esa ocasión, el esfuerzo valió la pena para que ella no lograra su objetivo. Por lo que superé esta problemática, pero con calificaciones muy bajas y una frustración enorme debido a los comentarios que hacía la profesora hacia mi persona por problemas de timidez e inseguridad.

A través de los años, me doy cuenta de que como docente no se debe etiquetar a los niños con las dificultades que presentan, al contrario, el profesor debe de buscar las estrategias para apoyarlos y ayudarlos a superar las problemáticas que presenten.

Esa timidez, esa inseguridad logré superarla después de algunos años. Con el tiempo me volví más expresiva, fui adquiriendo mayor seguridad para afrontar cualquier situación escolar y personal.

En años posteriores, pensaba que probablemente la maestra no tenía vocación para la enseñanza y estaba allí únicamente, por imposición o no tenía otra opción y por eso no realizaba su trabajo con gusto. Ahora pienso que efectivamente la vida es un aprendizaje y como docentes, no debemos de repetir las mismas prácticas con las que nos enseñaron en el pasado.

La secundaria, fue una etapa buena con maestros exigentes, como la profesora Sarita una persona ya mayor que impartía la clase de matemáticas e inglés. Todas las mañanas se paraba en la puerta del salón y decía, repitan, -*Yo puedo y lo voy a lograr*, si no lo expresábamos no nos dejaba entrar. Diariamente decíamos esta frase al inicio de clases. Con esta pedagoga aprendí mucho sobre problemas matemáticos y lo básico de inglés, que con el tiempo olvidé por la falta de uso en mi vida cotidiana.

La maestra Sarita, a pesar de ser una persona exigente era muy humana con todos los alumnos, siempre nos trataba como a sus hijos. Recuerdo aquellos recreos en los que salía del salón y gritaba -*Chicos, chicos, les traje algo de comer*, al instante quedaba rodeada de estudiantes. En lo académico, la mayoría de las veces apoyaba a los compañeros, cuando ella observaba dificultades en los aprendizajes, se quedaba en la escuela un poquito más de tiempo para aclarar dudas que surgía y no se retiraba del salón hasta que lo lograba.

Durante los tres años de secundaria, presenté poco interés para leer cuando me pedían realizar la lectura de varios libros únicamente lo hacía por obligación, para entregar los trabajos que me solicitaban, pasar los exámenes y no reprobar las materias. No sé, si fue por la etapa de la adolescencia que no me gustaba leer o fue que no ya no había una motivación hacia la lectura. La mayoría de las veces era leer lo que los profesores dejaban de tarea. Como estudiante, no hacía el intento de buscar algún libro que me llamara la atención, en esta época se esfumó mi hábito lector por muchos años.

Pues al momento en que los profesores pedían hacer el análisis de algún texto, las ideas no fluían en mi mente y era un batallar conmigo misma, ese instante se me hacía eterno. La mayoría de las veces podía estar horas enteras frente a la hoja en

blanco y no sabía cómo empezar el escrito, por esta razón tenía que volver a leer y a releer las lecturas hasta lograr comprenderlas mejor y así poder hacer los trabajos escolares.

Ahora comprendo que leer no es descifrar signos, es comprender, darles sentido a las palabras, reflexionar y razonar sobre la misma como lo explican los expertos, Goodman (2006) “El autor construye tanto la estructura como el significado y si algo sale mal es necesario reconstruir el texto en la mente del lector hasta que tenga sentido” (p. 160), así podía estar por horas pensando en cómo iniciar el trabajo, hasta que finalmente lograba entender de qué trataba. Si la comprensión lectora la hubiera trabajado desde los inicios de mi formación académica, no me hubiera enfrentado a tantas dificultades en mi trayectoria escolar.

En ocasiones, lo que hacía era hacer únicamente una copia de la misma narración o sacar los puntos más importantes de lo que había leído, por esta situación me enfrenté a diversos conflictos al entregar dichos trabajos. La mayoría de las veces me ponían en mis tareas observaciones de realizar el análisis, escribe lo que comprendiste del texto, es una copia y tú qué piensas del autor, por esta situación mis calificaciones bajaban.

Después de un largo tiempo y ver que mis calificaciones eran pésimas por no realizar bien las lecciones y los trabajos escritos, pensé en cómo mejorar esta problemática. Es así, que al realizar alguna lectura trataba de hacerla mejor y de una forma más detallada, ponía mayor atención en lo que leía y cuando no entendía alguna palabra o concepto buscaba su significado o al siguiente día les preguntaba a los profesores.

En los otros niveles escolares, me fui dando cuenta de la importancia de tener una buena lectura y comprenderla, ya que no es lo mismo leer por leer y escribir sin comprender lo que se está haciendo. Como lo dice Goodman (1992) “No es suficiente aprender a leer y escribir, sino que uno debe tener la capacidad y el poder de usar la lectura y la escritura” (p. 4), ahora entiendo la causa del porqué tenía tantas deficiencias en la comprensión lectora.

En mis inicios escolares, únicamente leía por leer y no razonaba sobre lo que leía, por ello, es importante que durante los primeros años de estudio se trabaje el razonamiento y la comprensión lectora con los estudiantes.

Después de muchos años, logré comprender los grandes beneficios que me proporcionaban los libros por esta razón estoy tratando de trabajar el hábito lector en los estudiantes, para que no vivan una situación parecida a la mía, el leer un libro, un periódico, una revista, me ayudaron a reflexionar sobre lo que leía, así como a desarrollar la capacidad de análisis, la concentración, las lecturas me transportaron a un mundo desconocido, el cual ahora disfruto en cada momento, ahora si empiezo a encontrarle ese aroma y el sabor a cada texto que leo.

Recordar todo este proceso por el que pasé para adquirir aprendizajes durante la niñez, reconozco que como docente estaba trabajando de una forma pasiva y podría decir que estaba reproduciendo las mismas prácticas, con las que aprendí en mi época de estudiante. Anteriormente era la que imponía qué libro leer y qué actividad hacer, a veces no permitía que los niños participaran para no generar desorden en el salón.

Lo mejor era mantener la disciplina con niños calladitos y bien sentaditos, con la finalidad de que los directivos dijeran que mi grupo era el mejor. Lo mismo pasaba al trabajar la escritura, para que el niño lograra escribir adecuadamente las grafías de su nombre les ponía ejercicios musculares, que las remarcaran varias veces hasta que lograran escribir bien, con tal de cubrir los contenidos escolares. Pues los niños tenían que pasar de un nivel a otro logrando trazar y escribir correctamente, sin importarme si este trabajo les gustaba o no.

En ocasiones, no tomaba en cuenta sus intereses y necesidades, la toma de decisiones para hacer las diversas actividades dentro del aula siempre eran por decisión mía, creía que estaba bien mi conocimiento metodológico. Ahora veo que era un grandísimo error la forma en cómo realizaba mi práctica, por esta razón considero que la vida es un aprendizaje, con lo que aprendimos en el pasado, podemos sacar provecho para no repetir los mismos errores y mejorar en el futuro.

Antes de concluir la secundaria presenté el examen para la prepa, pero no logré quedarme en la primera opción, quería ser aceptada en el CCH⁵, me mandaron a un colegio de bachilleres muy lejano al domicilio. Por cuestiones económicas no iba a poder

⁵ Colegio de Ciencias y Humanidades. Es una escuela de nivel bachillerato que forma parte de la UNAM, el cual tiene un carácter propedéutico y general. Esto significa, que la formación que recibirás te servirá para continuar estudios superiores en los campos humanísticos, social, científico y tecnológico.

asistir por los gastos que implicaba el pasaje de la persona que me acompañaría los primeros meses y el mío, además de los materiales que iba a necesitar.

Por ello, mis padres tomaron la decisión de inscribirme en una academia de secretariado, con la finalidad de no quedarme sin hacer nada durante ese año. Aunque no me agradara esta profesión finalmente terminé esta carrera corta en la cual reconozco que aprendí mucho sobre la mecanografía, la taquimecanografía entre otras cosas. Esta profesión la ejercí únicamente por seis meses, nunca me ha gustado lo administrativo.

No me imaginaba trabajar de secretaria, no es que menosprecie esta labor, realmente era algo que no me agradaba, eso de estar arreglando documentos en una oficina y estar todo el tiempo sentada frente a una máquina de escribir, siento que no era lo mío. Por lo que hablé con mis padres, comentándoles que se los agradecía mucho por preocuparse por mí, pero que esta carrera no la iba a ejercer. En esa ocasión, respetaron la decisión que había tomado, fue así como fui formando un carácter fuerte para la toma de decisiones, para lo que realmente quería para el futuro.

Posteriormente, reflexioné sobre mi vida y pensé que no podía seguir en casa sin hacer nada. Al no llevar a la práctica la carrera de secretariado opté por buscar un trabajo temporal que me brindara la oportunidad de estudiar y trabajar, por lo que empecé a trabajar por varios años en una tienda de comida rápida la cual me gustaba, porque se vivía un ambiente agradable, como adolescente convivía con jóvenes de mi edad, organizábamos fiestas, nos cuidábamos unos a otros, cuando me atrasaba en alguna actividad laboral, los compañeros me ayudaban, es decir nos apoyábamos en todo momento.

Después de un tiempo, me puse a reflexionar sobre lo que sería de mi en un futuro y se me venía a la mente lo siguiente. Todo el tiempo voy a estar haciendo esto, preparando hamburguesas, limpiando pisos y baños, “no” esto no es algo que quiero para el futuro, “quiero ser maestra”. En esa época mi meta era ser profesora, por lo que recapacité sobre el trabajo que estaba realizando, es así, que pensé que ese oficio que estaba haciendo tampoco era mi expectativa para más adelante.

Además de que veía que mis hermanos menores se seguían preparando, algunos ya con licenciatura, otros concluyendo la prepa, y la única que no hacía el intento por mejorar profesionalmente era Laura, estaba en una zona de confort, en la que no pasaba

nada, mientras tuviera trabajo y un sueldo no me preocupaba por seguir estudiando. Pues la vida es como el río, fluye por sí sola, a veces se estanca, otras tienen fuentes corrientes y pueden aparecer obstáculos en el trayecto, en este caso fue el conformismo que tenía para no seguir preparándome académicamente.

Constantemente mis padres decían *-Todo el tiempo vas a estar haciendo eso, -limpiando pisos y vendiendo hamburguesas, -Piensa en tu futuro.* Siempre ponían de ejemplo a mi hermana Martha que ya se había titulado como contadora, Lilia como trabajadora Social, próximamente Silvia en Pedagogía, Laura seguía sin superarse, por esta razón me puse a pensar sobre lo que sería de mi vida más adelante si no estudiaba.

1.3 En busca de un sueño

Llegó el día en que sin pensarlo más decidí trabajar y estudiar, fue aquí donde empecé a prepararme como asistente educativo en el instituto Alejandro Fleming, esto fue con la finalidad de empezar a abrirme paso para el futuro que tenía pensado y ver realmente si ser docente era mi vocación. Así que empecé por algo sencillo que me permitiera estudiar y trabajar para poder pagar mis egresos yo misma.

Al terminar esta carrera corta, dejé la tienda de comida rápida y empecé a buscar trabajo en las guarderías cercanas al domicilio, para mala fortuna en todos los lugares me ponían peros, por no tener práctica y me negaban la contratación. La mayoría de las veces después de la entrevista me decían *-No te puedo dar la vacante, no tienes experiencia.* Fue así como un día me armé de valor y en la última entrevista que tuve en un Jardín de niños ubicado en la zona de Villa Coapa le contesté a la directora con voz muy firme y un poco molesta, como voy a adquirir la práctica que me piden si no me dan la oportunidad de conseguirla.

Ante esta contestación, recuerdo como la encargada de este Jardín se quedó observándome por un momento y dijo *-Está bien, tienes razón, te voy a dar la oportunidad para que empieces a adquirir experiencia, o nunca vas a encontrar trabajo, Ya depende de ti y las ganas que tengas para trabajar, -¿Cuándo quieres empezar?,* en ese momento, le contesté ¡hoy mismo!.

Así fue, que empecé a laborar por varios años con grupos de maternal y primero de Preescolar en esta escuela. Al inicio se me complicó un poco el estar como titular, nunca había estado frente a grupo, en esa ocasión inicié con primer grado, es decir con niños de tres años.

Aquel día, al entrar al salón estaban los niños llorando, no se calmaban con nada y luego con una docente inexperta que no sabía por dónde empezar. Al vivir esta experiencia, me sentí desesperada por más que buscaba la forma de tranquilizarlos no lo lograba, a tal grado de querer hacer lo mismo que ellos. Ese día la directora estuvo parte de la mañana conmigo, para apoyarme con la finalidad de que los pequeños se calmaran. Por ser su primer día de clases era normal que estuvieran así, pues yo era una persona extraña para ellos, en el transcurso de la semana lograron adaptarse a la escuela y a mí.

En este Jardín, me enfrenté a diversos problemas por no tener la experiencia. Recuerdo aquella mañana, que la directora unos meses antes de diciembre se presentó al salón y me comentó, *-Miss te toca poner una pastorela y dos cantos navideños*, en ese instante me sorprendí y no expresé nada, mi corazón empezó a palpar como nunca, estaba asustada, al momento ella se retiró y no me dio la oportunidad de defender mi punto de vista, no sé si lo hizo por lo inexperta que estaba o fue para evaluar mi trabajo.

No supe que decir, después de un rato se me vino a la mente, por qué no le contesté, porqué me quedé callada, le hubiera dicho que lo prepare la maestra de tercero, sus niños son los que tienen la madurez para hacer este tipo de eventos. Realmente, no supe el por qué me asignó esta responsabilidad, cuando no tenía la práctica en ese tipo de eventos, ni para trabajar con los niños.

Nunca había hecho nada así, los estudiantes que tenía ese ciclo escolar eran los más pequeñitos, casi no hablaban, quería que la tierra se abriera y me tragara, no quería que llegara el día para presentar el dichoso festival navideño. Esto fue algo muy complicado porque, aunque buscara estrategias para que los niños logran expresarse, fueran más seguros y autónomos para realizar cualquier tipo de actividad, no lograba que adquirieran esas habilidades, obviamente no tenía experiencia en cómo trabajar y fortalecer esas dificultades en los alumnos.

A partir de esa situación a la que me enfrenté, empecé a trabajar el lenguaje con actividades de cantos y juegos y así se sintieran motivados para hablar. También trabajé la autonomía, pues los niños únicamente esperaban a que el docente les dijera que hacer si yo me movía ellos lo hacían, era normal eran los más peques de la escuela, así fue como mejoró un poco el desarrollo de estas habilidades en el grupo.

Finalmente, llegó el momento de presentar el trabajo que la directora me ordenó para ese festejo, ese día estaba demasiado nerviosa, ignoraba cómo iban a reaccionar los niños de ver a tantos papás, además no tenía idea de que lo que había preparado para la presentación estaría bien.

Durante la actividad, los chicos lograron cantar y expresar algunas frases de la pastorela sin ningún problema. Fue muy sorprendente que los niños de tres años lograran realizar esta actividad, aunque su lenguaje aún no era muy claro, formularon algunas frases de forma sencilla. En este primer logro me sentí contenta por el desenvolvimiento de los estudiantes. Al finalizar el evento la directora me felicitó, porque había hecho un buen trabajo, para ser primeriza en ese tipo de celebraciones.

Ese primer acontecimiento, fue algo nuevo en mi vida nunca había realizado una actividad así. A partir de esa vivencia empecé a ver la importancia de trabajar la oralidad, la seguridad y la autonomía con los niños preescolares. Por tal razón, considero que es fundamental que desarrollen y adquieran estas habilidades desde temprana edad, para que se puedan expresar en cualquier momento de su vida y adquieran mayores conocimientos comunicativos.

Después de un tiempo, una amiga me recomendó en el trabajo en donde ella estaba laborando con la finalidad de que mejorara mi sueldo, fue así como empecé a trabajar en otro Jardín de Niños llamado *Aprendo Jugando* el cual está ubicado por la zona de Polanco.

En esta escuela presté mis servicios por varios años como asistente educativo, únicamente tenía la carrera técnica, aún recuerdo que como asistente me ponían hacer las cosas más pesadas como era el cambio de pañal, el lavado de colchonetas etc., además con un horario muy extenso. Motivo por el cual no tenía la oportunidad de estudiar. Un día, de la noche a la mañana, decidí cambiar de rumbo nuevamente y seguir creciendo académicamente, sin pensarlo más renuncié a este Jardín.

Por no analizar mi decisión, me quedé desempleada por un año más, ya que no tenía la preparatoria y no me querían contratar en ningún lado. Después de un tiempo, se publicó en diferentes redes sociales que se iba a poner la feria del trabajo en la Alameda del Sur. Me animé en asistir y dejar los pocos documentos que tenía, busqué si entre las vacantes había lugar para trabajar en las guarderías.

Afortunadamente, a la salida del lugar me encontré con un pequeño puesto que en la parte de arriba decía "Colegio María Montessori", en él se encontraba una señorita y le pregunté si tenía vacantes para asistente educativo, su respuesta fue *-Sí te espero el lunes en la calle de Playa Guitarrón número 551, colonia Reforma Ixtaccihuatl.*

El día de la entrevista en el año 2001 me sorprendí de las enormes instalaciones que tenía el colegio. Al estar conversando con el dueño de esta escuela me dijo al final del interrogatorio *-Te gustaría superarte, -Quieres seguir creciendo profesionalmente, -Si te animas te espero mañana a las ocho en punto.* Fue así como entré a trabajar a esta institución, como asistente educativo con un horario de ocho de la mañana a seis de la tarde.

En este colegio, todos los sábados capacitaban a los docentes con cursos del método Montessori. Aquí aprendí sobre esta metodología, así como preparar diversos materiales, a trabajar con los niños dándoles más libertad para aprender, aunque estuviera de apoyo. Un día, los directivos y dueños de esta escuela mandaron llamar a las cuatro asistentes que laborábamos en el colegio, y dijeron. *-A partir del día de mañana ustedes van a ser las responsables de los grupos. -No me interesa saber si tienen la disponibilidad de estar como titular, -Ustedes busquen las estrategias que necesiten, -Investiguen y métense a estudiar, las maestras titulares se van por un problema que se presentó en este momento.*

Ante esta problemática y oportunidad que se me brindó estaba asustada, no era lo mismo estar como apoyo, a tener un grupo en mis manos, además muy numeroso de treinta y dos niños (casa de niños uno, es decir preescolar uno), no sabía por dónde empezar, aunque había tenido grupos eran muy chiquitos y no tan grande como el que me estaban dejando, aun así, acepté este reto que me ofrecían.

Al estar ya con este grupo, me gustó más el trabajo docente. Con estos niños descubrí muchas dificultades que tenían relacionada con su lenguaje, el área social, se

les observaban muy tímidos, con poca autonomía. Esto me recordó la problemática que viví en el primer empleo, con los estudiantes que no expresaban una oralidad fluida, y los conflictos que había presentado yo en la primaria con una maestra por motivos de timidez e inseguridad.

Al ver estos problemas empecé a trabajar la oralidad, para que ellos logran expresarse con seguridad y expresaran ideas y sentimientos ante las demás personas. En ese tiempo aún no conocía muchas estrategias para trabajar la oralidad, por lo que únicamente realizaba juegos de trabalenguas, cantos, rimas y que repitieran palabras correctamente. Estar como titular, provocó en mí la necesidad de seguir superándome y conocer nuevas estrategias, así que decidí entrar a estudiar en el CETIS 10⁶ el bachillerato técnico en puericultura.

Tiempo después, pude ver que esta carrera técnica me iba a limitar para trabajar únicamente con niños lactantes, me puse a pensar, eso de dar biberones y el cambio de pañal no es lo mío. Aun así, decidí continuar con la finalidad de obtener el bachillerato y más adelante seguir estudiando una licenciatura.

Desafortunadamente, un año antes de terminar el bachillerato me quedé nuevamente sin trabajo, por la mala administración que tuvieron en el colegio. El dueño de los planteles regularmente viajaba para hacer inversiones extranjeras. Los que se quedaban bajo el cuidado de las escuelas no lo supieron administrar correctamente el área administrativa del colegio y un día cerraron varios centros educativos, entre ellos en el que yo laboraba.

Para mala fortuna, quedaron debiéndome varias quincenas de mi sueldo no me liquidaron, se quedó mucho material mío, el cual ya no lo pude recuperar. Nadie podía entrar a la institución por la situación que se vivía. Esto me causó mucho coraje, los directivos no se comunicaron con los docentes para afrontar el problema que tenían, por lo que varios profesores decidieron demandar al propietario de los colegios, pero ya no se podía hacer nada, puesto que él ya estaba en la cárcel.

⁶ Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios. Centro de Estudios Tecnológicos, industrial y de servicios (CETIS), es una red de centros de bachillerato de México pertenecientes a la Unidad de Educación Media Superior Tecnológica Industrial y de Servicios (UEMSTIS) antes DGETI.

En esa ocasión, decidí dejar todo por la paz y no meterme en conflicto con abogados, esto implicaría mucha pérdida de tiempo y sería muy desgastante todo ese proceso. Al quedarme nuevamente desempleada, decidí regresar a la escuela en donde empecé a trabajar por primera vez, esto fue con la finalidad de terminar el bachillerato y poder pagar mis gastos.

La directora del Jardín, nuevamente me abrió las puertas de su escuela, aquí estuve por un año más y decidí renunciar. La maestra de esta escuela normalmente mandaba de vacaciones a los docentes sin goce de sueldo y así no generar antigüedad. Siempre decía *-Te vas de vacaciones quince días*. Al regresar las profesoras de ese descanso constantemente les decía *-Ya no te puedo contratar, porque ya tengo otra persona en tu lugar*.

Esto no es agradable, que la gente abuse de los demás, pues provoca en mí enojo y no me gusta, afortunadamente nunca me hizo algo parecido, pero no está bien lo que hacía la maestra. Al terminar el bachillerato, dudé un poco en seguir estudiando, porque era muy complicado estudiar y trabajar. Al obtener el certificado de terminación del CETIS 10, me sentí feliz por el logro de haber terminado el nivel medio superior, ya que entre mis expectativas no tenía planeado estudiar la preparatoria por el miedo a las matemáticas.

El haber terminado con este nivel académico me motivó a seguirme preparando académicamente, pues me di cuenta de que podía obtener mayores beneficios laborales y personales si seguía estudiando. Así fue como finalmente me animé a presentar el examen para la licenciatura en educación preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional unidad 095. Al ser aceptada en esta casa de estudios me sentí emocionada y a la vez comprometida con la institución por la oportunidad que me estaba brindando al abrirme sus puertas.

Ya estando en la carrera, en el tercer semestre entré a trabajar en un colegio de religiosas ubicado en la alcaldía Tlalpan. En esta escuela empecé como apoyo a tareas con los niños que se quedaban de medio interno en la institución, esto fue únicamente por un ciclo escolar. Ya que ese mismo año, un día la madre superiora me llamó por la mañana para pedirme de favor que la apoyara a cubrir al grupo de Preescolar 2.

La profesora titular estaba pasando por una problemática familiar muy difícil y se tenía que ausentar por algunos días. Decidí apoyarla, pero con un poco de inseguridad, pues acababa de ingresar a esta institución y no era la misma metodología con la que yo había trabajado en la escuela anterior, en esta escuela se realizaban prácticas mecanizadas.

Antes de iniciar el siguiente año escolar, la directora general me mandó llamar, para decirme que había visto mi trabajo por las tardes y los días que cubrí a la docente, es así como decidió darme la oportunidad de estar frente a grupo. No sin antes decirme, que tenía que apurarme a terminar la licenciatura para que me siguiera contratando más adelante, la supervisora iba a estar visitándonos constantemente por esta situación.

Dos años después, de estar frente a grupo presenté diversos problemas con los estudiantes, en ese ciclo escolar había observado que los niños no se expresaban bien, eran muy dependientes, no participaban en las actividades en ocasiones no interactuaban con sus compañeros, como lo comenta Kalman (2004) “El lenguaje oral se desarrolla a través de la participación con otras personas” (p. 1), esa vez no me preocupé por esta situación, pensé que posteriormente adquirirían la madurez que necesitaban.

Haber dejado a un lado esas dificultades, pienso que estuvo mal la decisión que tomé, finalmente el no haber trabajado esas debilidades, provocarían que los alumnos se enfrentaran más adelante con conflictos para expresarse ante los demás, a partir de esa experiencia ya no lo he vuelto hacer, ahora le doy seguimiento a las debilidades que observo en el grupo.

En esa ocasión, dejé pasar los meses, al llegar al mes de marzo la directora solicitó a las docentes que preparáramos algunos cantos para el festejo del diez de mayo. Me puse a practicar con los niños algunas canciones alusivas al tema, una semana antes del evento se realizó el ensayo general y para sorpresa mía, los niños de mi grupo no expresaron nada, se observaron muy inseguros. La directora se acercó a mi muy enojada y comentó - *Y ahora que te pasó, porque tus niños no cantan, te vas a tu salón y te pones a ensayar hasta que lo hagan bien.* Esa llamada de atención hizo que me ruborizara enfrente de mis compañeras docentes.

Enfrentarme nuevamente a esta problemática, me arrepentí de no haber trabajado la seguridad, la oralidad y la autonomía con los niños que tenía ese ciclo escolar. No sé

qué me pasó y porqué decidí no llevar un seguimiento en los conflictos que tenía el grupo. Los tres meses que faltaban para concluir ese año escolar, me puse a trabajar las dificultades relacionadas a la oralidad, seguridad y autonomía, realizando diversas actividades que implicaran la expresión, como fue el trabajo con rimas, trabalenguas, cantos y juegos, para que mejoraran lo más que pudieran.

Antes de concluir el año, los niños progresaron un poco en sus conflictos comunicativos, situación que provocó sentirme mal por no haber trabajado todos esos aspectos desde el inicio. A partir de esas experiencias que he vivido dentro del aula, procuro trabajar la oralidad con los estudiantes, con el propósito de que logren expresar sus necesidades y se comuniquen con los otros. Ahora pienso que él no haber trabajado esa problemática estuvo muy mal por parte mía, pues provoqué un grave error en la práctica.

Es así, que actualmente trato de trabajar cualquier problemática que encuentro en el grupo, así como crear un ambiente agradable, para que los niños tengan la confianza de acercarse y expresar sus ideas en el momento que lo requieran, en cuanto a la autonomía de igual forma me es fundamental trabajarlo, para que poco a poco ellos logren tomar sus propias decisiones y lleguen a la resolución de problemas por medio del diálogo, y no se enfrenten a problemáticas como las que viví en mi infancia por no expresarme. Bien dicen que la vida de un aprendizaje, que aprendamos de nuestros errores para no volverlos a repetir.

Aún no terminaba la licenciatura, mi padre empezó a enfermar de insuficiencia renal y requería de atención por parte de la familia. Constantemente se ponía mal y era de llevarlo lo más pronto posible al hospital. Esto fue muy difícil, puesto que aún me faltaba un año para terminar la carrera y no podía apoyar mucho a mi madre en los cuidados que él necesitaba.

Trabajaba, estudiaba y al mismo tiempo estaba haciendo el servicio social. En ocasiones me ponía a pensar si me doy de baja temporal va a hacer muy difícil retomar los estudios, por lo que continué a pesar de todo lo que estaba viviendo. Hubo momentos en que a media noche presentaba crisis renal y era de reaccionar rápido e internarlo para que lo estabilizaran nuevamente.

Los ratos libres que tenía, se los dedicaba a él para platicar y al mismo tiempo me ponía hacer las tareas. En varias ocasiones él me comentó *-Nunca descansas hija, siempre estás ocupada, pero ya mero, ya mero vas a terminar y eso me da mucho gusto porque ya vas a tener con que defenderte en la vida*, al escuchar estas palabras me motivaron a seguir adelante y no desertar de la escuela, esta etapa fue muy complicada y preocupante. No me concentraba en las actividades del trabajo, de la escuela, mi mente estaba en otro lado.

Faltando dos meses para graduarme y terminar el servicio social, mi padre falleció de neumonía. Con este problema estaba a punto de darme por vencida. Pensaba que la vida también se terminaba para mí, me sentía sin ánimos para trabajar y estudiar, estuve en una etapa de no querer hacer nada. Al terminar la licenciatura me encerré por dos meses, únicamente salía del trabajo a la casa y de la casa al trabajo, pues no había vivido la pérdida de un ser querido tan cercano.

En el ciclo escolar 2009-2010, la directora del colegio habló conmigo y comentó *- Laura vamos a hacer el intento para que tengas grupo este ciclo escolar*. En ese momento la respuesta que le di fue un ¡no!, ahorita estoy bien así, no te preocupes, no me siento bien, mi mente está en otro lado y no quiero tener grupo, estoy pasando por la etapa más difícil de mi vida por la pérdida de mi padre y lo que menos que quiero ahorita es estar frente a grupo con padres de familia conflictivos, la directora se me quedó viendo y sin hacer comentarios se retiró.

Al siguiente día, de una forma muy firme la encargada del jardín me dijo *-Necesito que traigas copias de todos tus papeles. -Para ver si te pueden dar la oportunidad de estar con grupo en lo que presentas tu examen profesional. -Me urge que estés como titular*. Al ver la cara de enojo que tenía la profesora cuando me pidió mis documentos, no me quedó más remedio que al siguiente día llevárselos, aunque no estaba muy convencida de estar con los niños ese ciclo escolar.

La supervisora que estaba en ese momento le dijo a la directora que *-Sí me iba a dar la oportunidad siempre y cuando me apresurara a titularme*. Al ver la exigencia que tenía por parte de las autoridades del colegio fue como empecé a movilizarme, para hacer todo lo posible y titularme lo más rápido que se pudiera. Probablemente, ante la

presión que tenía por parte de la directora me ayudó a salir de la depresión que estaba viviendo por la pérdida de mi padre.

Fue así, como me animé a buscar a la asesora que me habían asignado para que me titulara y para que me apoyara en la terminación del proyecto de tesis. Mi gran sorpresa fue el día que me acerqué a la maestra por primera vez y comentó -*Que tenía que hacer la reformulación del trabajo porque lo tenía mal*. En ese instante sin medir las consecuencias, mi reacción fue contestarle, adelante maestra usted dígame cuando la veo y lo empiezo a trabajar.

Escuchar estas palabras, sentí como un balde de agua fría sobre mi cuerpo y la sangre de mis piernas se sentía caliente como cuando el agua está hirviendo. Nunca había sentido una sensación, así como la que estaba viviendo en esos momentos. Ese día, al retirarme de la escuela y camino a casa mi mente iba dando vueltas como un torbellino que me dejó sin aliento, me sentí en otro mundo de tanto pensar lo que me había comentado la maestra. Al mismo tiempo iba enojada, decepcionada conmigo misma, estaba muy molesta con ganas de llorar, a causa del gran problema que estaba viviendo.

Sabía a lo que me iba a enfrentar nuevamente, redactar todo desde el inicio, pensé en renunciar y ya no hacer nada. En lo personal, siempre se me ha complicado la redacción de escritos porque las ideas no fluyen tan fácilmente y en ocasiones se me complica iniciar la redacción de cualquier documento, por lo que me tardo demasiado tiempo en escribir, aunque sea algo sencillo.

Esa noche, no pude dormir de tanto pensar que tenía que apresurarme en hacer nuevamente el trabajo y así poder presentar el examen profesional, si no me quedaría nuevamente sin empleo, esto no podía pasar, por lo que me propuse superar este reto y llegar a la meta que tenía planeada para el futuro que era ser docente.

Una semana después, en la primera asesoría me puse a revisar el anterior trabajo para ver los aspectos en los que estaba mal, al empezar a leer aquel escrito me di cuenta de una cantidad de errores que tenía, como una pésima redacción, no estaba estructurado correctamente, signos de puntuación mal, palabras repetidas, actividades muy mecanizadas, es decir, todo estaba hecho un desastre.

Fui constante en las tutorías para concluir la tesis, al estar asistiendo a las revisiones me ayudó a mejorar mi práctica. Pude ver que mi quehacer docente aún estaba enfocado a una metodología pasiva, todas las actividades estaban impuestas por mí y había muy poca participación de los niños.

En una de las primeras revisiones, la maestra me hizo recapacitar sobre una actividad que había trabajado en relación con los animales, por lo que me comentó lo siguiente -*No es lo mismo que el niño identifique, investigue, proponga algunos aspectos del tema, a únicamente realizar el sonido cuac, cuac*, en ese aspecto tenía toda la razón. Fue aquí cuando empecé a reflexionar más sobre la forma en cómo estaba ejerciendo la práctica dentro del aula.

Con la reformulación del nuevo escrito, me sentí mejor con lo que estaba haciendo, ahora si vivía un proceso de innovación, estaba implementando actividades novedosas. En este segundo documento ya se veía un enfoque de transformación más específico, era lo que realmente me estaban solicitando para titularme, al observar cómo los niños participaban me sentí feliz, emocionada con mi nueva forma de trabajar, aquí recordé un poco la práctica que realicé en el colegio Montessori, pues todo el trabajo era más vivencial para los estudiantes.

El trabajo en el aula poco a poco fue cambiando, dejé de ser la docente que enseñaba de una forma pasiva. Por lo que empecé a tomar más en cuenta la participación de los estudiantes. Hacer la reformulación del proyecto de tesis, me ayudó a mejorar el trabajo en clases, así como analizar y ver que aún tenía muchas carencias en mi práctica y en la redacción de documentos.

Ser constante con las tutorías, aprendí y reflexioné más sobre mi práctica, por lo que me siento muy agradecida con la maestra que me asesoró en la elaboración y culminación del documento, con ella aprendí mucho, además dejó una huella importante en mi vida, pues me ayudó a recapacitar, innovar y mejorar la praxis dentro del aula, además de que me enseñó a redactar mejor los escritos.

1.4 Un juego que se volvió realidad

Trabajar con estrategias innovadoras en el grupo, observé que los niños de ese ciclo escolar lograron expresarse con mayor seguridad, que se comunicaran entre ellos, formularan ideas, adquirieran un poco más de autonomía para hacer las cosas por ellos mismos y no se observaran tímidos para realizar cualquier tipo de trabajo. A partir de esa experiencia, pude ver que la educación no es transferir conocimientos, sino que el docente debe de crear las posibilidades para que los alumnos vayan construyendo su aprendizaje.

Al presentar el examen profesional, pensé, que si uno se lo propone se puede seguir adelante y lograr las metas. Días antes de la fecha para la evaluación le pedí a mi asesora que por favor me cambiara el día, pues era muy pronto y no sentía seguridad para pasarlo. Al pedirle esto a la doctora, su respuesta fue -*Ya está todo programado*, ese día me envió por correo un video que se llama *el circo de la mariposa*, el cual trata de un hombre que tiene discapacidad y que a pesar de todas sus dificultades busca la forma de ir más allá.

Este video, me ayudó a ver la vida de otra forma, al ver como una persona con necesidades educativas especiales puede lograr muchas cosas y que esto no lo limita a seguir adelante. Con más razón una persona que tiene su cuerpo completo puede hacer muchas cosas más. Es así, como presenté mi examen profesional el 25 de mayo del 2010, con el proyecto de tesis titulado *Actividades educativas para el desarrollo del lenguaje oral en el niño Preescolar*.

Durante el examen, sentí una adrenalina especial que no había vivido antes, ese día, sentí un ambiente diferente, alegre por la situación que iba a experimentar, pues era la primera vez que presentaba una evaluación con sinodales y no sabía bien a lo que me iba a enfrentar. Recuerdo que antes de llegar a la escuela estaba algo nerviosa, pero contenta por el gran paso que estaba dando en mi vida.

En años anteriores, no me había imaginado estar viviendo esa experiencia, lo veía muy lejano, pensé que no lo iba a lograr. Ahora puedo ver que con el tiempo fui dejando atrás un poco esa inseguridad que tenía, pues no es fácil estar frente a tres maestros cuestionándome sobre el proyecto de tesis que presenté, al tomar la protesta de

titulación, mi alma descansó y dije prueba superada, pues logré el sueño de ser docente y mi juego de infancia se volvió realidad. Este examen me hizo recapacitar y ver que nunca es tarde para seguir adelante.

Ya titulada con la licenciatura en educación y en espera de recibir el título y la cédula profesional, pensé que ya todo lo tenía solucionado, que únicamente tenía que esperar la entrega de los documentos. Pero no fue así, en la zona escolar en donde estaba laborando hubo cambio de supervisoras y obviamente la maestra que nos tocó llegó muy exigente y con nuevas ideas.

El día que la inspectora revisó los títulos de los docentes y ver mi acta del examen profesional, le comentó a la directora que no podía estar en preescolar, mi carrera no especificaba el nivel de la licenciatura en educación, por lo que ese mismo día hablaron conmigo y me propusieron presentar el examen de CENEVAL⁷ si quería continuar en preescolar, si no que buscara trabajo en primaria, para estar en preescolar la licenciatura tenía que ser específicamente en ese nivel educativo.

Vivir esta problemática, me invitó a reconsiderar sobre lo siguiente, si la directora me da las gracias en dónde voy a buscar trabajo y con tanto desempleo que hay en mi país. Tan solo de ver esa situación me daba miedo, es muy difícil encontrar un nuevo empleo. Motivo por el que me molesté mucho y les contesté ¡Que cómo era posible que le den prioridad a un Ceneval que a un examen profesional!

Afortunadamente, en esos días estaba la convocatoria para presentar esa evaluación y el concurso de las plazas docentes por parte de las Secretaria de Educación Pública y pensé, si los presento es una forma de evaluarme, no pierdo nada y puedo ganar mucho. Por lo que me arriesgué a hacer las dos pruebas, esperando pasar por lo menos una de las dos evaluaciones.

Llegó el momento de presentar ambos exámenes, dentro de mi dije que sea lo que Dios quiera. No había tenido tiempo de estudiar, no se lo comenté a nadie de la familia ni a las compañeras del trabajo, con la finalidad de no avergonzarme de mi misma en caso de que no los aprobara, no me había preparado con anterioridad.

⁷ Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior. Por sus siglas, el CENEVAL es el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, una asociación sin fines de lucro que tiene como principal actividad la creación y aplicación de pruebas de evaluación para los distintos niveles de la vida académica.

Desafortunadamente, en este aspecto siempre he sido insegura y en ocasiones dudo de mis capacidades, por eso algunas veces prefiero no hacer nada, ahora pienso que el que no arriesga no gana y tienen razón.

Meses después, llegó el momento esperado de saber el resultado de ambas evaluaciones, ese día estaba sola en casa me encontraba muy nerviosa y temerosa a tal grado de no querer prender la computadora para saber si los pasé o no. No me quería decepcionar de mí misma en caso de no haber aprobado ninguno.

Me esperé hasta el tercer día, para revisar el acierto o desacierto de las evaluaciones, finalmente lo tuve que hacer, mi sorpresa fue que efectivamente los había aprobado, ese día me sentí feliz, contenta, salté de alegría, realmente no creí pasarlos. Al siguiente día, al llegar al colegio le comenté a la directora general que había pasado el examen que me había propuesto la supervisora, que no se preocupara, porque ya tenía mis documentos en regla.

Desafortunadamente, tuve que renunciar al examen del concurso de plazas docentes, mi madre se descubrió un tumor en el estómago. Con la noticia sentí desfallecer, medité por un instante y pensé mi madre no se puede morir, por lo que decidí ir a la zona escolar de preescolar ubicada en la delegación Iztacalco en la calle de Amacuzac, para explicarles el problema que tenía, por ser de nuevo ingreso, no me darían permiso para ausentarme y atender a mi madre.

La respuesta de la maestra que me atendió ese día fue *-No se puede esperar, o toma la plaza en este momento o se la damos a otra persona que realmente la necesite.* Como su respuesta fue muy firme al contestarme que no se podía hacer nada, no me quedó más remedio que renunciar a este trabajo.

Finalmente llegó el día de la cirugía, gracias a Dios todo salió muy bien, pero se confirmó el resultado de que el tumor era cancerígeno y que si no se hubiera operado en ese momento la bola hubiera reventado dentro de ella, pues estaba demasiado grande y que quedaba pendiente el tratamiento que le darían.

Aunque fue una etapa difícil, esta situación de la enfermedad de mi madre y la renuncia de la plaza, no me arrepiento de haberlo hecho porque estoy al lado de la persona más importante en mi vida y nuevamente pude retomar de una forma normal el

trabajo dentro del grupo. A pesar de que en ese periodo descuidé un poco a los estudiantes, logré que los niños adquirieran los aprendizajes que me estaban solicitando en el colegio. Por algo pasan las cosas y seguramente el trabajo que perdí no era para mí en ese momento.

Hasta la fecha no me he animado para presentar nuevamente esa evaluación, por todo lo que se está generando con la actual reforma educativa, la cual no es educativa, sino laboral. Ocasionando que los profesores vivan estresados por el temor de presentar un examen que si no logran aprobarlo los cesan y les quitan su empleo.

Estar analizando mi historia de vida, me ayudó a examinar la metodología con la que aprendí cuando era estudiante y hacer un comparativo de la forma en cómo estoy ejerciendo la práctica en el aula, al mismo tiempo dar cuenta de cómo llegué a la docencia y por qué la elección de esta profesión.

El abrir el cofre de los recuerdos, me doy cuenta de que la narrativa me invitó a conocerme como persona y ver mis dificultades y fortalezas, pues de esta forma pude ver que durante la infancia fui una niña tímida e insegura, por esta razón como docente siempre he procurado trabajar la oralidad, la seguridad y la autonomía con los alumnos para que no sean personas como lo fui yo en mis primeros años de estudiante.

También, descubrí que todo lo que inició como un juego en la niñez lo llevé a lo que sería de mí profesionalmente. Ver que lo que me propuse lo logré y que nunca es tarde para aprender, siempre debemos de ver hacia adelante y llegar a las metas que deseamos. Al mismo tiempo, pude averiguar que ese carácter fuerte que tengo me ha ayudado a superar varios obstáculos en la vida, la cual me permitió dejar a un lado la inseguridad y la timidez que tenía de niña. Ahora me veo como una mujer fuerte que sabe enfrentarse a cualquier problemática que se le presente.

Por este motivo, comparto la idea de Bertaux, D, (1999) porque el narrarme me ayudó a “darle sentido al pasado y, por ende, a la situación presente”, (p. 14). Analizar el pasado me invitó a hacer una reflexión sobre mi vida, relacionada a mi trayectoria escolar, y contrastar mi presente con el pasado, ver las formas en cómo estoy realizando el trabajo dentro del aula.

La metodología con la que aprendí durante los primeros años de escolaridad me incitó a reflexionar sobre la forma en cómo estoy realizando mi práctica, esto me motiva a no caer en los mismos errores con los que me formé en el pasado. Aunque aprendí bajo un método pasivo, siempre es bueno buscar nuevas metodologías para mejorar la educación de los estudiantes.

En los inicios de la práctica, reconozco que efectivamente realizaba mi trabajo con un enfoque pasivo, pero que dicha metodología la fui mejorando en el transcurso de los años, ya que fui conociendo nuevas formas de trabajar y fui reflexionando sobre ellas para dar lo mejor de mí a los estudiantes.

Capítulo 2. Liberando nuevos tesoros.

*Sí al niño desde el principio
Sabe expresar y precisar su
Pensamiento, cuando es adulto
Ya no tiene miedo de afirmarlo
Y defenderlo.
Elíse Freinet*

2.1 Una nueva aventura

En el año 2016 me animé a seguir preparándome académicamente, por lo que me puse a investigar en la página de la Universidad Pedagógica Nacional, si de casualidad había algún curso para estudiar y así seguir actualizándome. Fue así como encontré la convocatoria de la maestría en educación básica, con la especialidad en animación sociocultural de la lengua, en esa ocasión invité a mi amiga Isela, para que hiciéramos el trámite juntas.

Ambas dimos el primer paso para poder ingresar, empezamos a reunir todos los requisitos, pero al momento de escribir el anteproyecto que solicitaban ella desertó, se le dificultó la redacción del documento. Al ver su reacción, dudé un poco en continuar con el trámite, pues de igual forma se me estaba complicando hacer el escrito. Finalmente, reflexione y dije que este era un nuevo reto en mi vida y que nada perdía con hacer el intento, además en caso de que no fuera aceptada lo podría intentar nuevamente al siguiente año.

En años anteriores, había escuchado algunos comentarios de docentes conocidas que decían que era muy difícil ser admitida, por lo que dejé pasar varias convocatorias, no me sentía capaz para cursarla. Por lo que pensé sobre la decisión que iba a tomar. Así que recapacité en que prácticamente no estaba haciendo nada después del trabajo, tenía todas las tardes libres, por lo que decidí ocupar esos espacios con actividades académicas, sin pensarlo dos veces me animé a hacer todo el trámite.

Empezar con todo el papeleo, me sentir emocionada, feliz, con sentimientos encontrados, al recordar un poco mi estancia en la licenciatura. El día que presenté el

examen de habilidades me sentí un poco decepcionada, fue muy complicada la evaluación, había preguntas que ya no recordaba, ese día salí cabizbaja, pues sentí que no me fue nada bien.

Aun así, continúe con todo el procedimiento que se requería para poder ingresar. Llegó el día esperado para saber el acierto o desacierto de esta evaluación, el 15 de noviembre del 2016 estuve atenta a que los notificaran, pero no los publicaron en esa fecha, sino durante el transcurso de la noche, por lo que los nervios estuvieron latentes durante todo el día.

El 16 de noviembre por la madrugada, me despertó un sobresalto e inmediatamente tomé el celular para revisar los resultados y para sorpresa mía ¡sí fui aceptada!, esta noticia me llenó de felicidad, mi corazón palpitaba a mil por hora, brinqué de alegría de la cama, pues nuevamente se me estaban abriendo las puertas de la Universidad para conocer nuevas formas de trabajo y así mejorar mi práctica.

Ese mismo día, se lo comenté a la familia, se sorprendieron de ver que fui admitida, ya que no creían que haría todo el proceso de selección. En una ocasión una de mis hermanas me dijo *-Estudiar una maestría para qué*. En ese momento le contesté, que era con la finalidad de seguirme preparando.

Ella únicamente se me quedó viendo y ya no contestó absolutamente nada, cuando le mostré la lista de los profesores aceptados, me dijo *-Está bien, aprovéchalo lo más que puedas, pues no es fácil ingresar a una maestría*. Al saber el veredicto de aceptación, me sentí comprometida, sabía que a partir de ese día asumía la responsabilidad para cursarla y no podía echarme para atrás, tenía que aprovechar al máximo esta oportunidad que me estaba brindando la Universidad, para penetrar en un bello y maravilloso mundo del saber, pues a través de los nuevos aprendizajes que iba ir adquiriendo mejoraría la práctica en el aula.

Sin darme cuenta el tiempo pasó a gran velocidad y parece que fue ayer cuando empecé hacer todo el trámite para inscribirme a la MEB, pero dos años pasaron muy rápido. Al hacer memoria de toda mi vivencia en este posgrado, no puede pasar desapercibido aquel 6 de diciembre del 2016, cuando me encontraba muy emocionada en aquel encuentro entre generaciones y escuchar las palabras de bienvenida que le daban a mi generación, sí a la séptima generación.

Ese día, me sentí nuevamente parte de la Universidad Pedagógica Nacional, al estar nuevamente como alumna me invitaba a conocer nuevos horizontes y al mismo tiempo vivir una nueva aventura escolar. Al ver las ponencias de los profesores que iban de salida y los que se quedaban un año más, quedé impactada de ver los trabajos que realizaron con sus educandos, fue una experiencia muy agradable, nunca había vivido algo parecido.

Aún no iniciaban las clases y ya me sentía nerviosa, pues al siguiente año me tocaría hacer una actividad parecida. Recuerdo aquel día que, sin conocer a nadie me acerqué a una compañera y le pregunté, ¿Tú sabías de esta actividad?, ¿Verdad que en la convocatoria no decía nada sobre esto?, ella me contestó, *-No, pero vamos a ver que tal nos va.*

En lo personal, me es muy fácil ver al otro, pero ya estar en una situación igual me es difícil, aunque uno no quiera da el pánico escénico, todavía no sabía todos los aprendizajes que iba a ir adquiriendo en el transcurso de los dos años. Por lo que dejé a un lado los nervios y viví el momento, ya después vería que hacer, al acercarse el momento de exponer un tema frente a compañeros y maestros.

Esta primera vivencia, me agradó mucho ya que pude ver que, a través de la oralidad, se pueden realizar infinidad de actividades con los alumnos, pues el lenguaje es un don maravilloso que todo el tiempo lo estamos utilizando en nuestra vida cotidiana. Es el elemento principal que todas las personas necesitamos, a través del lenguaje vivimos experiencias, nos comunicamos con los otros, expresamos lo que pensamos, intercambiamos y compartimos ideas, necesidades, sentimientos y emociones, por ello el lenguaje es fundamental en los seres humanos.

Las clases dieron inicio, en el grupo se fue generando un ambiente agradable y de confianza en el que todos compartían vivencias con sus estudiantes, esas experiencias, emociones quedaban plasmadas entre las paredes del aula, al mismo tiempo enriquecían mi práctica, pues tomaba algunas estrategias que compartían los compañeros.

Por este motivo, trataba de no faltar ni llegar tarde para no perderme nada de lo que los maestros explicaban. Todo lo que estaba aprendiendo era muy interesante y novedoso, no podía desaprovechar ninguna asesoría, esto provocaba un gran interés

por mi parte, por lo que evité faltar lo menos posible. Al estar inmersa con diversas lecturas me ayudaron a entender la importancia de trabajar la oralidad en el aula e ir más allá.

Fue así, que empecé a conocer autores que hablaban de la oralidad, la lectura y la escritura, los cuales no conocía, pero en el transcurso de los seminarios me fueron ayudando a comprender muchos aspectos relacionados a los procesos por los que pasa el niño, para aprender a hablar, leer y escribir y la importancia de trabajar estos tres aspectos durante los primeros años de escolaridad, para que más adelante se puedan expresar en cualquier momento o situación que se les presente en su vida diaria.

En este posgrado, conocí nuevas formas de trabajar, por lo que poco a poco, empecé a llevar a clases estrategias innovadoras con la finalidad de que a través de ellas los niños mostraran interés para comunicarse con los demás. Pues el lenguaje, es un medio que nos sirve para comunicarnos con los otros, para expresar ideas, necesidades y pensamientos, por eso la importancia de trabajar el lenguaje con los escolares.

Pero ¿Qué es el lenguaje?, considero que esta palabra es muy corta, pero que significa la expresión del pensamiento, es una forma de comunicarnos ante la sociedad. Por ello es fundamental que el niño se exprese en cualquier momento de su vida, principalmente en el hogar y en la experiencia escolar.

Coincido con Rojas, (2011) que explica que “el proceso educativo constituye un espacio primordial para promover la expresión oral” (p. 65), efectivamente la escuela es el espacio apropiado, para que el niño logre adquirir las habilidades comunicativas por medio de la interacción entre compañeros.

De acuerdo con Jaimes y Rodríguez (s/f) exponen que “como participante en los eventos comunicativos, el niño establece relaciones intersubjetivas que lo ayudan a elaborar su propia representación como sujeto capaz de generar significado” (p. 33). Es decir, dar significado a lo que el niño piensa y a través de esto compartir con los demás.

A través de las interacciones con los otros, el niño enriquece su comunicación, las relaciones interpersonales los anima a involucrarse en sus aprendizajes por medio de la colaboración de todos. Pues el trabajo en equipo proporciona grandes beneficios para mejorar conocimientos escolares, ya que ayuda a que los estudiantes se desenvuelvan

entre ellos, expresen ideas, lleguen a la resolución de problemas por medio de la oralidad.

La escuela, es el lugar adecuado para que se trabaje con diversas situaciones que impliquen la participación de los alumnos, para que, por medio de la expresión libre y la participación, el niño sepa utilizar adecuadamente la oralidad en cualquier contexto en el que se encuentre. Y qué mejor si desde preescolar se le permite al niño expresarse con libertad, pues esto le ayudará a que en las etapas que sigan de su vida hasta la adultez, no tenga desconfianza en defender y argumentar sus puntos de vista ante los demás.

Con los años de experiencia, me he dado cuenta de que los alumnos llegan a la escuela con un lenguaje limitado, se expresan muy poco, se observan con poca autonomía para hacer las cosas por ellos mismos, aunque los motive y estimule, en ocasiones se observan inseguros en todo momento.

Ver estas dificultades en mis alumnos de que no se expresan con seguridad, me llevaron a la búsqueda de estrategias que en su momento me fueron efectivos, como fueron los juegos con adivinanzas, los trabalenguas, las rimas, actividades de cantos, con el fin de incitarlos a que se expresaran por medio de las prácticas de estos juegos. En algunos grupos me funcionaron, en otros no, obviamente todos los niños son diferentes y viven en contextos heterogéneos.

Observar estas problemáticas en la oralidad, me sentí reflejada en ellos cuando era pequeña, esa niña temerosa, que no lograba participar en grupos, con el tiempo se fue volviendo en una mujer con carácter fuerte, la cual le ayudó a superar algunas problemáticas en su vida al utilizar la oralidad para solucionar esas dificultades. Regresar al pasado, me invitó a descubrir que en mi infancia tenía dificultades para expresarme, me mostraba con inseguridad para hablar.

Por eso, mi preocupación de que los niños logren mejorar en esos aspectos, para que no presenten los mismos conflictos con los que viví durante la infancia. En el nivel Preescolar se debe trabajar la oralidad en los niños, para que logren desarrollar su competencia comunicativa, y puedan intercambiar acuerdos con los demás, como lo expone Rojas (2011) la oralidad es “una forma de expresar los pensamientos” (p. 43) a través del pensamiento los estudiantes podrán expresar sus opiniones e ideas con los otros.

El actual modelo educativo 2018, le da prioridad al campo de formación lenguaje y comunicación, para que el niño pueda comunicarse con los demás y qué mejor que la escuela cree esos ambientes comunicativos, de acuerdo con el programa educativo SEP, (2018), “desarrollen su capacidad de expresarse oralmente y que se integren a la cultura escrita mediante la apropiación del sistema convencional de escritura y las experiencias de leer, interpretar y producir diversos tipos de textos” (p, 163), pues estos dos aspectos van de la mano, se van relacionando uno con el otro.

Así mismo, a través, de la interacción con los portadores de textos y materiales de uso cotidiano el niño se va a involucrar con el código escrito y esto le va a ayudar a conocer más palabras e incorporarlas a su lenguaje, que más adelante le servirán para defender sus puntos de vista.

Por esta razón, siempre he tratado de trabajar la oralidad en los niños, para que ellos adquieran esa seguridad para comunicarse con los otros, expresen necesidades, ideas, lleguen a la resolución de problemas mediante el diálogo. De acuerdo con Kalman, J, (2004) “la competencia comunicativa se desarrolla a través de sus relaciones sociales y afectivas con las personas que integran su mundo” (p. 1), si el niño interactúa con los otros podrá adquirir la facilidad para comunicarse en cualquier momento con los demás.

Con los cambios que se están generando constantemente en la educación, una de las prioridades de la actual reforma educativa es que los niños se animen a expresar con seguridad sus ideas, por medio de la oralidad la lectura y la escritura, para que se vayan familiarizando con el uso convencional de las letras.

Como docente de preescolar, me es importante mencionar que en el nivel preescolar no es necesario que los niños lean y escriban, pero si es conveniente que se vayan relacionando con el lenguaje escrito, a través de la lectura de diversos cuentos y la interacción con estos materiales el alumno va a empezar a identificar el código escrito, sin necesidad de estar haciendo actividades rutinarias y pasivas, como anteriormente lo trabajaba con los niños del grupo.

Además, el trabajo con la lectura de libros invita a que los alumnos se puedan expresar a través de las imágenes que observan y escuchan, pues esto hace que conozcan nuevas palabras y se expresen oralmente, como lo explica Ong (1982), “la

escritura nunca puede prescindir de la oralidad” (1982), estas dos palabras van de la mano y van inmersas una con la otra.

Esto se debe alcanzar, a partir de diversas estrategias que apoyen al pequeño a desarrollar estas habilidades, que se trabaje de acuerdo con sus intereses y necesidades, de acuerdo con Ander-Egg (1987), “se entiende por necesidad el estado de un individuo en relación con lo que es necesario o simplemente útil para su desarrollo” (p. 22). En la actualidad, el docente debe de ejercer su práctica respetando los ritmos de aprendizaje de los estudiantes, para fortalecer así su avance académico.

Reconozco que en ocasiones no le damos prioridad al lenguaje oral la mayoría de las veces tenemos que cubrir contenidos enfocados a prácticas pasivas, ya que los padres de familia tienen el concepto de escritura muy escolarizada, con la creencia de que el niño aprende a escribir por medio de planas y ejercicios musculares o repeticiones de ejercicios. Es muy difícil cambiarles esta mentalidad a los papás. Creen que si el niño no lleva los cuadernos llenos no aprendió y el docente no trabajó.

Motivo por el cual, los profesores nos enfrentamos a diversos problemas con los padres, porque señalan que los docentes no trabajamos y únicamente jugamos y perdemos el tiempo con sus hijos, de acuerdo con Jiménez (2013) es debido a la “exigencia de los padres por la alfabetización convencional, lo que da pauta a prácticas mecánico-repetitivas” (p. 75), porque los mismos padres de familia exigen a los maestros realizar prácticas pasivas, y los profesores a veces no tenemos las evidencias teóricas para explicarles los nuevos enfoques de la lengua.

De acuerdo con Jiménez (2013) Los maestros de preescolar viven la presión de los padres de familia y el actual programa no les da los argumentos para contrarrestar las exigencias hacia una alfabetización apresurada. Pero también los padres de familia viven la presión social y las exigencias de las escuelas primarias (p. 72).

Esto es una lucha constante para trabajar con las familias, no aceptan que sus hijos pueden aprender de otra manera sin necesidad de estar haciendo actividades mecanizadas. Vivir esta experiencia, me incitó a que las intervenciones estén encaminadas a ASCL, pues a través de este enfoque se trabaja la oralidad, la interacción

entre pares, el trabajo colaborativo y la participación para mejorar la enseñanza y aprendizaje de los niños preescolares.

El haber implementado nuevas formas de trabajar en el aula, me invitaron a reflexionar y analizar lo que estaba haciendo en el grupo, es así que para darle sentido a este escrito fue fundamental la observación del trabajo diario con los estudiantes. Para hacer valer las voces de ellos y ver los logros que se obtuvieron con las prácticas que realicé con los estudiantes.

Algunos instrumentos que me ayudaron para analizar todo este procedimiento metodológico, fue a través del diario de la educadora, en el escribí aspectos importantes que expresaron los chicos, para posteriormente examinarlos y darme cuenta de los avances y comentarios de ellos. Por otro lado, me sirvieron las evidencias de sus trabajos, fotografías tomadas durante las sesiones.

El hecho de explorar todo el desarrollo que se vivió con los alumnos en este trabajo fue con la finalidad y de acuerdo con Geetz, (1987), “llegar a grandes conclusiones partiendo de hechos pequeños, pero de contextura muy densa” (p. 38), es decir, analizar con profundidad hasta el más mínimo detalle de todo lo que se vivió con los niños participantes, rescatando así todas sus vivencias, conversaciones y propuestas de ellos.

2.2 Yo te felicito...

La transformación de mi práctica la realicé en una institución conformada por religiosas, por el sur de la ciudad de México. Trabajar en esta escuela, siento que fue como mi segunda casa, aquí viví experiencias agradables, emociones y alegrías, durante varios ciclos escolares.

Recuerdo aquel 6 de agosto del 2006 en que ingresé a esta institución, ya que fue algo nuevo para mí, nunca imaginé trabajar con religiosas. Siempre pensé, que eran personas con un carácter enérgico que imponían lo que se iba a trabajar dentro del aula. En esta ocasión me equivoqué, con el tiempo me fui dando cuenta que son seres

humanos como cualquier persona, hay algunas que son demasiado exigentes, otras son muy tranquilas, nobles y otras demasiado pasivas motivo por el cual en ocasiones no tienen liderazgo en el trabajo.

A través de los años, he demostrado diferentes formas de realizar la práctica. Motivo por el cual, las religiosas me han dado la confianza y la libertad para enseñarle a los niños, siempre y cuando al finalizar el ciclo escolar les de los resultados que ellas esperan.

En esta institución, me tuve que adaptar para hacer algunas cosas de las cuales no estaba acostumbrada y que nunca imagine vivir. Recuerdo que cuando era niña asistía a misa con mis padres cada quince días. Este hábito lo fui dejando conforme fui creciendo. Al entrar a trabajar a esta escuela, retomé esas creencias religiosas. Aunque soy católica no acudo a cultos religiosos, dentro del colegio tengo que asistir a misa junto con los niños una vez al mes, la cual es sorprendente que se comporten durante estos eventos, pues se muestran muy atentos.

En el mes de abril, vivenciar la semana misionera con diversas actividades, en el cual se involucran a los estudiantes para la recaudación de fondos y así apoyar con algunas cosas que llevan las religiosas a la sierra de guerrero, Oaxaca o a otros lugares para ayudar a las familias con escasos recursos.

Así como vivenciar retiros espirituales con los chicos y encuentros de profesores de Monterrey, Ciudad de México y del estado de Querétaro de las diversas escuelas con las que cuenta la congregación. Aunque, desde hace ya un tiempo no he asistido a dichos eventos, por motivos académicos que son beneficiosos para los alumnos por lo que no me exigen que asista.

Y qué decir de las noches coloniales cada diciembre, con estudiantinas de diferentes colegios, esta festividad les gusta mucho a los niños y más cuando van a participar con algún canto o baile, esto los motiva a sentirse importante. Al ver que ya se aproxima esta fecha se observan inquietos y constantemente cuestionan sobre los días que faltan para la celebración.

Las clases que se imparten en este colegio por parte de las religiosas, es la de formación humana en la cual tengo que estar presente el día que les toca, para apoyar

en caso necesario a la madre cuando está impartiendo su materia. Al observar las clases de las religiosas me di cuenta de la mayoría de los padres de familia consienten demasiado a sus hijos y prácticamente en casa les hacen todo y los sobreprotegen, les solucionan cualquier problema.

Pues estar del otro lado y no ser yo la que está dando la clase puedo analizar con más detalle la conducta de los estudiantes, en ocasiones se muestran muy dependientes e inseguros para participar y demandan mucha atención de la religiosa. Al observar esas dificultades, procuro trabajar la independencia personal, la oralidad, la seguridad, para que logren hacer las cosas por sí mismos, que tomen sus propias decisiones cuando se requiera, sin necesidad de que el adulto esté a su lado para resolverles cualquier conflicto.

Vivir esta experiencia de la sobreprotección por parte de los padres de familia, me hizo recordar que de igual forma fui una niña sobreprotegida por parte de mi familia, ocasionando que me volviera insegura y dependiente, la mayoría de las veces esperaba a que me solucionaran los problemas, esto no debe de ser, los niños deben de ir adquiriendo su autonomía para que logren hacer las cosas por ellos mismos.

Ahora, reflexiono y veo que no está bien sobreproteger a los niños, esto hace que no se desenvuelvan y los limite a ser personas pasivas y dependientes. Razón por el cual, constantemente trabajo estos aspectos con los estudiantes, como docente, quiero formar niños que sean autónomos, que sean seguros para afrontar cualquier situación, que se puedan expresar en diferentes contextos.

Me es importante darles las herramientas necesarias y prepararlos para el futuro, con la finalidad de que ellos logren expresar sus ideas, se comuniquen con los demás, para que no se observen con timidez e inseguridad. Pues entre mejores habilidades adquieran en la etapa temprana, mayor éxito tendrán en un futuro.

Hace tiempo, en una jornada de trabajo estuve observando a los estudiantes desde el escritorio y pude ver que al estar realizando algunas actividades se veían somnolientos, constantemente bostezaban. Al ver esas caritas de sueño, de aburrimiento, de niños fastidiados, reflexioné y pensé ¡esto ya no puede seguir así tengo que cambiar mi metodología, estoy trabajando con personas no con máquinas!, me sentí reflejada en ellos en mi época de estudiante.

En ese momento, me cuestioné con las siguientes preguntas ¿Qué estoy haciendo con los niños?, ¿Cómo estoy trabajando? Fue así como empecé a cambiar la rigidez con la que estaba trabajando, por la flexibilidad, me sentí la maestra que tuve en cuarto grado. En esta institución, exigían calidad en el trabajo, es decir que los niños logran escribir correctamente, se llenaran libros y cuadernos. Al ver el rostro de los niños, ya no podía seguir ejerciendo prácticas pasivas.

Entrar a la maestría, trajo muchos beneficios a mi práctica, pues a través de esta recapacité sobre mis formas de trabajo, ya que fui conociendo estrategias nuevas, las cuales ayudaron a que los estudiantes desarrollaran mayores habilidades.

Una de las primeras estrategias que aprendí en mis inicios del posgrado, fue la conferencia escolar del pedagogo francés Celestín Freinet, al conocer esta metodología me abrió mucho el panorama de cómo seguir cambiando mi forma de trabajo. Fue aquí cuando dije, ¡ahora es cuando!, es el momento ideal para seguir mejorado mi práctica.

Al asistir a unas conferencias que nos invitó el profesor Marco Esteban, quedé sorprendida de la forma en cómo los niños se expresan ante un público, la seguridad que tienen y que en ningún momento titubearon al estar frente a una multitud de adultos.

Todo esto me invitó a reflexionar de cómo estaba trabajando. Anteriormente no realizaba actividades de este tipo, cuando trabajaba las exposiciones les daba el tema a investigar, era algo que según necesitaba que aprendieran y para que logran hablar frente a los demás. En ese aspecto necesitaba mejorar mi praxis, pues no les daba la oportunidad a los estudiantes para que expusieran algún tema de su interés.

Al empezar a trabajar con la conferencia, no les comenté a los papás del grupo cual era la finalidad de esta actividad. En ocasiones se muestran muy negativos hacia un cambio en el trabajo. La mayoría tiene una idea errónea de la forma en cómo aprenden sus hijos, el día que no llevan cuadernos a casa dicen que no trabajé. Por este motivo preferí esperarme a la junta de firma de boletas.

Iniciar con la conferencia, me enfrenté a diversos problemas por este cambio que se estaba dando. El día que les expliqué cuál era la finalidad de esta estrategia contestaron, *-Cómo vamos a ayudarles a investigar un tema para su conferencia, -Es*

mucho trabajo para nosotros y lo que menos queremos hacer cuando llegamos a casa es hacer tarea.

Al ver a los papás muy molestos, les expliqué los beneficios que podían tener sus hijos. No muy convencidos empecé a trabajar con la conferencia MMEM, (1997) la cual “consiste en la selección e investigación de un tema por parte de los niños y niñas, que se expone al resto del grupo” (p.10). Con la finalidad de que adquirieran seguridad, se expresaran ante los demás y se trabajara de acuerdo con sus intereses y necesidades.

Las primeras veces, se les dificultó a los papás investigar y preparar bien el tema. El día de la exposición los padres del niño conferencista constantemente intervenían y terminaban realizando la actividad ellos. Aquí aprovechaba esa primera experiencia, para explicarles nuevamente la importancia de que el niño fuera el que expusiera, que ellos no tenían que intervenir.

La finalidad, de que ellos estuvieran presentes las primeras veces fue para que observaran las dificultades que presentaban sus hijos y en base a las sugerencias los apoyaran más. Por lo que les pedí que confiaran en sus niños, así fue como fueron mejorando en la preparación del tema.

Con la conferencia, observé que los niños aprendían mejor por que se trabaja de acuerdo con sus intereses, es más significativo su aprendizaje. Cada vez que trabajo con esta estrategia me asombro, puesto que los estudiantes están desarrollando más su oralidad, están adquiriendo una autonomía increíble para expresar ideas y hablar ante un público.

Es realmente extraordinario ver el avance que van adquiriendo, iniciar con este trabajo, los chicos se veían inseguros, se sonrojaban, se ponían muy nerviosos, se movían de un lado a otro, no expresaban absolutamente nada y guardaban silencio. Al ver esta conducta en los estudiantes, intervenía un poco para ayudarlos y hacerlos entender que ellos pueden, al mismo tiempo los apoyaba dándoles pequeñas pistas y así adquirieran un poco más de certeza para estar frente a sus compañeros.

Al ver la reacción de los niños y de los padres de familia, empecé a dudar si realmente me iba a funcionar esta nueva metodología, estaba indecisa si continuaba o no con este cambio. Después de un tiempo, empecé a notar un avance extraordinario en

los alumnos, ya se expresaban más, participaban con más seguridad durante las clases, se observaban más autónomos para realizar las cosas por ellos mismos. En cuanto a los papás se empezó a notar el interés por apoyar a sus hijos con esta nueva metodología.

También, pude ver que efectivamente los niños superaron este trabajo, porque de igual forma mejoraron su atención, la escucha, además de que lograron hacer cuestionamientos a sus compañeros, así como argumentar un tema con mayor confianza. Ahora puedo ver que el haber modificado mi práctica dentro del salón de clases fue lo mejor que pude haber hecho.

A través de esta técnica, los niños han conocido infinidad de temas y su aprendizaje es más relevante para ellos. Diariamente llegan a la escuela con el interés de ver a quién de sus compañeros le toca realizar esta actividad. Días previos para trabajar con la conferencia llegan muy emocionados y constantemente preguntan - *Cuándo vamos a exponer*, - *A qué hora empezamos*. Durante este trabajo no hay ausencias como en otras ocasiones, con esta actividad he observado que los niños están aprendiendo a respetar a sus compañeros hacia el tema que están exponiendo.

En cuanto a la evaluación, logran hacerla con mayor seguridad al término de cada conferencia expresan, - *Yo te sugiero (...), porque hablaste muy bajito y no te escuchamos*. - *Yo te recomiendo (...), porque se te olvidó la información y no estudiaste con tu papá*. - *Yo te sugiero (...) que le digas a tu papá que te haga los dibujos más grandes, para que todos los veamos*. - *Yo te felicito (...) porque te esforzaste*.

Con esta estrategia veo que los niños ya son más críticos, pues ya logran dar sugerencias a sus compañeros para mejorar. Escuchar el - *Yo te felicito* por parte de sus compañeros, hace que los niños se emocionen y sigan participando con mayor seguridad en todas las actividades. Por otro lado, los chicos que casi no hablaban ahora ya participan, se emocionan mucho al ver que sus compañeros les aplauden y los felicitan, fue así como esas vocecitas fueron transformando el aula.

Ver ese brillo en sus ojos, esa emoción por participar en este conocimiento, puedo ver el interés que surge en ellos para seguir innovando mi práctica. Al involucrar a los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos, he notado que cada vez son más participativos para apoyarlos en este proceso de aprendizaje y más al ver los resultados que adquieren cada día.

Como Rojas (2011) lo expone, “es preciso que tanto los educadores como los padres de familia se involucren activa y perennemente en dicho aspecto de la formación de los individuos”, (p. 39), pues el trabajo en equipo con los padres de familia enriquece más el aprendizaje de los estudiantes.

En ocasiones, los papás se sorprenden de ver con qué seguridad sus hijos se paran al frente y se expresan ante los demás. Hay padres de familia que luego me cuestionan de cómo le hago para que sus niños adquieran esa confianza. Aquí nuevamente aprovecho para comentarles los beneficios de trabajar con la conferencia.

Es realmente sorprendente ver los logros que van adquiriendo los estudiantes, pues en ocasiones como docente no tengo esa seguridad como ellos, pues hay veces en que aún me tiembla la voz al hablar frente a una multitud, expresarme ante un público aún se me dificulta un poco, pero ya no tanto como en mis inicios docentes, a través de los años he mejorado mi pánico escénico.

A partir de esta experiencia empecé a reflexionar sobre la forma en cómo estaba ejerciendo mi práctica dentro del aula, y me di cuenta de que efectivamente la educación no es transferir conocimientos a los estudiantes, si no que el docente debe buscar la forma para que ellos vayan construyendo sus aprendizajes por medio de la participación.

El haber hecho ese pequeño cambio en la práctica, analicé que tenía que desaprender y dejar de hacer lo que estaba haciendo mal, es decir, ahora tenía que buscar nuevas alternativas, descubrir y experimentar nuevos caminos que logran transformar mi forma de ser y de trabajar, así que me animé a dejar mi zona de confort para aprender nuevas pedagogías que me estaba proporcionando la MEB.

2.3 La animación sociocultural en el aula.

La maestría seguía su curso, en los primeros seminarios los maestros hacían énfasis de la importancia de la animación sociocultural de la lengua, la cual no me quedaba muy claro a que se refería esta frase. Los meses pasaban a gran velocidad, poco a poco fui conociendo una forma más específica de cuál era el concepto y el propósito de trabajar con este enfoque de ASC.

De acuerdo con Úcar (2012) la animación sociocultural “es una estrategia de intervención socioeducativa y de trabajo comunitario que pretende que las personas, los grupos y las comunidades se doten de recursos que le ayuden a vivir su vida” (p.8), es decir que el individuo logre hacer las cosas por sí mismo y tome sus propias decisiones en el momento en que se requiera.

A través de este enfoque pude ver que se enriquece la participación entre los niños y el docente, así como a tomar iniciativa para la toma de decisiones, a desarrollar su creatividad a través de diversas actividades culturales y el trabajo en equipo. Por tal motivo, pienso que la animación sociocultural es una orientación social pedagógico que debe animar a los niños a que sean partícipes en su aprendizaje, con la finalidad de mejorar tanto su vida personal como educativa, es decir, que los estudiantes realicen las cosas por sí mismos sin necesidad de que el adulto tome la decisión de lo que tienen que hacer.

La ASCL debe animar a los niños a que se expresen, se relacionen con lectura y escritura, con la intención de que ellos se animen a expresar lo que escuchan y ven, al mismo tiempo se relacionen con el lenguaje escrito. Estar inmersa con esta metodología, pude ver que los individuos desarrollan ciertas habilidades que le van a servir en su vida actual y en un futuro, por eso la importancia de trabajar de acuerdo con el interés de los alumnos, pues al tomárseles en cuenta se obtienen mejores resultados.

Dentro de la ASC los alumnos son los principales protagonistas, de acuerdo con Úcar (2012) “Este protagonismo ni se consigue en solitario, ni es fácil de detectar; exige acción, aprendizaje, compromiso, esfuerzo y objetivos compartidos” (p.11) es decir el trabajo en equipo es fundamental para obtener mejores resultados. Dentro del aula, el docente únicamente debe animar a los estudiantes a que expresen libremente sus ideas, se comuniquen entre ellos, adquieran la seguridad para involucrarse en sus aprendizajes mediante actividades activas.

La animación sociocultural da pie a que se involucre a toda la comunidad escolar como los padres de familia, con la finalidad de que ellos apoyen en el aprendizaje de sus hijos y puedan observar las dificultades que en ocasiones presentan sus niños, al mismo tiempo ver los logros que van alcanzando. Los niños al ver que sus padres se involucran

en las actividades de la escuela adquieren mayor confianza y seguridad para aprender y asisten con gusto a la escuela.

A través de este método, pude ver que se propicia un trabajo colaborativo entre los niños, docentes, directivos y padres de familia, pues trae beneficios importantes para los escolares, como es la socialización entre compañeros la cual les ayuda a ir construyendo aprendizajes entre todos y compartir ideas sobre algo que se esté trabajando o sea de su interés.

A partir de esta experiencia, veo que la ASC favorece la participación de los alumnos en acciones realizadas. Además de que se puede identificar de una forma más específica la identidad de cada niño, como son, sus gustos, inquietudes y necesidades. Esto lo pude ver con los niños del grupo, ya que fui conociendo más su forma de ser y de pensar.

De acuerdo con Sánchez (1998), “el hombre toma conciencia crítica de la realidad en la que actúa” (p, 221), ahora puedo decir lo importante que es darle su lugar al niño en su enseñanza, esto los estimula a que sean más activos y sean críticos entre ellos, para ellos mismos y para los demás. En este momento, puedo afirmar que la animación sociocultural se relaciona con el actual modelo educativo, pues prácticamente se van relacionando, ya que nos pide mayor libertad para que el niño trabaje y él sea el que proponga.

Esta metodología de intervención hace mucho más interesantes los procesos educativos dentro del aula, ya que al trabajar grupalmente se les hace sentir importantes a los alumnos, como lo expone Ûcar (2012) “todos somos importantes y necesarios”, (p.10) pues al tomárseles en cuenta se sienten motivados para trabajar y participar.

Con la animación sociocultural de la lengua, se incita al niño al descubrimiento e interés para comunicar ideas y pensamientos, pues al mismo tiempo los estimula a que se vayan relacionando a la lectura y escritura, el cual va a ayudar al desarrollo lector, motivándolos a que a través de la narración de diversos cuentos se animen a la lectura y se expresen a partir de la descripción y observación de imágenes, al mismo tiempo se beneficie a la oralidad, como sucedió con el grupo al estar trabajando con esta metodología.

Por lo general, la oralidad, la lectura y la escritura involucra a más de un niño por lo que promueve la comunicación entre pares, teniendo así mejores relaciones interpersonales dentro y fuera de la escuela. En los proyectos de ASC, los alumnos son los principales colaboradores, porque se les toma en cuenta para sus aprendizajes, ya que ahora ellos son los que proponen las actividades a realizar.

Por esta razón, trabajar con este enfoque, se promovió la participación de los alumnos, mejorando así la elaboración de prácticas rutinarias, como la repetición de aprendizajes adquiridos por el docente y las memorizaciones. A partir de estas nuevas vivencias, el trabajo del grupo fue cambiando, dejé de ser la docente que realizaba actividades pasivas para ser ahora una profesora que involucra a sus estudiantes con actividades más activas y novedosas, dejando atrás prácticas pasadas.

Los seminarios del primer año fueron transformando algunas formas de mi pensar dentro del aula y en mi seguridad, a pesar de toda la experiencia que tengo como docente, por momentos no logro superar el pánico escénico para hablar frente aún público.

Ese primer encuentro entre generaciones en el que participé, reconozco que me temblaban las piernas, las manos me sudaban como nunca, mi corazón palpitaba a mil por hora, por lo nerviosa que estaba. No quería que llegara mi turno para presentar mi ponencia, por lo que en esos momentos recordé las primeras veces que trabajé la conferencia escolar con los niños del grupo.

En ellos observé esas caritas rojas, cómo se movían de un lado a otro por los nervios que tenían para exponer su tema, me sentí reflejada en ellos. Esto me hizo reflexionar y pensé si ellos han adquirido tanta seguridad para estar ante un público, ¿Yo por qué no voy a poder? no me quedó más remedio que hacer a un lado el estrés y explicar mi ponencia.

Después de todo, fue más la angustia que tuve antes de pasar que el estar frente a los maestros. Ahora reflexiono sobre la importancia de darles seguridad a los estudiantes para comunicarse, expresar ideas en cualquier momento de su vida y prepararlos para el futuro.

Los días seguían su curso, cada vez aprendía nuevas formas de trabajar para llevarlas al aula. Después de haber implementado la conferencia escolar y conocer la animación sociocultural, se dio paso a una segunda estrategia en la que se tomó como referencia la narración del cuento *El amor de Policarpo*, para irlos introduciendo a la lectura y a través de esta se expresarán de acuerdo con lo que observaban con las imágenes, al mismo tiempo trabajar la reflexión sobre lo que se leyó.

Aquel martes a primera hora de la mañana, invité a los estudiantes a sentarse en semicírculo para realizar la narración del cuento *El amor de Policarpo*, de Alberto Foncada, el cual trata de un murciélago llamado Policarpo que le encantaba jugar y perseguir a las polillas, hasta que un día perdió la pluma que usaba en la cabeza y buscando otra hermosa y fina, encontró a Rigoberta, la perica. Sucedió lo que nunca había imaginado: Policarpo se enamoró de Rigoberta y comenzó a sentir que todo en su vida cambiaba.

Con la narración, de este libro se vivió un ambiente agradable, tranquilo y de respeto, en el que todos se centraban en la escucha y ponían atención hacia las descripciones que sus compañeros hacían al mostrarles las imágenes, todos esperaban ansiosos y emocionados por saber que seguía de la historia, lo que pasaría con el murciélago y la periquita.

Al finalizar, con la lectura los niños empezaron a comentar *-Que triste que se enamoren*, enseguida les pregunté alguien sabe qué significa enamorarse, levantó la mano Emily - *¡Sí! es cuando alguien se quiere mucho*, continuó Alessandro *-Sí es verdad, así como se quieren mis papás.*

Para posteriormente, en forma grupal conversar sobre lo que comprendieron del cuento, la primera niña que levantó la mano para explicar lo que ella entendió fue Karen expresando *-Miss, pero no puede ser que un murciélago se enamore de una periquita, y por qué no se enamora de una murciélaga.* Continúo Mateo *-Pues porque no hay una murciélaga,* enseguida comentó Sebastián, *-Es verdad la periquita se tiene que enamorar de un perico y el murciélago de una murciélaga, yo cuando sea grande me voy a enamorar de una niña, así como mi papá y mi mamá.*

Al escuchar las inferencias de los alumnos con la narración de este cuento, pude ver que poco a poco están llegando a la comprensión de textos, ya que lograron

reflexionar sobre la narrativa de la historia, y tienen razón al explicar que un murciélago no se puede enamorar de una periquita.

De acuerdo con Stone (1999), “comprender es la habilidad de pensar y actuar con flexibilidad a partir de lo que uno sabe” (p. 70), en este caso comparto la idea de la autora, pues los niños lograron reflexionar sobre la trama del cuento y expresaron lo que ellos piensan con mayor facilidad, ya que entre compañeros es más fácil que compartan inferencias y se establecieron entre ellos conversaciones sobre un mismo tema que se está trabajando.



Figura 1. Policarpo y la periquita, dibujo elaborado por los niños

Durante la elaboración de sus producciones, pude rescatar algunos de sus comentarios cuando Emily Valeria expresó *-Pobre murciélago está llorando porque no se puede enamorar de una periquita, que triste historia, continuo Karen -Si miren el murciélago, el sapo y el búho están enojados y tristes porque Policarpo está llorando por la periquita, pero un murciélago no se puede enamorar de un pájaro, no son iguales.*

Con esta primera estrategia me di cuenta como los niños van haciendo sus deducciones de acuerdo con lo que observan y no es necesario que el docente les explique lo que sucedió en la historia, el trabajo entre compañeros provoca la participación de todos y esto hace que se expresen con mayor facilidad. Además, con la lectura de historias hace que se expresen con mayor facilidad y al mismo tiempo se vayan relacionando con el lenguaje escrito.

2.4 Yo me llamo...

*Enseñar no es transferir
conocimientos.
sino crear las posibilidades
para su propia producción
o construcción.
Paulo Freire*

Después de unos días de haber realizado la narración del cuento El amor de Policarpo, observé el interés que los niños mostraban por estos materiales, por lo que se dio paso a la siguiente estrategia. La cual la realicé con diversas actividades que me es importante mencionar, pues fueron muy significativas para los estudiantes, durante este trabajo, los alumnos mostraron inquietudes para seguir implementando nuevos aprendizajes con los cuentos.

La actividad se llama, *Yo me llamo*, con la narración del cuento *¿Yo y mi gato?* De Satoshi Kitamura tomada del libro *Laberintos del lenguaje. Voces y palabras para tejer en el aula* el cual tiene la finalidad de que el niño se exprese de diferentes formas a través del juego.

La actividad comenzó al momento de preguntarles si alguien tenía gatos en casa, en ese instante escuché a Emily que dijo *-Maestra yo no tengo gatos, pero me gustan*, continuó Alessandro, *-Yo tampoco tengo gatos, pero una vez fui con mi primo y el sí tiene, cuando lo agarré me rasguñó*, Ian formuló, *-Si porque cuando los molestan se defienden con rasguños y tienen una uñas muy filosas que le sirven para atrapar a los ratones y defenderse cuando alguien los molesta.*

Enseguida, los invité a que se organizaran en equipos para que conversaran entre ellos sobre las siguientes preguntas, *¿Cuáles son las características?*, *¿Qué cuidados necesitan para tenerlos bien cuidados?*, *¿Cuándo se enferman quien los atiende?* *¿Qué sonido realizan?*, *¿Qué comen?*

Después de un rato, Sebastián comentó *-Yo no tengo gatos, pero los cuidan los veterinarios cuando se enferman.* -Emily, *- En casa tampoco tenemos, pero son animales como peluchitos y son muy cariñosos.* -Ian Alexander. *-Si son cariñosos, yo tengo uno y*

es chiquito, tienen cuatro patas y una cola muy larga, siguiendo la conversación expresó Renata -los gatos son bonitos, pero comen ratones en las noches.

Para posteriormente, proponerles jugar con nuestros nombres en el que cada uno debía de agregarle la terminación “Miau”. Al inicio se les dificultó un poco el poder pronunciar con dicha terminación, no se querían animar a hablar, aunque yo les explicara cómo decirlo, algunos se sonrojaban, otros se tapaban el rostro, o simplemente se quedaban observando a ver quién de sus compañeros se animaba a participar.

Curiosamente cuando Sebastián se animó a decir -Sebastianmiau todos empezaron a reír a carcajadas, en ese momento Sebastián se sonrojó y les dijo -*Ya ven no pasa nada ya lo dije, verdad maestra.* Así fue como cada uno se motivó a pronunciar su nombre. La segunda niña que levantó la mano fue Renata y comentó -*yo soy Renatimiau,* continuo María, -*Mariamiau,* siguió -*Emilymiau,* -*Mateomiau.*

Por un rato jugamos con los nombres de todos, involucrándome con ellos en este juego, durante esta actividad, se estuvieron riendo como nunca lo habían hecho durante las clases, les causó mucha gracia el no poder pronunciar correctamente la terminación miau.

La segunda actividad, surgió al proponerles realizar una agenda personal, (ANEXO 1) les pedí que trataran de escribir su nombre con la terminación miau, al mismo tiempo les solicité que se pusieran de acuerdo para que cada quién tuviera tres reuniones diferentes, según los horarios que su agenda tenía del lado izquierdo, con la finalidad de que se pudieran reunir en una determinada hora.

Con esta actividad, se les dificultó un poco para ponerse de acuerdo, pues no concordaban en sus horarios, en este aspecto los apoyé un poco más, para que se coordinaran en horas distintas y tuvieran la oportunidad de interactuar con los tres amigos y que no se repitieran sus citas en un mismo momento, fue un poco complicado para ellos identificar la hora. Algunas de las reuniones que tuvieron fueron. Alessandro - Sentarme con Renata y platicar un rato con temas libres, Mateo -Yo también platicar con Emilio, Karen -Jugar juntos en el recreo yo y José, cada niño eligió con cual compañero trabajar.



Figura 2. Niños poniéndose de acuerdo para las reuniones que van a tener.

Para el cambio de los horarios, únicamente intervenía un poco, ¡indicándoles con voz alta – Son las 9:00 de la mañana! ¿ding, ding?, repitiendo la frase la cantidad de veces y simulando el sonido del reloj según la hora indicada. Al escuchar este sonido observaban rápidamente su agenda y cambiaban de compañerito de acuerdo con el nombre que tenían anotado.

En esta actividad los niños mostraron un gran interés para trabajar, en su mayoría se integraron muy bien incluyendo a los que no participan, hubo trabajo en equipo, respetaron turnos con cada uno de sus iguales. El tercer momento sucedió al realizar la narración del cuento, *¿Mi gato y yo?*, el cual trata de una bruja que entra a la casa de un niño llamado Nicolás y hecha un hechizo, el niño pasa al cuerpo de su gato y viceversa.

Durante la narrativa, los niños iban haciendo descripciones sobre lo que observaban. La primera en levantar la mano fue Zuri y comentó, *-La bruja se va a meter por la ventana para comerse al niño*, docente, *-¿Creen que se va a comer al niño?*, Emily *-Si porque las brujas son malas*, enseguida levantó la mano Karen y exclamó *-Sí Nicolás se portó mal y las brujas se llevan a los niños porque se portan mal, eso dice mi mamá.*

Durante la narración del cuento, pude darme cuenta de que los niños hacían las descripciones de las imágenes con detalles, al estar observando el cuento logré rescatar los siguientes comentarios. Ian *-La anciana con sombrero puntiagudo era la bruja.* Continúo Alessandro *-Es la bruja porque está muy fea y las brujas usan sombrero*, Emily *- Y los gatos porque andan en la noche y no les da miedo la oscuridad.* Contestó -Karen

-Ya sé porque salen de noche y comen ratones, como dijo Renata hace rato, que asco, si comen ratones cuando no les dan croquetas.

Con estas estrategias, pude notar mayor atención por parte de todos los alumnos, anteriormente me era difícil que ellos se concentraran en este tipo de trabajos, siempre se dispersaban, se les dificultaba el seguimiento de indicaciones, no ponían atención por lo que constantemente dejaba inconclusa la narración por el poco interés que mostraban al trabajar la lectura.

Al estar trabajando con esta historia me di cuenta que los niños se observaron muy atentos y sorprendidos al ponerles la presentación en PowerPoint, pues al ver las imágenes grandes en la pared comentaban, zuri *-¡Wow! parece como si estuviéramos en el cine, Karen, -si qué padre, María -¡siiii! estamos en el cine, ¡bravo!* Los niños del grupo lograron concentrarse en la escucha.

La última actividad, surgió al proponerles que ahora yo fuera la bruja y diría las palabras mágicas para que todos se conviertan en gatos. Especificándoles que todos tenían que transformarse en este animal y hacer todo lo que hacen desde como caminan, su maullido, etc. Para finalmente invitarlos a que en parejas se pintaran la cara como gatos, para posteriormente jugar libremente.



Figura 3. Niños escenificando a los gatos

Durante esta actividad se observaron muy contentos e interesados con el trabajo. Interactuaron entre ellos, entablaban conversaciones y respetaron reglas de convivencia.

Con la narración de este cuento, pude ver que, a través de la lectura de historias, los niños se pueden expresar con mayor facilidad y seguridad al estar relacionándose entre compañeros, conversar sobre sus intereses, por medio de la descripción de las imágenes del libro. Pues, con estas actividades los estudiantes compartieron puntos de vista diferentes, respetaron acuerdos, expresaron ideas por medio de la oralidad, reflexionaron sobre la narración.

De acuerdo con Arizpe y Styles (2004), “Pedirle a un lector que describa lo que sucede cuando lee siempre es fascinante” (p. 115), comparto la idea de la autora, porque sin duda alguna los niños lograron describir hasta el más mínimo detalle de lo que observaron en las imágenes, las cuales ayudaron a que se enriqueciera la comunicación entre ellos.

La interacción con sus iguales los incita a que se expresen con mayor seguridad, proporcionen ideas sobre un tema en común, defiendan sus opiniones, como lo explican los expertos Chambers (1995), “la literatura nos ofrece imágenes con las que pensar” (p. 18), coincido con la idea del autor porque con la narración se estimuló a los niños a expresar lo que ellos pensaron de la historia, llegando así al razonamiento sobre lo que se estaba trabajando con este cuento, entre ellos mismos fueron haciendo los comentarios de lo que observaban y se expresaron con mayor facilidad.

Trabajar con estas estrategias en la que se utilizaron los álbumes ilustrados trajeron al grupo beneficios que favorecieron la oralidad, la interacción entre todos, ya que, a través de esto, lograron desarrollar su creatividad e imaginación a través de las imágenes observadas

En días posteriores, que se realizó este trabajo los niños comentaban entre compañeros que les había gustado mucho esta actividad y que querían seguir realizando trabajos así. Ahora reflexiono sobre la importancia de implementar estrategias interesantes e innovadoras con los estudiantes, sin necesidad de estar haciendo actividades rutinarias que en ocasiones fastidian a los niños y que al final de cuentas no tienen ninguna finalidad educativa.

No imaginaba, que a través de la narrativa de cuentos se podrían hacer diferentes situaciones didácticas para los estudiantes. Normalmente cuando leía alguna historia únicamente hacía la narración, pero no iba más allá. Situación que me hizo reflexionar

sobre la importancia de profundizar los aprendizajes con estos materiales. Pues al trabajar con los cuentos, observé cómo las voces de los niños fueron cambiando el aula, ya que ellos fueron transformando el ambiente del salón, ahora se escuchaba más la voz de los alumnos que la del docente.

De acuerdo con Andruetto (2014) “leer significa recuperar la condición humana”, de que es necesario ir más allá y proponer, junto con el gozo de leer y abrazar las palabras” (p. 8). Comparto la idea de la autora, como docente debo de indagar más sobre lo que se lee y disfrutar la lectura junto con los alumnos. Para transmitirles ese interés, ese deleite, y disfrute de los cuentos, libro o cualquier texto que lea, así como enamorarme de estos materiales para que se vea reflejado ese gozo en mi persona al momento de leer con los estudiantes.

Los seminarios seguían su curso, cada vez conocía nuevas formas de trabajar con el grupo, los niños se veían contentos, constantemente me preguntaban *-Maestra ahora que vamos a hacer, -Vamos a leer más libros*. Al ver esos ojitos brillosos que detonan alegría y el interés que tenían para seguir aprendiendo cosas nuevas, me hizo sentir muy bien ya que esta nueva forma de realizar las actividades con el grupo había favorecido la comunicación entre todos los integrantes del grupo y conmigo.

Esta primera estrategia, provocó que se fuera generando mayor confianza entre compañeros y docente, pues los niños se fueron acercando más a mí para expresarme sus inquietudes, algunos gustos por los cuentos, todos los días llegaban más felices a la escuela, esperando aprender algo nuevo. En varias ocasiones los estudiantes se me acercaron, para decirme que les gustaba mucho ir a la escuela y realizar las actividades como las que acababan de realizar y que querían seguir aprendiendo más.

El ciclo escolar 2016-2017 estaba por concluir, los alumnos lograron grandes aprendizajes comunicativos como fue, la expresión de ideas, compartir experiencias de casa y escuela, adquirieron mayor seguridad y confianza para expresar sus necesidades y pensamientos a través del uso de diversos cuentos, interactuaron más con la lectura, el lenguaje libre, la interacción entre compañeros y un poco con la escritura.

Estaba llegando el momento de despedirme de los alumnos y decir adiós a esta generación de estudiantes. Reconozco que en esta ocasión sí sentí un poco de nostalgia, pues con estos alumnos se entabló una relación de cordialidad, de confianza, de amistad

y de cariño, lo cual provocó un ambiente agradable dentro del salón de clases, ahora veo que toda esa confianza que se generó en el grupo surgió a partir de que empecé a modificar mi práctica, pues los niños se fueron familiarizando más entre compañeros y conmigo.

El estar liberando los tesoros del cofre, me invita a recapacitar de cómo estaba realizando mi práctica, pues ahora me doy cuenta que aún me faltaba mucho por mejorar. La maestría me trajo muchos veneficios para que en mi práctica hubiera una transformación que no imaginaba.

Después de un par de meses, se dio inicio a un nuevo año escolar, apenas estábamos conociéndonos con los nuevos integrantes del grupo, cuándo nos tomó por sorpresa un temblor de gran magnitud, el cual creo que dejó marcados a todos los mexicanos, especialmente a los niños.

Vivir esta experiencia provocó que se implementara esta estrategia con los estudiantes, pues el día que se presentaron a clases después de ese acontecimiento, estaban muy asustados, es así como se dio paso a esta nueva estrategia para que superaran un poco el susto por el que pasaron.

Vivir esta nueva experiencia con los estudiantes, en la que ellos participan y se expresan, me invitó a reflexionar sobre la importancia que tiene la educación, pues bien dicen que enseñar no es transferir conocimientos, si no crear las posibilidades para que los alumnos construyan sus aprendizajes a través de actividades vivenciales y el trabajo colaborativo.

Capítulo 3 Libertad de voces en el aula

3.1 Estoy feliz porque estoy con contigo

Ese día eran la 13:14 de la tarde del 19 de septiembre del 2017, me encontraba entregando a los niños que se retiran del colegio a la una de la tarde, como normalmente lo hago. No había sentido ningún movimiento, en ese momento el señor que cuida la puerta se acercó a mi muy nervioso y me dijo -Miss - *¿Está temblando?*, aún no sentía nada, por lo que le contesté que no, de repente ya fue un poco más brusca la vibración, fue cuando reaccioné y tomé de las manos a los pocos niños que aún me quedaban para entregarlos con sus papás.

Los llevé a un pasillo que está libre de paredes y los puse a salvo, al estar la fase más fuerte del temblor, vi como la Madre superiora pasó a gran velocidad tambaleándose a punto de caer, sin importarle lo que le podría pasar se fue al patio de primaria para ver si ya todos los estudiantes estaban a salvo.

Mientras tanto, en la entrada se escuchaba como tronaban las paredes, el piso resonaba, se escuchó un estruendo muy fuerte que venía de la capilla, esto ocasionó que los niños que aún me quedaban se asustaran y se pusieran a llorar. Al ver, así a los estudiantes, me puse más nerviosa no sabía si caminar hacia el patio de primaria o seguir parada en el pasillo. Tanta fue mi desesperación, que el policía se me quedó viendo y exclamó - *Tranquila miss no se espante aquí están seguras.*

Poco a poco fueron llegando los últimos papás de los niños que aún tenía en mis manos, ese día una de las mamás llegó muy espantada, que al momento se puso a rezar junto con los niños que aún estaban conmigo. Después, de que entregué a la última niña, me reuní con los demás docentes y niños en el patio, la mayoría de los alumnos lloraban y no se podían tranquilizar con nada. Los que estaban junto a mí los traté de tranquilizar, pero fue muy difícil no se calmaban, esto fue una situación muy delicada para ellos, para mí y para todos.

Muchos de los vidrios de los ventanales de primaria se cayeron, afortunadamente no pasó a mayores, los profesores lograron sacar a todos los estudiantes sin ningún problema. Una de mis compañeras de Preescolar como pudo bajó a los niños del

comedor ya que era el horario en que subían a los comedores cuando sucedió el terremoto, la verdad la admiro, ella tenía a casi todos los niños del Jardín incluyendo maternal, no sé cómo le hizo para mantener la calma y controlar la situación con todos los alumnos que se quedan de medio interno.

Después de una hora estresante, para concluir la jornada de trabajo me pude retirar del colegio, ese tiempo se me hizo eterno, no me podía comunicar con nadie, la escuela se quedó sin señal, sin luz. Me puse muy inquieta por no saber nada de la familia. Lo primero que pensé al estar temblando era salirme corriendo del colegio, no lo pude hacer ya que tenía la responsabilidad de estar con los pocos niños del grupo que quedaban. Salir de la escuela fue peor no había transporte por ningún lado, todas las personas iban caminando sin rumbo fijo.

El tiempo transcurría, caminé por mucho tiempo, después de casi cuatro horas por fin pude llegar a casa, afortunadamente vi que a mi familia no le pasó nada y estaban bien, no había visto la magnitud del terremoto, hasta que llegó la luz pude ver todo el desastre que provocó este temblor, la cual dejó mucho dolor en las familias de nuestro país. Ahora al recordarlo me da terror, realmente le pido a Dios que esto no vuelva a pasar, esta situación fue una experiencia muy complicada para la ciudad de México.

Esta vivencia, fue muy traumatizante para los niños por lo que se decidió implementar esta actividad con la finalidad de trabajar las emociones, por medio de la lectura de un cuento y ayudarlos un poco a superar el susto por el que pasaron. El primer día de clases después de que se suspendieron labores, los chicos llegaron muy inquietos y se observaron con miedo, temerosos. Constantemente comentaban si iba a temblar y ante cualquier ruido se levantaban de su lugar muy asustados.

Esa mañana, a primera hora para iniciar las clases, invité a los niños a reunirnos en asamblea⁸ para platicar sobre la problemática que se vivió el 19 de septiembre. Al cuestionarlos sobre esa vivencia, Mara levantó la mano y expresó *-A mí me dio mucho miedo cuando llegó mi mamá yo estaba llorando corrió y me abrazó muy fuerte, pero la miss estaba conmigo*. Enseguida, levantó la mano José y exclamó *-A mí me dio mucho miedo, pero las maestras nos abrazaron y nos cuidaron*, continuó Victoria *-Me dio miedo*

⁸ Técnica del Pedagogo Francés Celestín Freinet, la cual es una reunión periódica que se realiza con la finalidad de presentar, comentar, analizar y resolver conflictos cotidianos mediante el diálogo.

cuando salimos todos del comedor miss Lupita nos dijo caminen rápido, la escuela se estaba moviendo y el piso hacía ruido.

Posteriormente, platicamos de la forma en cómo reaccionar ante cualquier emergencia y no poner en riesgo a los demás, algunos comentarios empezaron cuando Alfredo levantó la mano y dijo *-No podemos salir corriendo porque podemos tirar algún compañero*, continuó Danna, *-Tenemos que caminar aprisa y guardar la calma*. Gustavo *-Tampoco podemos gritar, tenemos que guardar silencio, salir aprisa y no empujar*.

Esta actividad continuó con la narración del cuento *el monstruo de colores* de la autora Anna Llenas, el cual trata de las emociones e identificar los diferentes momentos, como el miedo, la alegría, tristeza y la calma. Con el objetivo de que los niños logran expresar más sus ideas después del suceso vivido.

Al mostrarles las imágenes a través de una presentación en PowerPoint empezaron hacer sus inferencias de lo que observaban, esto dio pie a que expresaran sus emociones con mayor facilidad. Al cuestionarlos sobre lo que veían, victoria levantó la mano para participar y comentó *-El cuento trata de un monstruo que tiene muchos colores*. Continuó Mara *-Se comió los colores por eso se llama así y porque estaban enojados miren compañeros sus caras, se ven tristes*. *-¿Creen que están enojados?* comenté en ese momento. Enseguida Ale levantó su mano y expresó *-Si algunos están enojados y otros contentos*.

Durante la narración, los niños se observaron muy atentos e interesados en la historia, lograron identificar por qué se llamaba así la historia, y el significado de cada color. Amarillo, significa alegría, el azul, tristeza, el rojo, furia, el verde, calma, el negro, miedo. Posteriormente comentaron sus emociones, enfocándose a los monstruos de colores.



Figura 4. Alumna dibujando a los monstruos de colores

La primera niña que levantó la mano fue Victoria y comentó *-A mí me gusta el amarillo porque me pongo alegre cuando juegan conmigo y vienen por mí a la escuela.* Enseguida Greta expresó *-A mí no me gusta el monstruo azul porque me da tristeza que la gente se muera como en el temblor.* Continúo Jesús *-A mí no me gusta el monstruo negro me da miedo que tiemble y me quede solo,* enseguida Danna comentó *-Yo tengo miedo porque la escuela de mi prima se cayó y se murieron muchos niños, y no quiero que mi escuela se caiga.*

Escuchar esas voces que expresan emociones, me di cuenta de que la mayoría de los comentarios estuvieron relacionados al temblor y lo que sintieron en ese momento. Al escuchar sus inferencias, los invité a realizar un dibujo del monstruo que más les llamó la atención y con el cual se sienten a gusto, la mayoría dibujó a todos los monstruos.

Pues explicaron, que les gustó el monstruo amarillo porque es la alegría, *-Mara yo estoy feliz cuando estoy con mi familia, y estoy feliz porque estoy contigo,* Victoria *-Yo también estoy feliz cuando estoy en la escuela, o jugando.* Algunos niños comentaron que se sintieron tranquilos, ya no iban a recordar lo que pasó durante el temblor y que no les gustó el monstruo rojo y negro.



Figura 5. Producto final de los monstruos de colores

Con esta estrategia, pude ver la importancia de trabajar las emociones por medio de la narración de cuentos, estos materiales motivan a los niños a que expresen oralmente sus inquietudes. De acuerdo con los expertos Arizpe y Styles. (2004) “el lector infunde significados intelectuales y emocionales al modelo de símbolos verbales, y esos símbolos canalizan sus pensamientos y sentimientos” (p. 47) efectivamente estoy de acuerdo con la autora porque a través de la narrativa los niños pudieron expresar sus miedos después del terremoto que vivieron.

Los primeros días del ciclo escolar no lo expresaban, se mostraban muy inseguros al compartir sus experiencias. Con este trabajo logré que los estudiantes se centraran en la escucha, expresaran sentimientos, pusieran atención y al mismo tiempo superaran un poco el miedo y el susto que se vivió el 19 de septiembre del 2017

Como docente, lo primero que tenía que hacer es guardar la calma y poner a salvo a los niños. Antes que nada, está la vida de ellos y posteriormente la mía, es feo decirlo, pero tengo en mis manos la vida de muchas personitas que aún no se saben defender ante la vida. Esta estrategia del terremoto, me fue importante narrarla, ya que fue un suceso muy importante que se vivió en nuestro país, todos lo vivimos, por lo que no pudo pasar desapercibido.

Nadie esperaba que nos sorprendiera un terremoto y mucho menos que fuera en el aniversario del temblor del 19 de septiembre del 2005. Desafortunadamente nos tocó vivirlo provocando mucho miedo en los niños y en todas las personas del país.

Trabajar con la narrativa de diversos cuentos, puedo ver que estas actividades estaban enfocadas a la ASCL, durante estos trabajos los estudiantes participaron y se involucraron en sus aprendizajes, además de que hubo un trabajo colaborativo, en el que se propició el respeto entre compañeros, en la toma de decisiones y opiniones de cada integrante del grupo. Del mismo modo adquirieron la facilidad y seguridad para expresar oralmente sus sentimientos, obtuvieron un poco de autonomía para la toma de decisiones y saber cómo actuar ante cualquier emergencia que se presente.

Realizar nuevas actividades en el aula, se logró que se creara un clima agradable y de confianza con los niños, con esta estrategia todos se involucraron y expresaron ideas de acuerdo con lo que observaron, ahora veo la importancia de la narrativa de cuentos, pues la interacción con estos instrumentos pedagógicos los alumnos se expresan con mayor facilidad sobre lo que observaban y escuchaban.

Por esta razón, considero que es fundamental trabajar con la lectura de historias, ya que por medio de estos se trabaja la seguridad la expresión de ideas y de pensamientos. Las estrategias que se trabajaron con el grupo invitaron a que los alumnos se comunicaran e interactuaran entre ellos, en estas actividades se incluyó la ASCL, todos los niños participaron y se involucraron en sus aprendizajes.

Esta primera estrategia, impactó en el aula, en varias ocasiones observé que durante las conversaciones que tenían los estudiantes en los recreos, constantemente platicaban de la experiencia que vivieron con este trabajo y se observaban un poco más activos con lo que aprendieron, así mismo mostraron mayor interés por aprender y se fueron expresando con mayor seguridad dentro y fuera del aula.

Trabajar con distintas tareas en el grupo, causó emoción en los estudiantes, los niños mostraron mayor interés en la mayoría de las estrategias, todos los días llegaban con gusto a la escuela. Fue así como empezaron a compartir vivencias por medio de la oralidad, son niños más seguros, autónomos para expresarse frente adultos y compañeros.

Al inicio del ciclo escolar, este grupo mostraba ciertas dificultades para expresar ideas durante la lectura de cuentos y en la oralidad. En ocasiones se mostraban muy inquietos y esto ocasionaba que no concluyera la narración, la mayoría de las veces se

mostraban con la atención dispersa. Con este cuento los estudiantes mostraron interés por la narrativa y la descripción de las imágenes

Implementar estrategias novedosas, me invitaron a mejorar la práctica educativa, ahora reflexiono más sobre la forma de realizar el trabajo en el aula, ya que esto me ha ayudado a ver mis errores y así poderlos mejorar cada día. Actualmente, tomo más en cuenta al niño para que ellos se sientan importantes y no vean al docente como una persona que impone que realizar, por eso comparto la idea de Úcar, (2012) cuando explica. “Todas las personas somos o podemos ser gigantes; todos somos importantes y necesarios” (p. 10), por tal motivo respeto más las opiniones de los estudiantes, con la finalidad de que ellos se sientan motivados en sus aprendizajes, que observen que lo que ellos expresan es valorado por el docente.

3.2 Gracias por escucharme.

Después, de haber trabajado sencillas estrategias con los estudiantes se dio paso a la elaboración de proyecto de aula. La cual, era algo nuevo para mí, pues debo de mencionar que había trabajado muy poco con proyectos y realmente no sabía cómo elaborarlos bien.

Así que, empezamos analizar a diferentes autores que explicaban como implementar proyectos con los estudiantes. A pesar de la experiencia que tengo, había escuchado muy poco de la autora Jolibert (s/f) pero en si no había trabajado con la metodología de esta autora. Conocer sobre su didáctica, me invitó a analizar de una forma más específica la elaboración de estos.

La cual me ayudó, a que cada día fuera mejorando mi práctica, a través de estas planeaciones los alumnos logran mejores aprendizajes, puesto que se trabaja por medio de la interacción con los otros, provocando que entre todos haya comunicación y se trabaje colaborativamente.

Según los expertos como Gil (2009), “brindan mayores posibilidades de alcanzar la excelencia educativa a nivel del aula como institucionalmente” (p. 17), mediante este tipo de trabajos, los estudiantes mejoran en sus aprendizajes y van adquiriendo las

habilidades para superarse y enfrentarse a cualquier reto que se les presente. Además, esta metodología por proyectos hace que los niños participen, propongan y se trabaje activamente en el salón de clases. Al mismo tiempo como docente se mejora la práctica en la comunidad educativa ya que se obtienen grandes beneficios.

La elaboración de este proyecto fue algo nuevo para mí, ya que anteriormente había trabajado algunos, pero no tan laboriosos como el que estaba elaborando, al principio reconozco que se me complicó un poco la producción de este, no tenía en mente el tipo de planeación que podría trabajar, finalmente decidí realizar actividades con la narración de cuentos, en la que los alumnos se involucraran para leerlos y que estos fueran del interés de ellos y no algo impuesto por mí.

Al inicio del ciclo escolar, observé algunas dificultades relacionada a la atención, la escucha, la seguridad y el lenguaje, durante la lectura de cualquier tipo de textos los estudiantes se observaban dispersos, la mayoría de las veces preferían hacer otras cosas que poner atención, constantemente se levantaban de su lugar para no escuchar la narración.

Probablemente, el cuento que les narraba no era el adecuado o del interés de ellos, así como la forma en cómo les leía, igual y no le ponía la entonación adecuada, esto ocasionaba poco interés por parte de ellos y se aburrían con la lectura. Motivo por el cual, decidí implementar este proyecto en la que ellos fueran los protagonistas para leerlos.

Trabajar la lectura en el grupo era una debilidad en mi práctica, realmente estaba fallando en este aspecto, en los últimos meses lo que les leía era insuficiente y no les llamaba la atención mi forma de leer. Además, de que a veces no me daba el tiempo para hacer las lecciones, tenía que cubrir los contenidos escolares y dejaba a un lado la narración de historias.

Muy rara vez leía con ellos, al hacerlo lo realizaba rápido, tenía que aprovechar lo más que se pudiera la jornada de trabajo, con otros campos formativos o con actividades pasivas en la que luego solían tardarse demasiado tiempo en terminar, de acuerdo con la Asociación mexicana para el fomento del libro infantil y juvenil A. C (1993)

El maestro debe de convertirse en un lector gozoso, que conozca y disfrute él mismo con los libros que comparte con sus alumnos, que exprese con libertad su emoción y su gusto en el salón de clases para que los niños se contagien y se diviertan junto con él. (p. 8).

Considero que como docente tampoco disfrutaba de dichas narraciones y lo hacía únicamente por cumplir con el programa escolar, no iba más allá en la lectura de libros. En este aspecto mi práctica aún se veía muy deficiente puesto que les leía muy poco, de vez en cuando les prestaba cuentos para que leyeran a partir de la imagen, cuando terminaba la narración de alguna lectura, pocas veces platicábamos de lo que ellos comprendían o leían.

Gran error en mi práctica, cuando sé que leer en la infancia es primordial, porque la lectura incita al niño a que se exprese sobre lo que comprendió de la historia. Y qué mejor oportunidad que aprovechar la elaboración de este proyecto con los cuentos y así mejorar esa debilidad en mi práctica, al mismo tiempo trabajar la oralidad, la seguridad, la autonomía y la atención de los escolares.

Por lo que decidí realizar esta intervención el cual se define según Camps, (2003), como “un plan de trabajo libremente escogido, con el objetivo de hacer algo que interesa, es un problema que se quiere resolver o una tarea que hay que llevar a cabo” (p. 44). Al realizar este proyecto, logré que los niños se centraran en la escucha por periodos largos y mostraran interés por la lectura.

De acuerdo con MEMM (1997), “El maestro no da la clase, propone estrategias de trabajo para que los niños por medio de la investigación, de la producción de textos, esquemas, murales, conferencias, hagan la clase” (p. 22). Así como sucedió con los niños del grupo, los alumnos fueron los que hicieron la clase, en este caso mi lugar dentro del aula únicamente fue estar como guía para apoyarlos en caso necesario.

Con este proyecto, pude ver que cuando los alumnos se involucran en su aprendizaje aprenden mejor, pues la interacción entre pares enriqueció su enseñanza, ya que comparten ideas y se llegan a acuerdos. Haber cambiado algunos aspectos de mi trabajo, me hizo reflexionar sobre la importancia de respetar sus ritmos de aprendizaje y no obligarlos a que se aprendan algo cuando no es de su interés.

De acuerdo con Goodman (1992), es difícil que aprendan si no “tiene relación con lo que son, piensan y hacen” (p. 6), y tiene razón, como docente no puedo obligar a un

niño hacer o aprender algo que no es de su interés. Por ese motivo, me es importante mencionar que uno debe ser un generador de aprendizaje, nuestro deber como docente es orientarlos a descubrir, creando y provocando situaciones que enfrenten al pequeño a experiencias más aptas para él, por medio de metodologías activas en el que él se involucre.

En la niñez, la lectura es mágica ya que la interacción con los cuentos hace que el niño desarrolle su imaginación y los transporte a mundos imaginarios, despertando así su curiosidad por saber lo que estos materiales nos proporcionan, al mismo tiempo los motiva a que expresen ideas durante la narración de diversas lecturas. Con los proyectos veo que abre más posibilidades para que el niño se involucre en su aprendizaje y propongan los trabajos que quieren realizar, respetando así sus intereses y necesidades.

Por lo que diseñé un cronograma con cuatro actividades (ANEXO 2) que explica el trabajo que se va a realizar, como son el llevar su cuento favorito, narrar su cuento a otro grupo, así mismo realicé una lista de cotejo. (ANEXO 3). En la que se describen los parámetros a evaluar, tomando en cuenta, el trabajo colaborativo, si llevan una secuencia, si se expresan con seguridad y con fluidez, la atención y la escucha. Con la finalidad de que no se perdiera ningún detalle de lo que iba a trabajar, al mismo tiempo dar cuenta del avance de los estudiantes.

Aunque, ya había modificado algunos aspectos de mi práctica me doy cuenta de que aún me faltaba mucho por mejorar. Por esta razón me propuse invitar a los niños a mostrar interés por los cuentos y libros, que con estos materiales se animaran a expresar sus ideas de acuerdo con lo que observan en las imágenes, al mismo tiempo relacionarse con el lenguaje escrito.

Fue así como tomé de referencia la actividad que nos presentaron en la biblioteca Vasconcelos titulada *Mirar libritos*⁹ Con la finalidad de que los alumnos se fueran involucrando con diversos tipos de cuentos y estos provocaran la expresión oral, al interactuar con estos materiales.

Días antes de la realización de este proyecto, coloqué en las mesas varios libros sin comentarles lo que iban hacer, ellos únicamente veían lo que yo hacía y no

⁹Mirar libritos es una iniciativa en favor de los libros para niños, su circulación, difusión y disfrute, impulsada desde la biblioteca pública.

comentaban absolutamente nada. La primera niña que se animó a preguntar qué era lo que iban a hacer fue Alejandra expresando *-¡Wow! Miss, vamos a leer todos esos libros, son muchos*, todos se veían sorprendidos con los cuentos que estaban sobre sus pupitres.

En ese momento, le contesté *vamos a realizar una actividad que se llama mirar libritos* y les pregunté *- Saben por qué se llama así*. Vicky contestó *- Ya sé ¡Porque vamos a mirar muchos libros!*, *¡Qué emoción!*, *-Qué padre*, contestó Gustavo. Al ver esos rostros que detonan felicidad por aprender algo nuevo, me sentí emocionada igual que ellos, nunca pasó por mi mente realizar una actividad de este tipo.



Figura 6. Diseño de la actividad mirar libritos

Los niños se mostraron muy interesados, vieron y manipularon varios libros, se sentaron en grupos y entre ellos comentaban lo que observaban en las imágenes como si estuvieran leyendo. De acuerdo con Arizpe y Styles, (2013), “las imágenes transforman el significado de las palabras” (p. 49). Fue así, como los niños fueron imaginando por medio de las iconografías lo que el texto decía.

Posteriormente, los invité a sentarse en semicírculo para platicar un poco sobre lo que observaron en los textos. Para rescatar sus inferencias fui anotando en unas hojas pequeñas frases que iban formulando. A la primera que escuché fue a Greta y comentó *-A mí me gustó esta actividad porque puedo ver muchos libros y los dibujos que tienen*, Continúo Gustavo *-A mí me gustó este libro que tiene un gorila y tiene la cara triste, a lo mejor le pegaron, ¡miren compañeros el gorila está llorando, pobrecito!* Al expresar esto

Gustavo todos voltearon a verlo y se acercaron a él, en equipo fueron observando el cuento de gorila de Anthony Browne¹⁰.

Enseguida, escuché que Victoria comentó *-A mí me gustan todos estos libros, también el del gorila que está con una niña, que ahorita están viendo mis amigos y el de Ramón preocupón, el que trabajamos el otro día con los quitapesares.*

Al ver, cómo estaban interactuando con estos materiales, vi la importancia de involucrarlos más con los cuentos, pues todos estaban muy interesados hacia lo que observaban. Así que aproveché y les propuse que se pusieran de acuerdo para realizar la lectura de uno, por votación escogieron el texto de cosita linda de Anthony Browne, el cual trata del tema de la amistad, el gorila se sentía solo y añoraba la presencia de alguien que le hiciera compañía.

En la narración, los estudiantes se observaron atentos para ver los cuadros e iban haciendo sus inferencias con lo que observaban, el primero en participar fue José, comentando *-Al gorila se le ve la cara triste, yo creo porque está solo en su casa, Mara, -O porque lo regañó su mamá,* continuo Greta, *-Pobrecito está muy triste.* En ese momento les pregunté *-¿Ustedes en alguna ocasión han estado tristes?,* Greta, *-Yo si cuando me porto mal y me pega mi mamá,* Alejandra, *-Yo también me he puesto triste cuando me regaña mi papá,* Victoria, *-Yo me pongo triste cuando no me compran lo que quiero.*

Durante, la lectura del libro álbum pude ver que los niños mostraron interés y atención para ver las imágenes, así mismo, lograron hacer descripciones con mayor detalle. Al escuchar lo que expresaban de la narración, observé que todos estaban aportando información de acuerdo con sus ideas y pensamientos, esto los motivó a que hablaran y conversaran entre compañeros.

De acuerdo con Roseblatt, (2004), “el trabajo literario existe en un circuito vivo que se establece entre el lector y el texto; el lector infunde significados intelectuales y emocionales” (p. 45) efectivamente a través de las imágenes los niños iban haciendo sus inferencias e iban dando significados a lo observado, además de que expresaron emociones.

¹⁰autor e ilustrador de libros infantiles

Ahora veo la importancia de trabajar con los libros álbumes, de acuerdo con Arizpe y Styles (2013), “proporcionan una ocasión especial de relación, de colaboración entre niños y adultos (p. 53), y tiene razón porque la interacción con estos materiales propició que se hiciera un ambiente agradable entre todos. El trabajo entre compañeros provocó la participación de todos los integrantes del grupo, logrando que se expresaran con mayor seguridad.

La actividad continuó, cuando les propuse realizar la siguiente estrategia titulada “Mi cuento favorito”, la cual fue con la finalidad de que recordaran si en casa hay un cuento que les haya gustado mucho y a partir de ahí empezar a trabajar el inicio, el desarrollo y el desenlace. Esto lo realicé de esta forma, porque son niños muy pequeños y no logran comprender muy bien cuál es el nudo y el clímax dentro de una historia.

Además, fue con el propósito de que en forma individual explicaran su cuento favorito. Antes de iniciar con la narración de su cuento, les pregunté -¿Saben cómo inician los cuentos? La primera en levantar la mano fue Danna expresando lo siguiente, *-Los cuentos que he escuchado siempre empiezan con había una vez y terminan en colorín colorado este cuento se ha acabado.*

Después de escuchar sus comentarios, les propuse realizar una asamblea para platicar sobre su cuento, por lo que les pedí que se organizaran. La primera en levantar la mano fue Mara y comentó *-A mí me gusta el cuento de la princesa en la colina de cristal, todas las noches mi mamá me lo cuenta antes de dormir.* Alejandra. *-A mí me gusta el de Felipe y Tania dejaron de mentir. Este cuento me gusta, dice que no debemos de mentir porque nos crece la nariz como pinocho.*

Con esta actividad, pude ver la importancia de que el niño se exprese libremente de acuerdo con sus intereses y gustos, en su mayoría lograron involucrarse, aunque si hubo momentos en que se les notaba un poco nerviosos e inseguros, pero finalmente se animaron a explicar por qué les gustaba dicho cuento.

Al momento de cuestionarlos con la siguiente pregunta ¿Qué es un cuentacuentos? para conocer sus conocimientos previos, pude ver en algunos casos que identifican el concepto de esta palabra, en ese momento Mara levantó su mano y comentó, *-Un cuentacuentos es una persona que lee cuentos a los niños.*

Enseguida Gustavo expresó, *-Es el que lee cuentos porque le gusta*. Continuó José, *-Es un señor que lee cuentos enfrente de la gente*. Concluyó Victoria, *-El cuentacuentos es un señor que lee cuentos en la calle y que a veces utiliza cuentos o se disfraza para entretener a los niños, el otro día mis papás me llevaron a Coyoacán y vi a un señor que decía que era un cuentacuentos y había muchos niños escuchándolo*.

Posteriormente, les propuse que ellos fueran los que narraran un cuento a sus compañeros. Al escuchar esto se observaron muy emocionados por hacer la actividad, en coro contestaron ¡siiii!, *-Hay que leer nuestro cuento*. Ese mismo día les envié un recado a los padres de familia explicándoles la actividad que se iba a realizar.

Para la primera narración cuestioné a los alumnos con la siguiente pregunta, ¿Quién quiere ser el primero en narrar su cuento? Al inicio no querían participar, nadie comentaba nada, únicamente se quedaban observando unos a otros, esperando a ver quién decía yo, en ese momento se me vino a la mente aquella frase que nos decía la profesora Sarita cuando estaba en la secundaria, *-Yo puedo y lo voy a lograr*, para motivarnos a realizar las actividades.

Fue así como empecé a decirles frases bonitas, como “ustedes pueden”, “hay que lograrlo”, “si lo intento puedo”, “si me equivoco aprendo”, para que se motivaran y lograran hacer este trabajo, es así como Mara levantó su mano y comentó *-Yo miss yo quiero ser la primera*. Esto lo trabajé así con la finalidad que los niños se animaran a participar, de acuerdo con Chambers (2012)

Los lectores deben sentirse seguros e importantes cuanto cuentan la historia de su lectura. Deben saber que nada de lo que digan será mal empleado ni usado en su contra; que van a ser escuchados y respetados, no solo por la maestra, sino también por todo el grupo. (p. 63).

Y tiene razón, ya que para que los niños se animaran a contar su cuento, se tenían que sentir seguros y darse cuenta de la importancia del respeto entre compañeros. Conversé con ellos sobre el respeto a sus compañeros y poner atención hacia lo que se esté narrando, todos estuvieron de acuerdo.

Al siguiente día, la se presentó con un vestido de princesa y su cuento titulado La princesa en la colina de cristal, el cual trata “de la hija de un rey, quien sostiene entre sus manos tres manzanas de oro. Aquel que logre alcanzar los dorados frutos podrá casarse

con ella, varios caballeros hacen la prueba, pero solo lograra tan preciada recompensa uno de ellos”.

El primer día, que una de las niñas realizó la narración de su cuento y no presentó ningún problema para leerlo, se sintió como un momento de magia en el salón se hizo un silencio total en el grupo esperando a que la niña iniciara con la lectura de su libro, al finalizar con la narración de su libro todos en coro expresaron *-Otra, otra, cuéntalo otra vez.*

Al término de la narración la niña comentó *-Gracias compañeros por escucharme,* al instante los demás integrantes del grupo comentaron, *-Yo quiero leer mi cuento,* así fue como se fueron animando todos a narrar su cuento. Con este trabajo, me sorprendí no imaginé que esta estrategia fuera a funcionar y captara la atención de sus compañeros, ahora puedo decir que los niños constantemente nos dan lecciones de vida y que hay que creer más en ellos. Además, los alumnos se sintieron emocionados al ver que se iba a trabajar con el cuento que a ellos les gusta.



Figura 7. Alumna realizando la narración del cuento, a sus compañeros.

Transcurrieron los días, los estudiantes se sintieron motivados para participar. Los niños que nunca participan lograron hacerlo sin ninguna dificultad. Durante su presentación, se apoyaron de disfraces, títeres de varilla o simplemente con su cuento. Al realizar la actividad se observó gran disposición por parte de todos los integrantes del grupo.

Algunos pequeños, se observaron un poco inseguros para expresar sus ideas, por lo que entre los mismos compañeros se decían *-Tú puedes,* *-Habla un poquito más*

fuerte, -Eres grande y puedes. Sin duda veo lo necesario de fomentarles seguridad y confianza a los niños, para que puedan ser más autónomos y se puedan expresar con mayor facilidad en cualquier contexto en el que se encuentren.

Para concluir este proyecto, les propuse que en forma grupal se pusieran de acuerdo para que dos o tres niños pasaran al salón de preescolar 3 a narrarles un cuento a sus compañeros. Obviamente al hacerles esta propuesta se mostraron nerviosos para hacer este trabajo, después de un rato una de las niñas comentó *-Yo quiero contar el cuento Perdido y encontrado*, al momento que comentó Mara, Danna también se animó a realizar la actividad con los niños de tercero.

Para este trabajo, les pedí que le pidieran permiso a la profesora de tercero para narrarles los cuentos a sus niños, por lo que les solicité que en grupo acordaran y escogieran a un compañero para que fuera hablar con la educadora. En forma grupal eligieron a Mara para pedir dicho permiso. Al trabajar con los chicos de tercero, pude observar que una de las niñas logró mantener la atención de los dos grupos, se expresó con fluidez y seguridad frente a compañeros, además de que logró realizar la narración del cuento con una secuencia lógica a través de la imagen.



Figura 8. Alumna realizando la narración de un cuento a los niños de preescolar tres.

La otra niña, se observó al inicio un poco insegura, era normal, no es nada fácil estar frente a un público. Era la primera vez que se realizaba una actividad así con otros niños. Al verla un poco angustiada la fui apoyando y así adquiriera un poco más de confianza y lograra narrar su cuento.

Fue así, como pudo narrar su cuento, aunque con el tono de voz muy bajito, pero logró captar la atención de los niños de tercero y de sus mismos compañeros. De acuerdo con Rojas (2011) “Expresarse en público no representa una encomienda sencilla” (p. 36), a decir verdad, es difícil hablar ante una multitud de personas y más las primeras veces que se realizan estos tipos de trabajos. Pero con la práctica constante se logra adquirir mayor confianza.

Durante este trabajo, ambos grados respetaron la actividad de sus compañeras y pusieron atención. A partir de esta nueva experiencia veo lo necesario de dar la palabra al niño y que ellos sean partícipes en su conocimiento, haciendo que ellos se sientan grandes e importantes. Por tal motivo, continuamente modifiqué mi práctica, para que el trabajo no sea tan monótono, los alumnos se diviertan, se involucren y animen con el fomento lector y en todas las actividades que se realizan diariamente dentro del grupo.

A través de la lectura, pude ver que los niños expresaron emociones y sentimientos, pues durante sus narraciones comentaron sus gustos, lo que sintieron al escuchar de la narración. Esas voces, esas algarabías de los niños transformaron el aula, pues ellos fueron los que dieron la clase, todos participaron y se involucraron, los chicos estuvieron trabajando activamente, dejando atrás las actividades pasivas.

Actualmente, puedo decir que el fomento lector aún no ha crecido mucho en nuestro país, pero se están haciendo pequeños esfuerzos para lograrlo poco a poco, claro si desde el nivel preescolar se empieza a trabajar la lectura, para que en un futuro los niños sean lectores y lean con gusto libros que sean de su interés.

Se sabe que aprender y conocer más sobre la lectura, se descubre y se aprenden cosas nuevas y útiles para la vida cotidiana pues de esta forma desarrollamos nuestra creatividad, viajamos a mundos diferentes. De acuerdo, con el nuevo programa de estudios SEP (2018) “busca que desarrollen su capacidad de expresarse oralmente y que se integren a la cultura escrita mediante la apropiación del sistema convencional de escritura y las experiencias de leer, interpretar y producir diversos tipos de textos (p. 163). Por esta razón, a la lectura se le considera como la clave del éxito, pues de alguna u otra forma abre nuevas perspectivas al mundo que nos rodea. por eso es importante que como docente fomente el hábito por la lectura desde el nivel inicial.

El niño, desde el nivel preescolar debe tener contacto con situaciones comunicativas y diversos portadores de textos como el cuento, para que a partir de ahí se involucre en el lenguaje escrito, ya que por medio de la lectura el niño se va a ir familiarizando con las grafías, sin necesidad de hacer actividades caligráficas y pasivas para inducirlos a la escritura.

Con el grupo, al parecer hay buena respuesta ya que, al interactuar con estos materiales, ya logran identificar de una forma más específica algunas características de los cuentos, algunas letras, así como saber la información que nos proporcionan, el inicio, el desarrollo y el final, además de que las formas de atención y escucha ya son por periodos más largos, mostrando así mayor interés por la narración de historias.

Considero, que estos instrumentos son importantes en preescolar, la relación con estos invita a que los niños se vayan familiarizando con el lenguaje oral y escrito, de acuerdo con Rockwell (1985) “Se habla, se lee o se escribe para algo, para cumplir con una función” (p.19), el cual permite comunicar ideas, pensamientos, sentimientos y diferentes situaciones con los demás.

En este aspecto, me es importante mencionar que, aunque los niños aún son muy pequeños y no realizan como tal una lectura, ellos se van apoyando de las imágenes que observan y se van dando una idea de lo que creen que está sucediendo en la lectura. Ahora me sorprende como los niños se están involucrando más con la oralidad a través de la narración de diversos textos. Como lo mencioné anteriormente, me era difícil captar la atención de los alumnos al momento de practicar con estos materiales, al involucrarlos en su aprendizaje mostraron mayor interés por la lectura.

Este proyecto, me ayudó a reflexionar sobre la forma en cómo realizaba la lectura con ellos ya que, al concluir alguna narración, siempre los cuestionaba con la pregunta “¿Por qué?”. Ahora pienso que este término estaba mal utilizado dentro de mi práctica, ante este interrogatorio considero que estaba provocando que el niño no pudiera expresar libremente sus ideas. Los estaba limitando a que hablaran y comunicara sus pensamientos.

De acuerdo con Chambers (2012), la frase correcta es “Dime” esta palabra sugiere un deseo de colaboración, que anticipa el diálogo conversacional en vez del interrogatorio” (p. 66) y tiene razón, al realizar el cuestionamiento al niño con la palabra

Dime, pude ver que el niño se sintió con mayor confianza para expresar lo que piensan del cuento. Con esta actividad, se animaron a comentar algunas situaciones que se iban generando durante la narración de la historia cosita linda.

Por tal motivo, a partir de esta nueva experiencia voy a continuar modificando mi práctica, antes de realizar alguna lectura con ellos debo de estar enterada de lo que trata el libro y así poder realizar los cuestionamientos adecuados, el cual debe permitir que el niño se exprese con mayor seguridad. Con los cambios que ido haciendo en mi práctica, pienso que empezó a verse una transformación más específica en la práctica, ya que innové más formas de trabajar en el aula, ahora tomo en cuenta los puntos de vista de los estudiantes, su participación y sus intereses.

Así fue como cambié mi forma de cuestionar a los alumnos por la pregunta Dime, los niños adquieren más confianza para expresar sus ideas, defender opiniones al estar interactuando en actividades grupales relacionadas con la lectura de libros. Leer sobre un tema de interés invita a que los estudiantes se abran para entablar momentos de diálogos, para darle sentido a lo que escucharon de la narración, propiciando así una riqueza en su comunicación.

Ver esta dificultad que aún tenía en mi práctica, me invitó a cambiar esta frase para que los niños se animaran a expresar opiniones, al mismo tiempo, ver que como docente también debo de involucrarme en la lectura y disfrutarla junto con los estudiantes. Antes de realizar cualquier narración debo de ser la primera en leerlo, para que, a partir de ahí pueda cuestionar a los niños, realizando así preguntas adecuadas.

La conversación entre los compañeros motiva a que los demás se expresen con mayor facilidad, pues el compartir experiencias y pensamientos se logró que hubiera mayor confianza para platicar con los otros. En este proyecto se involucró la ASCL pues fue un trabajo colaborativo, participativo y comunicativo entre los estudiantes y el docente.

Algunos expertos como Sañudo (1997) expone que “mediante la intervención se construyen acciones que permiten establecer que la intervención produjo cambios cercanos los esperados” (p. 2), lo cual al parecer funcionó, los niños mejoraron en la atención y en la escucha y se implicaron en su aprendizaje, además de que se superó

un poco la problemática que presentaban, en relación con la oralidad, seguridad, autonomía.

A partir de que empecé a estudiar en la MEB con la especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua, pude reflexionar e innovar mi experiencia docente, ahora soy más empática con los estudiantes, con la finalidad de que ellos me vean como una amiga que los entiende, los comprende y no como un ogro que impone que trabajar.

Haber cambiado muchos aspectos de mi práctica, veo que el grupo se fue transformando en muchos aspectos, pues los niños son más sociables entre compañeros, aprendieron a respetar reglas de convivencia, a tomar acuerdos, se expresan con mayor seguridad en todo momento, además de que se generó un ambiente agradable y de confianza entre todos, ahora se acercan más a mí para preguntarme cualquier duda o problemática que les haya surgido durante las clases, anteriormente lo hacían pero muy poco, ahora soy más afectiva con ellos.

3.3 Yo si quiero conocer a Frida Kahlo.

Actualmente, procuro que ahora ellos sean los que propongan lo que quieren aprender como Jolibert, y Jacob (1985), lo explican “estoy pasando de la situación tradicional del niño sentadito-calladito a la situación de niños que solicitan la palabra, que toman iniciativas, que escuchan y saben que serán escuchados” (p. 55), actualmente los estudiantes son los que proponen toman la palabra para expresar lo que quieren aprender, es así que puedo decir que en voz alta hay libertad de expresión en el aula, ya que todos participan durante las clases.

Esta maestría, cambió mi vida personal y profesional, ahora veo las cosas de otra manera, en estos dos años de renovación me volví más humana, y empática con los alumnos, ya no impongo lo que quiero que aprendan solo por cumplir con contenidos escolares, ahora doy la palabra al niño para que el proponga. En este momento veo mi práctica como una transformación real, la cual considero cada día va mejorando.

Ver esas caritas sonrientes, y ese brillo en sus ojos por la emoción de aprender algo nuevo, me di a la tarea de hacer nuevas modificaciones que me estaban proponiendo en la MEB. Al realizar algunas lecturas de Jolibert y Sraki (2011) el cual me invitaba a crear ambientes de aprendizaje en el aula, por lo reflexioné sobre la forma en cómo estaban estructurados los lugares de los estudiantes.

Sin pensarlo más, una mañana al llegar al colegio acomodé las mesas en, el cual les llamó mucho la atención, el día en que los chicos vieron como estaba modificada el aula Victoria me preguntó *“miss - ¿Qué vamos a hacer, vamos a tener fiesta? En ese momento yo también me sentí entusiasmada con ellos y les expliqué que a partir de ese día se iban a sentar de esa forma, para que tuvieran mayor oportunidad de conocerse e interactuar entre ellos.*

En ese instante, se escuchó un júbilo de emoción por parte de ellos y comentaron en coro - *¡Bravo vamos a trabajar como si tuviéramos fiesta!*, al ver la reacción de los chicos me motivó a seguir haciendo cambios dentro del aula. Ahora veo el salón de clases como los expertos lo exponen Jolibert, y J. (s/f). “un lugar de comunicación afectiva entre los niños, entre ellos y el docente” (p. 22). A partir de esta nueva experiencia veo a mis alumnos con mayor interés para trabajar, llegan con más gusto a la escuela, esperando hacer algo nuevo cada día.

Así, continúe haciendo algunos otros cambios, con la finalidad de que los chicos se fueran familiarizando con el lenguaje escrito, por lo que empecé a crear un ambiente alfabetizador en el aula y ya no sólo trabajar la oralidad. Las jornadas de trabajo seguían su curso, un día los estudiantes llegaron al salón y vieron los cuadros de cumpleaños, constantemente se acercaban a mí para preguntarme que decían los pequeños textos.

Aquí aproveché para explicarles que los meses indican algunas festividades, el día en que estamos, y la fecha de sus cumpleaños, en ese momento Mara *gritó, -Chicos ya vieron, dice la maestra que es un cuadro de cumpleaños, el mío es en marzo, Victoria -¡Wow!, el mío es en mayo, José -Cuando es el tuyo miss, nos vas a invitar pastel.*

Continuamente, observo que los niños se acercan a los textos y entre ellos comentan que dice (...) estos letreros, los cuales los van relacionando con la escritura de sus nombres, se están expresando más. En ocasiones piden que les lea lo que dice. Con estos pequeños textos ya lograron identificar la escritura de algunos meses del año,

algunas letras de su nombre e identifican el día que cumplen años sus compañeros, provocando que conversen entre compañeros con mayor libertad.

Vivir esta emoción con los alumnos, seguí haciendo cambios en el aula. Un día, deje un pequeño espacio para poner el rincón de arte y almacén, para que se fueran involucrando un poco más con el lenguaje escrito y en la lectura, estos tres aspectos van de la mano, es decir la oralidad me sirve para expresar lo que siento y pienso, la lectura a expresar lo que escucho y pienso, la escritura para escribir lo que pienso y hablo, por lo que es fundamental relacionarlos entre sí.

Ese día, la primera en llegar al salón fue Victoria, apenas y colocó su mochila en el perchero y comentó *-¡Maestra cambiaste todo de lugar!, -¿Que vamos a hacer?, -Vamos a pintar*, en eso llegó Alejandra y expresó *-Y hay cosas del supermercado, como las que compra mi mamá*, poco a poco fueron llegando los demás y se empezaron a involucrar en los comentarios que iba pronunciando Victoria y Alejandra.

Al acercarse al rincón del almacén, Mara pronunció *-Aquí dice cornflakes*. En ese momento Alfredo le dijo *-¡Ah ya sabes leer!*, contestó Mara, *-no sé leer, pero mi mamá dijo que así dice, en mi casa tengo una caja igual*. De acuerdo con Goodman (1992), explican que “Se aprende a leer leyendo letreros, paquetes, cuentos, revistas, periódicos, guías de programas de televisión, carteles” (p. 6), Pues al interactuar con materiales de uso cotidiano, el niño muestra interés y necesidad por saber qué es lo que dicen los objetos.

Ver ese entusiasmo de los chicos, considero que es necesario que el educando se desenvuelva en un mundo de enseñanza, con diversos materiales que sean de uso de la vida diaria, para que a partir de ahí logre comprender cuál es la finalidad de leer y escribir, como lo refiere Goodman, (2006) “leer no consiste en el reconocimiento de palabras sino en dar sentido a lo impreso”(p.30), comparto su idea, pues el niño debe de estar inmerso con diversos materiales que proporcionen información y que tenga sentido en su vida diaria.

Ahora reflexiono sobre la importancia de crear ambientes agradables y alfabetizadores, para que el niño se involucre en el lenguaje escrito y no hacer prácticas repetitivas y mecanizadas como antes lo trabajaba, actualmente en el salón se siente un ambiente libre en el que todos se expresan y participan.

Después, de haber creado un contexto agradable en el aula, me di cuenta de que los niños llegaban más contentos todos los días, provocando una buena interacción entre los estudiantes y el docente. En el salón se creó un ambiente de respeto y tolerancia hacia los demás, pues ya compartían experiencias con mayor confianza.

Esto dio paso a que se creara un segundo proyecto enfocado a la pedagogía por proyectos, de Jolibert (2011) el cual sentí que sería un gran reto en mi práctica, si el primero se me dificultó para construirlo, el segundo sería más complicado, ya que requiere un poco más de tiempo para elaborarlo, y este sería de acuerdo con el interés de los estudiantes.

Con la pedagogía por proyectos se requiere el trabajo colaborativo, la elaboración de un contrato colectivo¹¹ con la finalidad de involucrar a todos los estudiantes en este aprendizaje, pues entre todos proponen lo que se va a trabajar, en este caso el docente es únicamente un facilitador que los va orientando en el momento en que lo requieran.

Fue así, que se dio paso a nuestro segundo proyecto el cual surgió con la pregunta generadora ¿Qué quieren aprender o trabajar? Reconozco que dudé un poco de cómo llegar al salón y hacerles esta pregunta a los chicos, nunca lo había hecho y no sabía la reacción que tomarían. No me animaba hacer esta pregunta, lo primero que me contestarían sería *nada, queremos jugar, trabajar con números o letras*, y no sabría bien como aterrizarlos hacia lo que ellos pedirían, pero ¡oh sorpresa! su reacción fue otra.

Al final de una jornada de trabajo, cuestioné a los niños, la mayoría comentó arte, cocina, sembrar una planta, experimentos entre otros. Posteriormente, les solicité que se pusieran de acuerdo y por votación eligieran lo que se trabajaría. Por unanimidad se acordó en realizar un proyecto de arte. Que a mi parecer era una buena idea, es algo que les gusta mucho a los niños preescolares y en este caso a mí también, pero que desafortunadamente en ocasiones no le damos prioridad a este campo de formación por enfocarnos en otras actividades.

De acuerdo con Jolibert, J. (s/f). "A través de un proyecto, los alumnos reconocen la escuela como un lugar privilegiado donde se realizan los aprendizajes significativos

¹¹ Planeación que se realiza entre el docente y los estudiantes, en la que se escriben las actividades, las responsabilidades y el producto final. Josette, J. (1985).

para ellos, ven al profesor como una persona facilitadora de aprendizajes” (p. 37), comparto la idea de la autora, porque efectivamente durante este trabajo observé como los niños llegaban contentos a la escuela, con ganas de trabajar algo nuevo diariamente, ahora los chicos me ven como una persona accesible con la que pueden comunicarse cuando ellos lo requieren.

Después de haber hecho la interrogación de textos la cual la define Jolibert, Jacob. (2012) “como una estrategia didáctica que favorece la toma de conciencia de las estrategias de comprensión mediante la explicación y argumentación de las estrategias individuales” (p.83), se acordó con los niños la forma de trabajar.

Antes de iniciar el proyecto, los cuestioné sobre algunos pintores con la finalidad de saber sus conocimientos previos y a partir de ahí empezar con la actividad. Algunas de las preguntas que realicé fueron las siguientes ¿Conocen algún pintor mexicano?, ¿En dónde lo conocieron?, en ese momento Victoria comentó -*Yo si conozco a Frida Kahlo y a su esposo vivían en la casa azul.* José -*Yo sé quién es su esposo, se llama Diego Rivera.* –Danna, -*Yo no lo conozco,* Alfredo -*Pero ya se murieron,* Alejandra, -*Mi mamá una vez me platicó quienes son, pero ya se me olvidó,* Gustavo -*Y ¿Cuál es la casa azul?,* Victoria -*Pues en donde ellos vivían.*

Enseguida, los invité a elaborar el contrato colectivo¹² (ANEXO 4), el cual se me dificultó un poco, porque no comprendían muy bien lo que se iba a realizar, todos hablaban a la vez no respetaban turnos, creían que en ese instante se realizaría la actividad y que era todo lo que íbamos hacer. Así que los invité a sentarse en asamblea, para platicar más sobre lo que íbamos a realizar.

Durante el escrito del contrato colectivo, cuestioné a los niños con las siguientes preguntas. ¿Qué obras de arte realizó Frida Kahlo? En eso intervino Victoria expresando -*Ella misma se pintaba.* Continuó José comentando -*Y por qué mejor no, nos llevan nuestros papás al museo.* Entonces les dije - ¿Para qué quieren ir al museo?, Alejandra -*pues para ver pinturas.*

Nuevamente les pregunté -¿De quién? Contestó Greta, -*pues de Frida Kahlo, en Coyoacán,* en eso intervino Danna, comentado -*Yo no conozco a ningún pintor.* Victoria,

¹² Planeación que se realiza entre el docente y los estudiantes, en la que se escriben las actividades, las responsabilidades y el producto final. Josette, J. (1985).

-Yo si a *Diego Rivera*, concluyendo la conversación Mara manifiesto, -*Miss por qué no investigamos a Frida Kahlo*, yo si quiero conocer a Frida Kahlo, en ese instante le dije ¿Quieren trabajar todos con Frida Kahlo?, en ese momento todos en coro comentaron - ¡Siii!, *Frida, Frida, Frida*.

Posteriormente, los niños se pusieron de acuerdo con los materiales que iban a necesita y que llevaría cada uno, para su realización. Después de escuchar sus comentarios nuevamente los cuestioné ¿Qué les gustaría trabajar?, en eso levantó la mano Mara y expresó, -*Miss y ¿Porque no hacemos autorretratos? como Frida Kahlo*, Entonces les dije ¡Autorretratos!, saben qué es un autorretrato. El primero en levantar la mano fue Alfredo y comentó -*Si es como si nos dibujáramos nosotros mismos, pero nada más nuestra cara*, Alejandra -*También podemos hacer otras obras de arte como dibujos libres*. Fue así como que votación decidieron realizar diferentes obras de arte.

Al ponerse de acuerdo, vi el interés que mostraban los chicos para trabajar con esta actividad, en su momento se observaron muy inquietos ya que se iban a realizar actividades tomando en cuenta sus intereses. El ambiente del grupo cambió totalmente, los alumnos se estaban mostrando muy interesados por este proyecto, por momentos se me dificultó un poco que pusieran atención, por lo que les expliqué que se realizaría en partes para que nos quedaran mejor nuestros cuadros, fue así como se calmaron un poco.

La primera actividad que se realizó fue un viernes dejándoles de tarea investigar la vida de Frida Kahlo o asistir en familia al museo de esta artista. El lunes por la mañana llegaron muy ansiosos por compartir la tarea, por lo que les pedí que se organizaran en asamblea, al solicitarles esto inmediatamente ordenaron sillas en semicírculo y se sentaron. Para posteriormente empezar a platicar sobre lo que averiguaron de esta pintora.

Enseguida Alfredo levantó la mano y dijo -*Miss Frida Kahlo vivió en Coyoacán en la casa azul, como dijo Vicky*. Continúo Greta, -*Ella se enfermó y tuvo un accidente y se quedó en sillas de rueda porque ya no podía caminar*, José comentó -*Y así ella se puso a pintar acostada en su cama*, finalizando la conversación Danna expresó -*Y también ella pintaba autorretratos de ella misma*.

Como fue tanto el interés que tenían los chicos por trabajar arte, decidí ir a la biblioteca IBBY¹³ para pedir el préstamo del libro de “Frida Kahlo” y así darles una sorpresa. Al empezar a mostrarles las imágenes Victoria comentó *-¡Wow! los dibujos se parecen a los que vi en el museo, y utiliza muchos colores para pintar, -Alfredo, sí son igualitos a los que vi con mi familia en Coyoacán, -Mara algunos cuadros, cuando pintó su autorretrato su cara se ve enojada, a lo mejor porque estaba triste porque no podía caminar.* En eso intervine y les pregunté *-Creer que estaba molesta -Victoria, si porque cuando las personas se enfurecen, se le ve la cara así,* (hizo facciones de enojada), Gustavo *- están bien padres las pinturas, yo también los vi con mi mamá y mi papá.*

Por otra parte, observar las imágenes me sorprendí de la forma en cómo hacían las descripciones de lo que observaban, aquí vi un trabajo colaborativo, se apoyaban entre ellos, si un compañero no lograba explicar bien lo que veía y los detalles que no veía uno, el otro lo comentaba. Los expertos Arizpe y Styles (2004) exponen que “el trabajo colaborativo a través del arte permite la descripción y explicación verbal de los detalles” (p. 75). Comparto la idea de los autores, pues así fue como sucedió con los niños del grupo.

Durante la observación y descripción de las imágenes que veían, me pude dar cuenta que a través de la narración se expresan con mayor facilidad, con la participación de todos se amplió más la comunicación entre ellos, además de que se respetaron las opiniones de todos.

Al siguiente día por la mañana, antes de que ellos entraran al salón coloqué en una de las paredes una lámina afiche¹⁴ con algunas obras de arte de algunos pintores, al llegar al salón los niños se sorprendían de ver la imagen en la pared e inmediatamente decían *-¡Wow!, ¿Qué es eso?, -Mara, -Chicos vean lo que la maestra puso en la pared,* en ese momento todos los niños se pusieron de pie frente a la lámina y comentaron, *- Miss que es esto, ¿Qué vamos hacer?,* son cuadros de pintores como los de Frida Kahlo.

En ese momento, les solicité que se sentaran y les entregué la misma imagen, pero más pequeña, pidiéndoles observar con atención la figura del afiche, para

¹³Organización Internacional para el Libro Juvenil (IBBY) es un colectivo sin ánimo de lucro. Está compuesto por asociaciones y personas de todo el mundo comprometidas con la idea de propiciar el encuentro entre los libros y la infancia.

¹⁴Papelógrafo. (papel grande que contiene imágenes sobre algún tema).

posteriormente platicar sobre lo que percibieron en la imagen. Al principio únicamente guardaron silencio y veían muy atentos los retratos. Después de un rato intervine y les pregunté ¿Qué se imaginan que es? En ese instante Mara levantó la mano y comentó - *Ya se miss son cuadros de pintores, -Hay algunas obras de arte de Diego Rivera, el esposo de Frida Kahlo, -Danna ¡Wow!, si son como los que vi en el museo, pero son más chiquitos, Alfredo –Es igual al que está en la pared.*

Empezaron a comentar Victoria -*Ella es la Mona lisa, porque es el cuadro que pintó Leonardo da Vinci y ella tiene la cara como enojada*, contestó Alfredo, -En ese momento les pregunté ¿Creen que está enojada?, expresó Victoria, -*Si porque así se ven cuando nos enojamos, ¿Verdad chicos?*, en eso intervino Greta, -*Yo creo que no quería que la pintaran.* -Danna, *y también está el cuadro en dónde pintó sandías y están igualitas a la sandía de verdad*, -José *y también está un cuadro en donde hay una catrina como las que ponen el día de muertos*, así sucesivamente los niños comentaron lo que iban observando en las imágenes.

Durante la observación, todos se involucraron ya que en su mayoría aportaban y comentaban lo que veían, aquí me di cuenta como los niños interactuaban entre ellos y se expresaban con mayor seguridad con sus compañeros. De acuerdo con Chambers (2012), “En una conversación literaria conductiva, todos, en tanto comunidad de lectores, cooperaríamos para extraer de cada uno lo que creemos saber de un texto y una lectura de él” (p.102). Durante esta actividad la mayoría de los niños se involucraron y se apoyaron para expresar ideas.

Un día después, los invité a realizar su autorretrato, por lo que les solicité que fuéramos al salón de ballet para que se observaran por un momento en el espejo, para posteriormente dibujarse como Frida Kahlo. Durante esta actividad los niños estuvieron muy interesados y se estuvieron apoyando entre ellos, para ver los colores que necesitarían, la combinación de los tonos si hiciera falta. Durante el trabajo, los chicos respetaron reglas de convivencia, en ningún instante se molestaron como otras veces, entre todos se daban sugerencias para utilizar los colores.



Figura 9. Alumnos elaborando sus autorretratos

Al hacer sus autorretratos, únicamente pasaba por sus lugares y entre sus conversaciones pude rescatar cuando Greta expresó *–Miren compañeros yo me voy a dibujar con el cabello dorado, porque soy rubia, ¡Pero no hay dorado!*, contestó Alfredo *–Y por qué no te pintas de amarillo*, en eso se unió a la conversación Mara y comentó *- Todos nosotros nos vamos a pintar con el cabello negro, porque así está nuestro cabello, pero el tuyo es diferente y el dorado se parece al amarillo*, a lo que contestó Greta, *si es verdad me lo voy a pintar de amarillo*.

Este proyecto, me invitó a reflexionar sobre la importancia del trabajo colaborativo, pues vi como a través del arte los niños se expresan y aportan sugerencias a sus compañeros para mejorar en sus trabajos y los colores que utilizaron para su elaboración.

Durante la actividad, al presentar dificultades o les surgía alguna duda sobre los colores, pedían ayuda a los otros, y ellos se acercaban para explicarles como embellecer sus trabajos. Aquí me di cuenta, de que están aprendiendo a trabajar colaborativamente y están llegando un poco a la resolución de problemas con la ayuda de todos, sin necesidad de que el adulto esté a su lado para que les solucione sus dificultades.

Así mismo pude observar que para la realización de esta actividad se mostraron con mayor autonomía para la toma de decisiones y ya no fue necesario que me preguntaran que era lo que tenían que hacer o como mezclar los colores.

Al término de su autorretrato, les solicité que observaran con atención sus producciones y comentaran lo que veían, desde cómo se sentían en ese momento, si estaban enojados, tristes, etc. con la finalidad de que se diera una idea de la construcción de la imagen propia, así como conocer su identidad, sentimientos de aceptación y autoestima.

Después de la observación de sus obras, les pedí que comentaran como se veían sus rostros en los cuadros, si estaban felices, enojados, tristes, fue así como la primera que levantó la mano fue Victoria y comentó, *-Yo me pinté feliz, porque estaba contenta.* Mara, *-Mi cara la dibuje feliz, soy muy feliz, me dibujé uno moños rojos en el cabello porque ahorita vengo peinada así y me gusta la ropa de color morado, y también Frida Kahlo hizo su autorretrato igual que el mío.* Alfredo, *-Yo también me pinté con la cara feliz, estoy feliz, me gusta el arte y venir a la escuela.* En su mayoría comentó que el color de su ropa es su color favorito por eso lo pintaron con esa tonalidad.



Figura 10. Producciones de los autorretratos que elaboraron los niños.

Trabajar con sus autorretratos, fue algo significativo para los estudiantes, aquí observé como los alumnos logran identificar a través del arte las características de su imagen, ya que lograron expresar como se sentían ellos en el momento en que lo realizaron y por qué la utilización de esos colores llamativos. Ahora reflexiono sobre la importancia de trabajar el arte, pues este tipo de actividades hacen que entre ellos se expresen y comuniquen lo que sienten y piensan a través de un trabajo colaborativo.

Algo que me sorprendió, después de una semana de haber hecho sus autorretratos, fue un cuadro que realizó Alejandra, al momento de preguntarle que había realizado, la niña comentó *-Estoy haciendo el autorretrato de la pintora, con los colores*

que ella utilizaba y las flores que tenía en la cabeza eran muy bonitos igual al que hice. En eso Danna comentó, *-¡Sí!, sí se parece a Frida Kahlo, así está su autorretrato, se parece mucho,* en ese momento intervino Victoria expresando *¡Wow!, te quedó muy bonito.*



Figura 11. Autorretrato de Frida Kahlo, elaborado por una alumna.

Con esta actividad, a través de la pintura los niños se expresaron de acuerdo con lo que ven e imaginan, pues en esta imagen todos los chicos del grupo se sorprendieron cuando Alejandra expresó *-Esta pintura es el autorretrato de Frida Kahlo.*

Al concluir los cuadros que se habían propuesto, les pregunté *¿Ahora ya tenemos nuestras obras de arte, que vamos a hacer con ellas?* En ese momento intervino Greta y comentó *-Falta poner nuestra galería de arte,* al escuchar lo que expresó la niña, en coro exclamaron *¡Si, falta poner la galería de arte!,* fue así como grupalmente se pusieron de acuerdo para ver el lugar en donde se iban a colocar sus producciones.

Por lo que ellos escogieron el espacio dentro del salón, cuando indicaron en donde colocarlos, los apoyé a pegarlos en las paredes. Al terminar de colocar sus obras empezaron a comentar *¡Wow! - Quedaron bien padres, -Danna si parece un museo, - Alfredo, que emoción vamos a invitar a nuestros papás, -Mara yo estuve muy contenta porque me gustó la actividad de arte y pintamos como Frida Kahlo.*

Después de organizar el lugar para mostrarlos, se acordó invitar a los padres de familia, por lo que finalmente les propuse que le pidieran permiso a la directora, para que nos autorizara invitar a la familia de los niños. La invitación, fue únicamente en forma

verbal porque los niños aún son muy pequeños y no escriben como tal un permiso o autorización.

Para poder elaborar la invitación que les darían a sus familiares, primero los cuestioné si conocían como eran las invitaciones, en ese momento contestó José - *Yo si la conozco es como la que les di el otro día para mi fiesta*, intervino Mara - *Si yo también se cómo son, verdad miss que son las que damos cuando es nuestro cumpleaños*. Le contesté que sí, aquí aproveché para pedirles que elaboráramos una para sus familiares y pudieran asistir a la escuela a ver sus obras de arte.

En forma grupal, se acordó lo que se iba a escribir en la invitación, el horario, el día. Cuando terminaron de escribir el pequeños texto Victoria comentó -*Miss y si le ponemos un dibujo con colores para que vean lo que vamos a trabajar*, en ese momento intervino Mara -*Si miss y va a quedar más bonita nuestra invitación*. (ANEXO 5).

Para cerrar este proyecto, en días anteriores los niños se pusieron de acuerdo para que uno de ellos les explicase a los papás la vida de Frida Kahlo, y las producciones que realizaron, en lo que unos hacían las invitaciones otros elaboraron otros cuadros para que de ahí se fueran guiando para explicarles a sus papás este trabajo.

Al realizar este tipo de actividades, veo la importancia de seguir fomentando un ambiente de confianza dentro del salón de clases. Con este proyecto los niños se observaron más seguros cuando les explicaron a sus papás sus producciones y la vida de Frida Kahlo. Creo que yo estaba más nerviosa que ellos, pues con naturalidad los alumnos les expusieron a los papás este trabajo.

Con este proyecto, los niños participaron, se animaron a producir obras de arte, se expresaron con mayor facilidad, adquirieron mayor seguridad para explicarles a los papás el trabajo que se realizó.

Los padres de familia estaban realmente sorprendidos al ver las creaciones de sus hijos. La finalidad de este proyecto es que los estudiantes se expresen oralmente, adquirieran mayor seguridad para decir ideas, fueran más autónomos para hacer las cosas y en la toma de decisiones, al mismo tiempo formularan emociones a través del arte y se involucraran un poco con el lenguaje escrito, como fue una actividad vivencial, los niños la disfrutaron mucho.



Figura 12. Niños explicándoles a los padres de familia sus producciones.

Durante esta actividad, pude ver la autonomía que ellos mostraron para ponerse de acuerdo sobre las actividades que se realizarían, desde quienes iban a explicarles la información a los papás, los colores que iban a utilizar, todos respetaron acuerdo. Ante este proyecto, reflexiono sobre lo importancia que tiene que el niño se involucre en su aprendizaje y propongan lo que quieren trabajar, no es necesario que la profesora realice todo el trabajo dentro del aula.

Ahora pienso y reflexiono lo importante que es trabajar de acuerdo con el interés de los niños, así ellos se sienten motivados cuando se les toma en cuenta para su aprendizaje. Esto lo pude ver durante el trabajo que se realizó. Ahora recapacito más sobre mi práctica y comento que el docente únicamente debe de ser un mediador de la clase y no un transmisor de conocimientos, el docente debe de darle al estudiante las posibilidades de que ellos sean los que construyan sus aprendizajes a través de un método activo en la que ellos participen y propongan.

Trabajar con este proyecto, todo fue vivencial y divertido, los alumnos del grupo aprendieron mucho con esta actividad, lograron trabajar en equipo, proponer algo de su interés, mejoraron sus relaciones interpersonales y se expresaron con mayor facilidad entre compañeros. Al ver esos rostros de emoción al estar creando obras de arte, y compartían conversaciones, se apoyaban me sentí muy bien por mi nueva forma de trabajo.

Los participantes lograron interactuar entre ellos, buscaron soluciones para combinar colores, se involucraron en su aprendizaje a través de lo que ellos propusieron y expresaron emociones. Sin duda alguna, mi práctica fue cambiando, en el salón se fue generando mayor confianza con los niños, todos los días se presentaban contentos a clase, quedando atrás las inasistencias.

A partir de esta nueva vivencia, las estrategias que se realizan en el aula son de acuerdo con el interés de los estudiantes, ya no impongo lo que yo quiero trabajar. Actualmente procuro que ellos se diviertan y no vean la escuela como algo tedioso y aburrido como yo lo viví en mi niñez. Y claro, como anteriormente lo trabajaba con algunos grupos, esto lo puedo ver todos los días cuando llegan al colegio felices y empiezan a comentar *-Miss ahora que vamos a hacer, -Nos vamos a divertir igual que ayer*. Ver esas caritas sonrientes, me invitan a seguir creando nuevos proyectos, los cuales ya aprendí como elaborarlos bien.

Desafortunadamente, en ocasiones no trabajaba la expresión artística, por la falta de tiempo y por darle la prioridad a otros campos de formación. Es así que reflexiono y pienso, que el arte se relaciona con la ASCL, pues al trabajar con este proyecto se favoreció la oralidad de los niños, porque entre ellos se comunicaban al presentar dificultades para la elaboración de algún color que les hiciera falta, realizaron descripciones de imágenes de acuerdo a lo que observaban, se beneficiaron las habilidades como la expresión de ideas, la seguridad, la autonomía, el respeto a las reglas de convivencia, la comunicación entre pares, la autonomía, son más propositivos, además de que lograron trabajar colaborativamente.

Con esta nueva metodología, puedo ver avances muy significativos con los niños del grupo, ya se animan a proponer actividades que surgen de su interés. Por este motivo concibo la ASCL como un enfoque que transforma vidas y prácticas educativas. Desde mi punto de vista si, transforma vidas por que cambie en muchos aspectos mi forma de ser y trabajar, ahora soy una docente más empática y humana con los estudiantes, pues respeto más sus ritmos de aprendizaje y los tomo en cuenta en su enseñanza.

Trabajar con estos proyectos, los niños mejoraron las dificultades relacionadas a la oralidad, la seguridad y la autonomía. De igual forma a mí como docente me ayudó involucrarme en todo este proceso comunicativo con los estudiantes, y adquirir mayor

seguridad para expresarme ante un público al estar inmersa en las exposiciones de algunas clases dentro de la maestría y en los dos encuentros intergeneracionales, al estar participando en estas actividades fue quedando atrás mi inseguridad para hablar ante un público.

Implementar esta pedagogía mejora la enseñanza de los escolares, porque a través del trabajo colaborativo se favorece la socialización entre compañeros, aprenden a resolver problemas por medio del diálogo y a participar. En el grupo, adquirieron seguridad para comunicarse mediante un trabajo compartido y lograron mayor autonomía para la toma de decisiones, sin olvidar la producción de textos dentro del trabajo, además los alumnos expresaron en voz alta sus necesidades, liberando así las voces de los niños en el aula.

Ahora puedo decir, que a través de este proyecto los niños tuvieron la libertad de proponer lo que ellos querían aprender y se obtuvieron mejores resultados, que si se hubieran impuesto las actividades que se trabajarían.

Para concluir este trabajo, se realizó una evaluación de los logros que los niños adquirieron y se hizo por medio de una lista de cotejo, (ANEXO 6), en el que explico los parámetros para evaluar relacionado al proyecto como son: el trabajo colaborativo, la expresión de intereses, emociones, si se involucra en las actividades.

Con los grupos, en la que se llevaron a cabo las intervenciones pedagógicas pude ver los avances que tuvieron, ya que los niños se volvieron personas más activas, que constantemente pedían aprender más. En ambos grupos, los estudiantes lograron expresarse con mayor seguridad, ahora son niños más autónomos para hacer las cosas por ellos mismos y para la toma de decisiones.

Al ver esta transformación en los estudiantes, me invita a seguir creciendo profesionalmente y seguir implementando nuevos proyectos encaminados a la ASCL, con los grupos que llegue a tener más adelante, así mismo seguir siendo una animadora de la lengua. Sí, porque a partir de esta vivencia en la maestría ya me siento una animadora de la lengua, ahora mi práctica la realizo de una forma más activa en la que tomo en cuenta el interés del alumno, actualmente ellos son los que dan las clases yo únicamente soy una guía, que los anima a hacer las cosas por ellos mismos.

Vivir esta experiencia en la maestría, me invitó a reflexionar mucho sobre mi práctica, pues vi las debilidades que tenía para trabajar en el aula. Ahora hago un comparativo de la forma en cómo me enseñaron cuando era estudiante, mi forma de trabajo del aula y lo que aprendí durante los dos años de este posgrado, los cuales me ayudaron a analizar y mejorar la praxis.

Mi enseñanza, fue de una forma muy pasiva, en la que el estudiante únicamente recibía aprendizajes adquiridos por parte del docente, la cual en su momento funcionó, porque de igual forma aprendí, pero considero que en la actualidad hay nuevas metodologías que pueden ser más provechosas para los escolares. En lo personal, me hubiera gustado que el aprendizaje que recibí en mis primeros años de estudiante fuera como el trabajo que se realizó a través de la ASCL. Con esta metodología los niños aprenden mejor, ya que hay más libertad para ellos, y es una enseñanza activa.

Desafortunadamente, yo no viví un aprendizaje como el que trabajé dentro del aula por las prácticas pasadas, pero está en mis manos cambiar aquellos enfoques con las próximas generaciones que lleguen a mis manos, así mismo me es importante seguir compartiendo aprendizajes con mis compañeros de trabajo, con la finalidad de seguir mejorando la educación de los niños del colegio y de otras escuelas en la que llegue a estar próximamente.

Pero todo depende que como docentes nos abramos hacia una nueva forma de trabajar y dejemos atrás métodos pasivos, para realizar ahora proyectos con la pedagogía de Jolibert, la ASCL y las técnicas Freinet, ya que a través de estas los niños van a desarrollar mejores habilidades para su aprendizaje como es la participación y el trabajo activo.

Haber sido integrante de esta generación, me ayudó a adquirir mayor confianza y seguridad para cambiar algunos aspectos de mi práctica. Además, mejoré un poco el pánico escénico que tenía al estar frente a un público, adquirí mayor seguridad, el cual me siento contenta y muy agradecida con mis maestros de MEB.

Finalmente, puedo expresar que el trabajo con la pedagogía por proyectos surgió en mí una metamorfosis en la práctica, ahora me siento como una nueva docente dentro del salón, con esta experiencia que viví durante los dos años cambié mucho mi forma de ser y de trabajar con los estudiantes. Ahora si puedo fundamentar mi forma de trabajo

con los padres de familia, compañeras de trabajo, con los directivos y con supervisores, darle el valor a la ASCL en el colegio en donde actualmente estoy laborando.

Ya tengo más confianza para explicarles cuál es la finalidad de trabajar con la ASCL. En este instante, me siento muy bien con mi nueva forma de trabajar, me noto renovada en mi práctica, constantemente realizo algo nuevo dentro del aula. Ya tengo más claro a lo que se refiere al trabajar con esta nueva metodología. Y la importancia de darle el lugar al niño, tomarlo en cuenta en su aprendizaje. Además de que aprendí a elaborar proyectos y llevarlos a la práctica al 100%.

Consideraciones finales

*“Aprender es para
nosotros, construir,
reconstruir, constatar
para cambiar y que
nada se hace sin
apertura en el riesgo y
en la aventura del espíritu”.*
Paulo Freire

Haber cursado la maestría en Educación Básica con la especialidad en animación sociocultural de la lengua, en la Universidad Pedagógica Nacional, me deja un aprendizaje muy significativo, ya que en el transcurso del posgrado conocí a grandes personas que dejaron una huella importante en mi vida personal y profesional.

En mi memoria, quedaron grabadas todas las vivencias del día en que ingresé y formé parte de la séptima generación, así como lo vivido de cada una de las materias que conformaron el currículo de la MEB, las cuales trajeron grandes beneficios a mi práctica.

Recuerdo, aquel instante en el que me encontraba llena de emociones y curiosidades por saber lo que iba a aprender, las cuales considero cubrieron mis expectativas al haber innovado mi práctica en el aula, y cambiar mi forma de ser, porque durante estos dos años, me volví más empática con los estudiantes, dejé de ser la docente que impartía sus clases de una forma pasiva, ahora mis prácticas las realizo bajo un enfoque activo en la que tomo en cuenta la voz de los niños.

Como se sabe, el docente requiere de constante actualización para mejorar su experiencia laboral, de acuerdo con Monteagudo, (2007), “El conocimiento de los profesores no es algo fijo, sino que se está formando por historias personales y profesionales” (p. 92) y tiene razón, como profesora continuamente estoy en busca de nuevos conocimientos, para seguir construyendo mi historia, la educación no es estática, el maestro siempre está en busca de nuevos aprendizajes para llevarlos al grupo.

En el primer seminario estaba muy renuente a escribir mi narrativa autobiográfica. Finalmente comprendí cual era el propósito para hacerlo, pues a través de esta pude analizar aspectos vividos de la infancia, el enfoque pedagógico con el que aprendí durante la niñez, mi identidad personal, pues desde niña empecé a manifestar

inquietudes por la docencia y no lo había descubierto, hasta que desempolvé mi historia vivida.

Explorar mi pasado, me hizo revivir aquellos momentos que fueron significativos en la infancia tales como: la convivencia familiar, los juegos infantiles en donde escenificaba a mis maestras. Con la narrativa de vida, me di cuenta de que de niña mostraba timidez e inseguridad para expresarme ante los demás, como lo mencioné anteriormente, había ocasiones en que hablaba muy bajito o en secreto por la inseguridad que mostraba al hablar con los demás. Este conflicto, lo fui superando cuando fui formando un carácter fuerte, la cual me ayudó a superar las dificultades que se me iban presentando en el camino de mi vida.

Los aprendizajes que adquirí en este posgrado ayudaron a que reflexionara y mejorara la práctica, dejando atrás métodos pasivos, pues ahora le doy la palabra al niño para que ellos hablen libremente, comenten lo que quieren trabajar, expresen sus ideas y necesidades con los otros e interactúen entre ellos con una pedagogía activa en el salón de clases.

Algunos expertos como Gil, (1999). Afirman que la narrativa “da significados y sentidos de los acontecimientos que hemos vivido”. (p. 165), es así como puedo decir que efectivamente, a partir de esta experiencia de revivir lo pasado, pude ver que se relaciona con mi presente, porque a través de aquellas vivencias escolares mostré que estaba reproduciendo aprendizajes adquiridos con los estudiantes.

Por otro lado, con el enfoque biográfico narrativo me motivó a conocerme como persona, algunos teóricos como Monteagudo. (2007), comentan que “el profesor necesita conocerse a sí mismo y captar en profundidad su estilo personal y profesional” (p. 92). Comparto la idea de la autora, pues pude ver que durante mi niñez mostraba conductas de timidez e inseguridad, poca autonomía y no conocía esta dificultad en mi persona, esta narrativa me ayudó a conocerme a mí misma, probablemente por este motivo siempre he tratado de trabajar la oralidad con los niños preescolares.

La MEB con la especialidad en animación sociocultural de la lengua, me invitó a reflexionar sobre los errores de mi práctica y así poder mejorar mi quehacer docente. En el primer módulo pude ver las dificultades y carencias que aún tenía, a pesar de que en años anteriores ya había tomado un curso del método Montessori seguí mostrando

debilidades en algunos aspectos relacionados con la oralidad, la lectura y escritura, ya que ocasionalmente realizaba actividades con la narración de cuentos, anteriormente no le daba el valor a la lectura, únicamente leía lo que consideraba les gustaría a los estudiantes, de igual forma el lenguaje escrito lo seguía trabajando con trabajos mecanizados, para cubrir contenidos con tal de que los niños aprendieran a escribir y llenaran los libros y cuadernos impuestos por la institución.

Trabajar con el enfoque de ASCL, me ayudó a fortalecer mis formas de trabajo, consiguiendo que los alumnos superaran sus dificultades orales, la lectura, la escritura, la seguridad y la autonomía. Como lo mencioné en algunos párrafos del escrito, durante los años que tengo de experiencia, observo que cada año los niños llegan a la escuela con dichas dificultades orales y que mejor que trabajar estos aspectos desde la etapa inicial, para que no presenten conflictos en un futuro.

A través de la ASCL, los niños mostraron interés por la lectura, al trabajar la narración de diversos libros álbum¹⁵ y al mismo tiempo se fueron involucrando en el lenguaje escrito por medio de situaciones y materiales de uso cotidiano, sin necesidad de estar haciendo mi práctica con actividades rutinarias, como las memorizaciones y la realización de ejercicios caligráficos como anteriormente lo hacía.

Algunos expertos como Ander-Egg (1989), explican que la ASCL “pretende animar lo que no está animado” (p. 29), y tienen razón a través de este enfoque se “animó” a que los estudiantes fueran personas activas en su aprendizaje y le dieron vida al salón.

Desde el momento en que ingresé a este posgrado, quedé impactada con la forma en cómo se iba a trabajar. Realmente el enfoque de ASCL fue algo nuevo en mi práctica, el cual hizo que germinara en mí la necesidad de conocer más sobre esta pedagogía. A través de esta, fui transformando las clases con los alumnos. Ahora el salón se ha convertido en un ambiente agradable en el que todos se animan a participar, proponer, a expresar sus gustos e interés, al cuestionarlos con la pregunta “¿Qué quieren trabajar o aprender?”, los niños lograron proponer sus necesidades de aprendizaje.

Ver este cambio, que se está viviendo con los estudiantes, en el que ellos se observan contentos y felices esperando aprender algo nuevo cada día, me motivan a

¹⁵Los libros álbum son libros en donde el texto y la imagen funcionan de manera inseparable construyendo una historia. Por este motivo se le considera al ilustrador como autor.

seguir mejorando el trabajo del aula. Pues al ver ese brillo en sus ojos, esas sonrisas y esas caritas felices que irradian felicidad, al tomárseles en cuenta en sus aprendizajes, me siento contenta por mi nueva forma de trabajar.

Ya no soy la misma docente de hace dos años, ahora soy más empática con los estudiantes y respeto sus ritmos de aprendizaje. A través de la ASCL los alumnos lograron adquirir una oralidad más fluida, para expresarse ante los demás, en cualquier situación se apoyan entre ellos, es decir ya hay mayor autonomía con los chicos y son más seguros para decir sus necesidades, ideas e intereses.

A través de la ASCL, pude ver que no es necesario realizar mi práctica de forma pasiva, porque hacen que los niños vean la escuela como algo tedioso y aburrido, esperando que el docente sea el que les imparta las clases y ellos no participen formando así personas pasivas y dependientes, ahora en el aula todos se involucran profesora y alumnos todos somos iguales.

Efectivamente si ambos trabajan en conjunto hay una responsabilidad entre docente y estudiante teniendo así un trabajo colaborativo, ahora me veo como un mediador de la clase y no como un transmisor de conocimientos.

Al trabajar con la metodología de Freinet, los niños fueron partícipes en su aprendizaje y obtuvieron mayor seguridad, para expresarse ante un público, se observaron con un lenguaje más fluido al entablar una conversación con los demás, expresaron ideas e intereses sobre un tema a trabajar. Con esta técnica fueron construyendo sus conocimientos mediante la participación y el trabajo colaborativo.

Al momento de trabajar con la pedagogía de proyectos de Jolibert (2012), desconfié un poco sobre la reacción que tomarían los alumnos al cambiar mi forma de trabajo e involucrarlos en su enseñanza. Pensé en el desorden que se iba a hacer en el grupo, creí que no iban a proponer actividades y que únicamente iban a querer jugar con materiales, pero no fue así, los niños lograron hacer propuestas que surgieron de sus intereses.

De igual forma, quedé sorprendida al empezar a trabajar con el contrato colectivo Jolibert, (2003) ahora puedo ver que estaba en un grandísimo error al no tomarlos en

cuenta durante las clases. En relación con esto reflexiono y veo que todo es cuestión de confiar en ellos y como docente seguir mejorando mi práctica todos los días.

Empezar a trabajar con algunos aspectos de la pedagogía por proyectos, fue algo difícil para los niños, se mostraban con dificultades para el respeto a las reglas de convivencia, constantemente se molestaban y se enojaban con facilidad, en su momento querían que se realizaran las actividades, por lo que constantemente platicaba con ellos.

Con el tiempo fueron mejorando, por lo que retomé de una forma más formal otra técnica del Pedagogo Celestín Freinet, (1997), la asamblea escolar, al retomar esta estrategia me di cuenta de que no les gustaba criticarse, entre ellos se cubrían para no evaluarse y se daban otra oportunidad, para que no apareciera su nombre en el cuadro de las críticas.

Con la pedagogía por proyectos de Jolibert, (2002), se superaron algunas problemáticas que se estaban viviendo en el grupo, los niños trabajaron en equipo, aprendieron a respetar reglas de convivencia, se expresaron con un lenguaje más fluido, adquirieron mayor seguridad para hablar ante compañeros y adultos, así mismo mejoraron su autonomía y expresaron emociones.

Durante el proyecto de arte, una de las niñas comentó desde su lugar, *-Me siento muy contenta, porque me gusta mucho pintar*, continuó José *-A mí también me gusta mucho pintar y me siento contento cuando realizamos obras de arte*. Esto para mí es muy relevante, anteriormente era difícil que expresaran lo que sentían al realizar una actividad.

Con el enfoque de ASCL, pude ver la importancia de involucrar a los estudiantes en las actividades, cuando viven experiencias significativas. Al implementar este trabajo, me percaté de la importancia del trabajo colaborativo, la interacción entre compañeros.

A través de esto, mejoraron sus relaciones interpersonales y todos interactuaron en un mismo proceso. Los chicos que no participaban lo hicieron con mayor facilidad, además, de que pude ver que estoy logrando que los niños se involucren más en la expresión oral, en la lectura y la escritura. Las estrategias que implementé y los proyectos fueron algo nuevo para mí, no imaginé todo lo que se puede hacer con la narración de un libro y con los proyectos.

Para ser honesta, no había trabajado con la metodología de Jolibert (2002) ahora puedo ver todo lo que implica realizar un proyecto y los beneficios que les proporciona a los estudiantes. Por tal razón me es importante destacar que en el grupo se observó un avance muy específico en su aprendizaje, los niños se volvieron más participativos, adquirieron la facilidad para colaborar en su educación e interactuaron más entre ellos. Además de que me di cuenta de que con el trabajo por proyectos implica ir más allá del salón de clases y no únicamente se trabaja la oralidad como creía.

Con la narración de diversos cuentos hablan más sobre sus sentimientos, en ocasiones es difícil que los niños lo expresen, cuando lo llegaban a decir lo comentaban de una forma muy sencilla y no hablaban más, a partir de esta vivencia ya logran hacerlo y lo explican con más detalle.

Así mismo me doy cuenta de que la ASCL motivó a que los estudiantes se animaran a hacer las cosas por ellos mismos, ahora el salón de clases se ha transformado con niños que participan y se expresan, pues esas voces transformaron y dieron vida al aula. Aunque fue un proceso difícil para mí el poder llevar a la práctica estas estrategias por cuestiones de tiempo, algunas veces estuve llegando tarde al colegio por problemas de salud y que constantemente tengo que ir a estudios médico, logré el objetivo esperado.

Los niños adquirieron la madurez que necesitaban para desarrollar más su oralidad, mostraron el gusto por la lectura, ya son niños más seguros y autónomos para hacer las cosas, además de que se involucraron con el lenguaje escrito a través de situaciones y materiales de uso de su vida cotidiana, ahora ya se comunican con los demás con mayor facilidad.

Al inicio del segundo seminario pensé en darme de baja, ya que requería de una cirugía urgente, al ver esta dificultad que tenía en ese momento hablé con una de las maestras del posgrado para explicarle mi problema, ese día iba con toda la intención de abandonar la maestría, al platicar mi situación con la académica, me animó a seguir y no desertar, por lo que me invitó a reinscribirme y seguir adelante.

Creí que era la mujer más sana del mundo, nunca me enfermaba y casi no asistía al médico, desafortunadamente no fue así. El vivir esta experiencia en mi vida cambió mucho mi forma de pensar, no sabía cómo saldría de todo esto, ahora pienso que cada

día hay que vivirlo y disfrutarlo al 100%. Toda esta situación la veo como una lección de vida que me invita a disfrutar más de la vida.

Finalmente, pensé no me puedo dar de baja, estando en casa hubiera sido peor, iba a estar pensando en cosas negativas, esto no podía ser, tenía que salir de esto. Además de que me puse a pensar si mi mamá salió de un problema similar, ¿Por qué, yo no? Afortunadamente en casa me educaron para ser fuerte y en cualquier situación difícil que tenga me levanto y trato de salir adelante junto con la familia.

Por algo pasan las cosas y por este motivo entré a la maestría, la escuela me ayudó a salir de este problema. Estuve aprendiendo una nueva metodología, aprendí mucho en este posgrado el cual hizo que hubiera una transformación en mi práctica y en mi forma de ser, es decir también transformó mi vida, me volví más humana con los estudiantes, logrando que haya mejor comunicación entre docente y alumnos.

Anteriormente, era muy raro que asistiera a librerías a comprar libros para trabajar en el aula, la mayoría de las veces únicamente trabajaba con los que había en el salón y no iba más allá para buscar nuevos temas. Desde hace dos años estoy tratando de buscar libros diferentes, que sean interesantes para los niños para involucrarlos más con la lectura. Con la finalidad de que se animen a leer más adelante. Esto me hace sentir otra persona, salí de mi zona de confort, constantemente me pongo retos, además ahora busco formas de trabajar más novedosas para los estudiantes.

Por ello, tengo la inquietud de seguir mejorando mi práctica, ahora con todo lo que aprendí en esta maestría siento que adquirí las herramientas necesarias, para fundamentar mi trabajo con los padres de familia y con los directivos. Aunque a veces es difícil cambiar nuestra práctica, porque en ocasiones los padres de familia se resisten al cambio y se molestan, pues consideran que atender los intereses de los alumnos y realizar actividades significativas con ellos sólo representan una pérdida de tiempo, puesto que aún tienen la creencia de que los niños aprenden más cuando tienen cuadernos llenos y si no llevan tareas comentan que no trabajaron.

En el ciclo escolar 2017-2018 los padres de familia quedaron fascinados con la práctica que realicé, constantemente se acercaban para felicitarme por el avance de sus niños. En ocasiones, me preguntaban cómo le hacía para que los alumnos desarrollaran sus habilidades cognitivas y comunicativas, que había transformado a sus hijos.

Realmente quedaron sorprendidos con el trabajo que se realizó durante el ciclo escolar. Al concluir ese año pedían que me quedara nuevamente con el grupo, en varias ocasiones hablaron conmigo para solicitarme pasar al siguiente grado con sus niños, una de esas veces les expliqué que siempre es bueno cambiar de profesora, para que los niños conozcan más prácticas docentes, no les agradó la idea.

Antes de terminar el ciclo escolar 2018, mi compañera de tercero me dijo *-Laura no me quiero quedar con tu grupo*, le pregunté *¿Por qué?* Contestándome *-Porqué sé cómo viene tu grupo, eres un monstruo en la práctica, tus niños son muy activos*. Al escuchar esto me dio risa y contesté *tienes un reto así que aplícate*.

La docente únicamente se me quedó viendo, diciéndome *-Te pasas, pero está bien seguiré tu misma pedagogía para que lleven el mismo ritmo que tienen ahorita, pero tú me tienes que ir orientando*. Con esta compañera de trabajo tengo muy buena comunicación, pues años anteriores la invité a tomar el curso de las técnicas Freinet y poco a poco fue implementando también la conferencia escolar.

Después de unos meses de trabajo, nuevamente la profesora Lupita me comentó *-Laura estoy muy contenta con el grado que me dejaste, te felicito, hiciste un excelente trabajo con los niños y tienes razón tengo un reto con ellos, tengo que seguir tu misma forma de trabajo, el grupo me exige mucho*. Ese comentario me hizo sentir muy bien, ahí me di cuenta de que mi práctica del año pasado valió la pena, al implementar la ASCL con los proyectos de Jolibert y las técnicas Freinet.

De acuerdo con Manual para la animación sociocultural, (2010), ahora me siento como “un individuo que es capaz de animar a la sociedad para cambiar” (p. 123), Con el cambio que se dio en los grupos con los que trabajé esta nueva pedagogía se vio una transformación en su forma de ser, los niños se volvieron más sociables, comunicativos, participativos, con los demás, además son niños más activos para realizar cualquier tipo de trabajo.

En lo personal esta maestría me motiva a seguir creciendo profesionalmente, porque me dio las herramientas necesarias para enfrentar cualquier desafío que se me presente. Esta nueva metodología es un aliciente para seguir implementando nuevas propuestas con los estudiantes.

Al trabajar con la ASCL, me doy cuenta de que se logran muchos beneficios para los estudiantes y para el docente, los alumnos ahora son los que proponen, facilitando así el trabajo del docente, ambos se involucran. Ahora le doy el valor y la importancia de implementar este nuevo enfoque, la cual no la voy a dejar de practicar. Pues ahora me doy cuenta de la importancia de reconstruir mi práctica con nuevas pedagogías como las que aprendí con la MEB, y dejar de hacer lo que estaba haciendo mal.

Bien dicen, que como docentes constantemente aprendemos algo nuevo y construimos y reconstruimos aprendizajes, siempre es bueno arriesgarse para cambiar paradigmas y dar lo mejor en el aula,

Ahora como egresada de la MEB, me doy cuenta de que cambié mucho mi forma de ser y de trabajar. Al vivir una problemática con los padres de familia en el ciclo escolar 2018-2019, por una docente y una asistente que hablaron mal de mi práctica y alborotaron a los padres de familia para quitarme del grupo, me ayudaron a tomar una de las decisiones más importantes de mi vida, pues la maestría me dio las bases para defender con seguridad mis formas de trabajo con la supervisora, el platicar con ella la situación que estaba viviendo me dijo lo siguiente, *-Laura sigue brillando como siempre lo has hecho, no te dejes opacar por esta situación, conozco tu trabajo y siempre lo has hecho excelente.*

Estas palabras me hicieron seguir adelante y no renunciar, hasta tener un trabajo seguro, por lo que me animé a realizar el trámite para concursar por una plaza en la Secretaría de Educación Pública y así cambiar de centro de trabajo, pues ya no era sano seguir en el mismo lugar. Presenté los exámenes quedando en los primeros lugares para trabajar en educación primaria, al firmar mi contrato en la SEP inmediatamente fui a presentar mi renuncia.

Por lo que me tuve que armar de valor para decirle a la directora general y a la directora de preescolar, que me iba por que durante un año los padres de familia me difamaron, me hicieron daño moral y emocional y no hubo apoyo de parte de ellas como directoras por no tener liderazgo. Así mismo al redactar mi renuncia, escribí sin dificultad todo lo vivido, al entregárselo a la directora únicamente se me quedó viendo, no supo que decir.

Bien dicen que, si una puerta se cierra, se abre otra más grande y tienen razón, gracias a Dios llegué a una escuela en dónde se observa el apoyo y liderazgo por parte de mis autoridades. Este cambio fue de 380° para mí, pues trabajar con niños pequeños es diferente a los niños más grandes, recuerdo que los primeros días en que me incorporé al grupo de 4-A los alumnos se me quedaban viendo, retándome con la mirada y diciéndome *-Que tú también nos vas a regañar, -nos vas a castigar, -nos vas a llevar a la dirección si no trabajamos.*

Situación que me hizo pensar, que lo que debía hacer era escucharlos y ponerles atención, efectivamente el escucharlos y atenderlos ayudó a que la conducta de los estudiantes mejorase, ahora me siento feliz con mi nuevo trabajo y sé que tengo en mis manos muchos retos con los alumnos y seguir trabajando proyectos y con la ASCL.

Para concluir esta narrativa, me es importante mencionar que fue un poco difícil redactarlo, reconozco, que la escritura siempre ha sido mi talón de Aquiles, cada vez que realizo un escrito me es complicado llevar una coherencia en él, así como en la redacción, signos de puntuación y ortográficos. Sin embargo, he tratado de involucrarme en la escritura por que en todas partes lo utilizamos y es muy común en nuestra vida cotidiana y más como docente, siempre estamos rodeados de la escritura.

Ahora puedo ver, que escribir me ha servido para expresar emociones, sentimientos, alegrías, enojos, así como para sanar heridas presentes y pasadas, en este momento al estar sentada frente a una hoja en blanco me invita a desenredar vivencias, y a plasmarlas a través del código escrito, es decir, el escribir es una forma de expresar ideas, ya que es como una llave que me invita a abrir mi mundo interior la cual me ayuda a expresar lo que siento y que en ocasiones es difícil soltar fácilmente por el miedo a ser juzgados.

En lo personal, considero que la escritura en este momento me ha servido como terapia para superar algunas vivencias buenas, malas y dolorosas en el transitar de mi vida personal y profesional, ahora puedo decir que escribir me sirve para liberar lo que siento y lo que vivo diariamente en mi vida. Al abrir el cofre de los recuerdos, descubrí muchos sucesos familiares y personales que ya había dejado en el olvido, el recordar me hizo revivir momentos muy significativos de mi niñez.

El estar redactando mi narrativa de vida, puede darme cuenta de la importancia de escribir. Aunque esto fue un proceso largo, porque fue una suma de borradores que me revisaron los maestros del posgrado y los mismos compañeros de clase para que el escrito mejorara. No me siento escritora, puesto que aún me falta mucho para llegar a hacerlo. Aun así, escribir me ayudó a entenderme a mí misma en muchos aspectos, como fue la forma en cómo aprendí en mis primeros años de escolaridad.

Ahora puedo decir que la escritura me invita a escribir lo que pienso, siento y no quedarme callada cuando se requiera, finalmente puedo decir, lo importante que fue el haber abierto el cofre de los recuerdos, pues descubrí aspectos importantes de como llegué a la docencia y por qué la elección de ser docente. Finalmente puedo decir, esta historia continuará con los próximos grupos que lleguen a mis manos, esto no termina aquí.

Referencias

- Ander-Egg, Ezequiel. (1987). *La práctica de la animación sociocultural*. Buenos Aires. Editorial HVMANITAS.
- Arizpe y Morag, (2004), *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. México. D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Bertaux, D. (1999), *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Centro Nacional de Investigación (CNRS), Francia.
- Bolívar, Antonio y Domingo, Jesús (2006), *La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual*.
- Camps, A. (2003), *Proyectos de lengua entre la teoría y la práctica*, en A. Camps (comp.) *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Grao.
- Chambers, A. (2012). *Dime*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dubois, María Eugenia. (1987), *El proceso de Lectura: de la teoría a la práctica, Argentina: AIQUE*.
- Elsie, R. (1985). "La enseñanza implícita en el quehacer del maestro", En ser maestro, estudios sobre el trabajo docente. México, SEP/El Caballito.
- Geert, C. (1987). *Descripción Densa*. En la interpretación de las culturas. México: Densa.
- Gil, C, F. (1999), *Las Bases Teóricas de las Narraciones Autobiográficas de los docentes*. Vol. 11, (España). Ediciones Universidad de Salamanca
- Goodman, K. (1992), *El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del Lenguaje*. En revista *Lectura y vida*. Año 11 n° 2. México.
- Goodman, K. (2006). *Sobre la lectura. Una mirada de sentido común a la naturaleza del lenguaje y la ciencia de la lectura*. México: Paídos.
- González Monteagudo J. (2007), *Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes*. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla.
- IBBY (1993), SITESA, *Asociación Mexicana para el fomento del libro infantil y juvenil*, A.C. México: Sistemas técnicos de Edición.
- Jaimes, Carbajal, Gladys y Rodríguez, Luna, María Elvira. (1997). *El desarrollo de La oralidad en el preescolar, práctica cognitiva, discursiva y cultural*. Colombia, Ed. Universidad Distrital "Francisco José de Caldas".
- Jiménez, A. (2013) *Las voces de la alfabetización en preescolar*. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciencia nueva.

- Jolibert, J. y Jacob, J. (s/f). *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula*. México: Ediciones del Lirio.
- Jolibert, J. y Sraiki, C. (2011). *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires: Manantial.
- Manual para la animación sociocultural*. Colectivo por una Educación Intercultural. (2010). Chiapas.
- Maqueo, A. M. (2005), *Lengua, aprendizaje y enseñanza*. El enfoque Kalman, J. comunicativo: de la teoría a la práctica. México: Editorial. Limusa, Noriega. Editores.
- M, Stone, C, Martha. (1999). *La enseñanza para la comprensión. Vinculación entre la investigación y la práctica*. Buenos Aires Argentina, Editorial Paidós.
- Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna (MEM). (1997) *La Pedagogía Freinet. Principios Propuestas y testimonios*. México: MEM.
- Ong, W. (2009). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura económica.
- Rosenblatt, L. (1938/2002). *La literatura como exploración*. México: FCE.
- Rojas R. (2011). *El arte de Hablar y escribir experiencias y recomendaciones*. México: Plaza Valdés, S. A de C V.
- Sañudo, L. (1997), *Los programas de investigación una modalidad para investigar en la educación*. Revista de educación.
- Smith F, (1986). *El club de los que leen y escriben*. En de cómo la educación apostó al Caballo equivocado. Argentina, Editorial Aique, Versión electrónica.
- Sánchez, Á. (1998). *Construir la animación sociocultural*. Salamanca. Amarú. Ediciones, Salamanca.
- Secretaria de Educación Pública. (2018), *Plan de estudios 2011. Educación básica, México: SEP*.
- Teresa, M. (2014). *La lectura otra revolución*. México, Editorial, Fondo de Cultura Económica.
- Tranck, D. (1977). *Un día en la escuela, en La educación ilustrada*, México: Colegio de México.

Ucar, X. (2012). *Dimensión y Valores de la Animación sociocultural como acción o intervención socioeducativa*. (Ed.) Congreso internacional. Pedagogía Social. Universidad Autónoma de Barcelona.

Vera, N. O. G. (2008). *La pedagogía de proyectos en la escuela: una aproximación a sus discursos, en el caso del área de Lenguaje*. Enunciación, 13 (1).

Wolf, M. (2006). *Cómo el cerebro aprendió a leer. "la historia natural de la evolución lectora" "La historia interminable del desarrollo de la lectura"*. México: Ediciones B.

Bibliografía de libros infantiles.

Martínez L. (2013). *Club gatuno, palabras brujimágicas para gatidivertirnos. Una Estrategia de animación a la lectura*. Laberintos del lenguaje voces y palabras, para tejer en el aula. México.

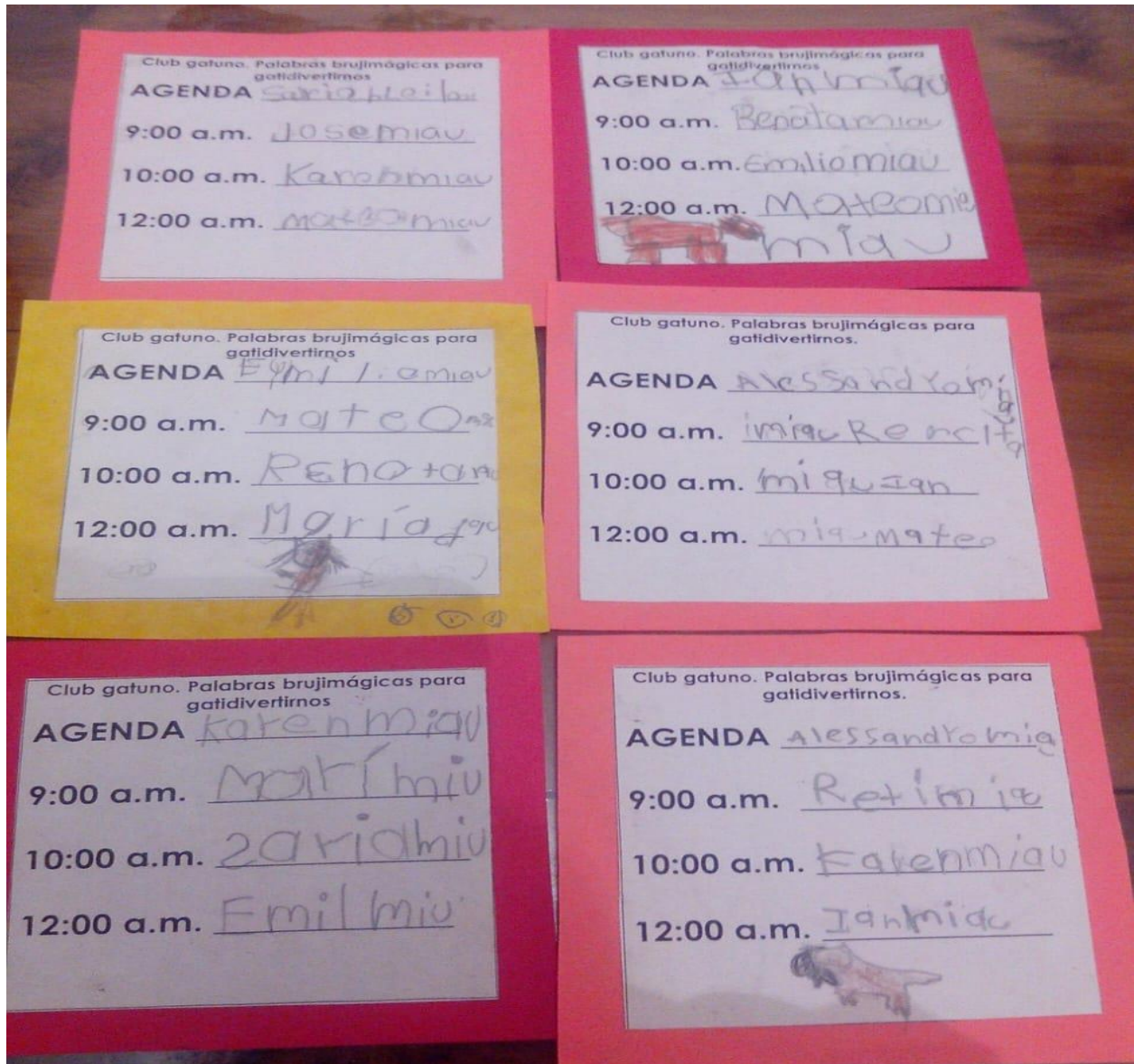
Anthony B. (2008). *Cosita Linda*. México, D. F. Editorial: Fondo de Cultura Económica.

Anna Llenas (2012). *Monstruo de colores*. Editorial: Flamboyant.

Pérez, S y Benjamín L. (2016), *Frida*, Editorial Edelvives.

ANEXOS

Anexo 1



Esta imagen muestra algunas agendas de la actividad Yo me llamo...

Anexo 2

Cronograma de actividades

Proyecto de intervención pedagógica.		
Gracias por escucharme, mi cuento favorito		
fecha	Actividades	tiempo
15/11/2017	Mirar libritos	1 hora dos días.
21 al 28/11/2017	Mi cuento favorito	30 minutos durante una semana
29 al 30/ 11/2017	Soy un cuentacuentos	1 hora. Durante una semana
01/12/2017	Soy cuentacuentos en el grupo de 3	30 minutos un día.
<p>Datos de la escuela: Colegio Rosario Arrevillaga. Clave: 09PPJN5728J Nombre del proyecto: Gracias por escucharme, mi cuento favorito Ciclo: 1er ciclo Grado: Preescolar 2 Grupo: 2° N. de alumnos: 9 Metodología de trabajo: Proyecto de lengua. Producto a elaborar: Ser cuentacuentos en el salón de preescolar 3 Fecha: del 15 al 28 de noviembre Tiempo: dos semanas sesiones: 10 sesiones de 1 hora diaria. Profesora: Laura Mota Contreras</p>		

Planeación del proyecto de intervención pedagógica

Ubicación programática

Campo Formativo: Lenguaje y comunicación (aspecto: lenguaje oral)	Asignatura: Lenguaje y comunicación	Tema: Niños que se expresan a través de su cuento favorito
<p>Objetivo: Lograr que los niños del grupo se logren expresar con mayor seguridad y con fluidez, al realizar la narración de su cuento favorito.</p> <p>Propósito: Que los niños del grupo desarrollen las habilidades comunicativas. Expresen sus gustos por la lectura. Se involucren en el lenguaje escrito. Lograr que haya un trabajo en colaborativo.</p>	<p>Competencias Específicas: Selecciona, interpreta y recrea cuentos, leyendas y poemas, y reconoce algunas de sus características.</p> <p>Ámbito: Lenguaje oral y escrito.</p> <p>Aprendizajes esperados:</p> <ul style="list-style-type: none"> Participa en actividades de lectura en voz alta de cuentos, leyendas y poemas. Reconoce la rima en un poema, moralejas en fábulas, fórmulas de inicio y cierre en cuentos, como recursos propios de los textos literarios. 	<p>Estándares: Estándares de Español Procesos de lectura e interpretación de textos. Producción de textos orales y participación en eventos comunicativos. Conocimiento de las características, de la función y del uso del lenguaje. Actitudes hacia el lenguaje.</p> <p>Procesos de lectura Selecciona textos de acuerdo con sus propios intereses y/o propósitos. Interpreta la lectura de textos literarios elementales (cuentos, leyendas, poemas), así como de textos informativos.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Recrea cuentos modificando o agregando personajes y sucesos 	Interpreta que los textos escritos y las imágenes crean un significado al conjuntarse.
--	---	--

Evaluación formativa		
Actitudinal	Procedimental	conceptual
<ul style="list-style-type: none"> • Los niños mostraron disposición para realizar la actividad. • Respetaron turnos • Se observó trabajo colaborativo 	<ul style="list-style-type: none"> • En su mayoría siguieron el proceso de las actividades. • Todos los niños se involucraron. 	<ul style="list-style-type: none"> • Lograron identificar mejor las características del cuento.
<p>Autoevaluación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Al término de cada narración los mismos niños van realizar la evaluación con las frases, yo te critico, yo te sugiero, yo te felicito. 	<p>Coevaluación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se va a realizar con una lista de cotejo que presenta ocho criterios de evaluación 	<p>Heteroevaluación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se realizó de acuerdo a las observaciones en el diario de campo, en el diario de trabajo.

Anexo: actividad 1

Actividades	Recursos
<p>Gracias por escucharme: Mi cuento favorito</p> <p>Inicio: sentados en semicírculo se va a cuestionar a los niños con las siguientes preguntas ¿Qué es un cuento? ¿Cuales son sus características? ¿Qué información nos proporciona el cuento?.</p> <p>Desarrollo:</p> <p>Actividad 1 mirar libritos</p> <p>Inicio: para incitar a los niños al fomento lector se les va a invitar a realizar una actividad llamada mirar libritos tomada de la visita a la biblioteca Vasconcelos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • se le va a proponer a los niños investigar y recordar en casa cuál es su cuento favorito y explicaran porqué creen que es su cuento favorito. • En forma grupal van a compartir la información con sus compañeros. • Investigar en casa qué hace un cuentacuentos <p>Al siguiente día se le va a pedir a los niños que compartan la información con sus compañeros.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El cuento favorito de cada niño • Diversos libros

Actividades	Recursos
<ul style="list-style-type: none"> • Se le va a proponer a los niños realizar una actividad llamada “niños que se expresan a través de su cuento favorito”. En forma individual los niños van a contar su cuento favorito a sus compañeros del grupo • Se le va a solicitar a los papás el apoyo para que en casa les narraran el cuento, para que al día siguiente los niños realicen la narración de este frente a sus compañeros. se le va a explicar a los padres de familia la importancia que tiene el que se apoyen con diversos materiales como utilizar disfraces, títeres de varilla o con su propio cuento. • Se le va a pedir a los niños sentarse en semicírculo; para posteriormente escoger a un niño voluntario a pasar a contar su cuento. • Posteriormente invitar a otro niño a realizar la actividad (hasta que participen todos) • Para el cierre de cada uno de los cuentos se va a cuestionar a los niños sobre lo que escucharon del cuento, los personajes, lo que pasó en la historia, lo que estos le provocó en relación a sus sentimientos, gusto, alegría, tristeza, miedo. Etc. <p>Recursos: los cuentos de los niños. y el material extra que cada niño quiera utilizar, títeres de varilla, vestuario.</p> <p>Cierre de la actividad.</p> <p>En forma grupal los niños realizaron la evaluación con las consignas yo te felicito, yo te sugiero y yo te critico.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El cuento favorito de cada niño • Un cambio de ropa extra si el niño lo requiere • Titeres • Materiales extras.
Actividades	Recursos
<p>Actividad 3 Narremos un cuento al grupo de preescolar 3</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se le va a solicitar a los niños que se pongan de acuerdo para que escojan a uno o dos niños voluntario, y pasen al salón de preescolar 3 a contar un cuento. <p>Cierre: Para concluir la actividad los niños van a realizar la narración de dos cuentos al grupo de tercero.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dos cuentos del aula. • Cuento perdido y encontrado • Cuento arriba y abajo

Anexo 3

Lista de cotejo

Evaluación: Gracias por escucharme “mi cuento favorito”

Lista de cotejo.



Se encuentra en proceso



Require apoyo



Lo logra

Criterios de evaluación	Nombre								
	Mara	Danna	Victoria	Greta	Alejandra	Gustavo	José	Santiago	Alfredo
Se expresa con fluidez y con un lenguaje claro	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Red	Green
Se observa con seguridad	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Yellow	Green
Se centra en la escucha	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Green
Secuencia lógica durante la narración	Green	Green	Green	Green	Green	Yellow	Green	Green	Green
Volumen y entonación de la voz	Green	Green	Green	Green	Green	Yellow	Green	Yellow	Green
Trabajo colaborativo	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Green	Green
Identifica algunas características del cuento.	Green	Green	Green	Yellow	Green	Yellow	Green	Red	Green
Reproduce pequeños textos	Green	Green	Green	Green	Green	Yellow	Green	Red	Green

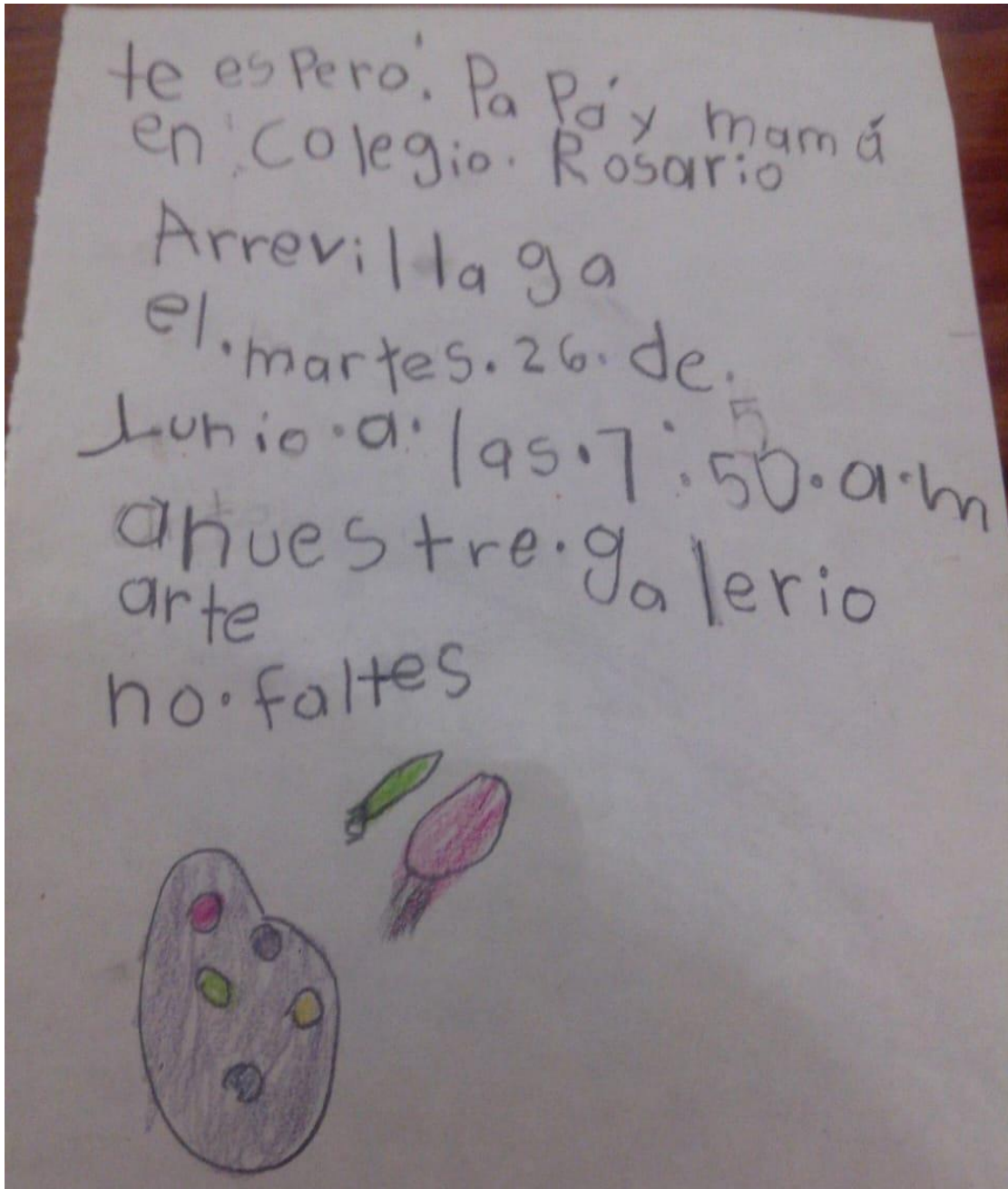
Anexo 4

Contrato Colectivo: Pequeños artistas
Del 2 de mayo al 15 de Junio 2018. Preescolar 2

	Actividad	Recursos	Responsables	Tiempo
1:	- Investigar la vida de Frida Kahlo (museo)	- Asistiren familia al museo ó investigar en internet	Todos	1 día
2:	- Comentar lo que investigaron	- Realizar una asamblea en el salón	- Todos	1 día
3:	- Con el cuento de Frida. realizar la narración.	- Cuento de Frida Kahlo	- Docente	1 día
4:	- Realizar un autorretrato	- papel cascarón, pinturas	- todos	1 vez a la semana realizar un cuadro durante un mes
5:	- Pintar una obra libre	- papel cascarón, pinturas	- todos	
6:	- Pintar un atardecer	- papel cascarón, pinturas	- todos	
7:	- Pintar una selva	- hojas, lápiz por niño,		- 1 día
8:	- hacer una invitación a los papás	- colores		- 1 día
9:	- Preparar un museo y mostrarlo a los papás	- los productos de los niños y preparar el museo en el salón		

Contrato colectivo que se realizó para el proyecto pequeños artistas: Yo si quiero conocer a Frida Kahlo.

Anexo 5



Invitación para los padres de familia, proyectos Pequeños artistas: Yo si quiero conocer a Frida Kahlo.

Anexo 6

Lista de cotejo pequeños artistas: Yo si quiero conocer a Frida Kahlo.

Verde Lo logra

Amarillo Está en proceso

Rojo Requiere apoyo

Creiterios de evaluación	mara	victoria	josé	Santiago	Danna	Alejandra	Gustavo	Greta	Alfredo
Expresa oralmente las ideas que quiere expresar durante una conversación con los demás.	Verde	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Logra proponer actividades de acuerdo a su interés	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Trabajo en equipo	Verde	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Respeta reglas de convivencia	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Comparte información a través de una investigación	Verde	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Apoya a sus compañeros cuando observa que lo necesitan	Verde	Verde	Verde	Rojo	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde
Socializa con sus iguales al realizar una actividad grupal	Verde	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Expresa sus emociones al observar obras de arte	Verde	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Realiza descripciones sobre lo que observa en una obra de arte.	Verde	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Muestra interés para involucrarse en actividades de lenguaje escrito	Verde	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde	Amarillo	Verde	Verde
Se centra en la escucha, durante la lectura de cuentos	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Respeto turnos y el habla de sus compañeros	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde